

Arauca, territorio ‘promesa del desarrollo’, ‘bajo dominio guerrillero’ y ‘dependiente de Venezuela’ un palimpsesto de representaciones sociales aparecidas en el diario *El Tiempo* (enero de 1986 - enero de 1994). Análisis histórico de su objetivación, anclaje o desaparición.

Estudiante:

Miguel Angel Arias Dueñez

miguel.2621625202@ucaldas.edu.co

UNIVERSIDAD DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
PREGRADO EN HISTORIA
MANIZALES
2023

Arauca, territorio ‘promesa del desarrollo’, ‘bajo dominio guerrillero’ y ‘dependiente de Venezuela’ un palimpsesto de representaciones sociales aparecidas en el diario *El Tiempo* (enero de 1986 - enero de 1994). Análisis histórico de su objetivación, anclaje o desaparición.

Estudiante:

Miguel Angel Arias Dueñez
miguel.2621625202@ucaldas.edu.co

Tesis presentada como requisito para aspirar al título de:

Historiador

Directora:

Mag. Jenny Norela Lozada Castellanos.

UNIVERSIDAD DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
PREGRADO EN HISTORIA
MANIZALES
2023

Índice de contenido.

Resumen	6
Introducción	6
Marco conceptual	7
Metodología	12
Estado del arte	13
Aspectos geográficos de Arauca	16
El territorio Araucano a inicios del siglo XX	18
La comisaría especial de Arauca (1911 - 1955)	20
“La Humbertera”: una radiografía del territorio araucano hacia 1916	21
Arauca entre 1917 y 1948	25
La intendencia de Arauca, antes del descubrimiento petrolero 1955 – 1983	26
Un interludio necesario: La prensa escrita, en los años 80’s y 90’s	27
Un palimpsesto: Las representaciones sociales del territorio araucano, en el diario El Tiempo, entre enero de 1986 y enero de 1994.	28
Primera representación. El territorio araucano, ‘una promesa del desarrollo’: aparición, auge y declive de una representación social.	28
Segunda representación: Arauca, territorio bajo dominio guerrillero.	49
Tercera representación, La Arauca, ‘territorio dependiente de Venezuela’. O el intento fallido de abolir una representación social.	65
Discusión final	73
Fuente primarias.	75
Bibliografía	87

Índice de mapas.

Mapa No. 1 División política de Colombia. Derechos de autor: ©Alamy.es	16
Mapa No. 2 Mapa de la intendencia de Arauca en 1968 © IGAC.	17
Mapa No. 3 Departamento de Arauca. ©Rutasdelconflicto.com	17
Mapa No. 4 Yacimiento de Caño Limón. © Revista Semana	31
Mapa No. 5 Oleoducto Caño Limón-Coveñas © Diario La Opinión	31
Mapa No. 6 Carretera ‘Marginal de la Selva’. © El Tiempo.	35
Mapa No. 7 Electrificación de Arauca. © El Tiempo	37
Mapa No. 8 Zonas de daño ecológico. © El Tiempo	54
Mapa No. 9 Mapas de Arauca y Apure. ©France24.....	65

Índice de imágenes.

Imagen No. 1 Ocampo, S. (18 de junio de 1989). Arauquita, un nuevo rico. <i>El Tiempo</i> , p. C8	39
Imagen No. 2 Redacción. (20 de marzo de 1990). Arauca, nuevo polo de desarrollo. <i>El Tiempo</i> , p. D2.....	39
Imagen No. 3 Aviso aparecido en <i>El Tiempo</i> (28 de diciembre de 1989, p. A2).....	44
Imagen No.4 Grafico de población de Arauca. Aparecido como fascículo en la edición de <i>El Tiempo</i> , 20 de agosto de 1986.....	46
Imagen No. 5. Anuncio del grupo ecologista ‘Fuerza Verde’. Aparecido en <i>El Tiempo</i> , 28 de febrero de 1988, p. A7	55
Imagen No. 6. Caricatura de ‘Naide’ Aparecida en <i>El Tiempo</i> - “Arauca: jueces sin tutela...”. 13 de noviembre de 1991, p. A3	59
Imagen No. 7. Redacción <i>El Tiempo</i> (31 de agosto de 1988, p. A10.)	59
Imagen No. 8. Apuleyo, P. Arauca: ¿En la mano del ELN? <i>El Tiempo</i> - 2 de julio de 1989, p. B1.....	60
Imagen No. 9. Redacción <i>El Tiempo</i> (15 de diciembre de 1989, p. C8).....	60
Imagen No. 10. Telegrama Reproducido en <i>El Tiempo</i> , 13 de febrero de 1917, p. 2.....	66
Imagen No. 11 Aries, J. (21 de enero de 1988). Venezuela: un vecino contagiado. <i>El Tiempo</i> , p. A1.	69

1. Resumen.

las representaciones sociales, tomando como fuente la prensa escrita no es un tema que abunde en nuestro medio académico. En este trabajo, utilizando como fuente primaria el diario el tiempo, para el periodo 1986 - 1994 inquirimos cuales fueron las representaciones sociales que allí aparecieron del territorio araucano. Ese rastreo llevó al hallazgo de tres representaciones sociales que obedecieron a una constante: la repentina riqueza que las regalías petroleras significaron para Arauca. En este trabajo se exponen las condiciones históricas para el surgimiento, anclaje y/o desaparición de dichas representaciones.

Palabras clave: Arauca, territorio, representaciones sociales, Frente Domingo Laín, Venezuela, Bonanza petrolera.

1. Introducción

Entre los araucanos existe una queja recurrente: “En el resto del país solo hablan de Arauca para decir cosas negativas”. Queja que pareciera no ser del todo injustificada, pues cuando en algunas regiones de Colombia, en particular el centro y occidente, se menciona el Arauca, las asociaciones que con él se hacen, suelen oscilar entre dos polos: en uno la exotización y en el otro el estigma. En el primero se le concibe pletórico de ríos imponentes, flora exuberante y fauna sin igual. Retocan esta imagen mencionando el ganado, las llanuras, y el joropo. En el otro lo perciben como un territorio al que le queda ajustado alguno de los siguientes rótulos: zona roja, Colombia profunda, Colombia olvidada, zona de alto riesgo, región con orden público problemático, ausencia del estado, fuerte presencia guerrillera, debilidad institucional, zona de rehabilitación, zona azotada por la violencia, etc. Por ello no es de extrañar que algunos de sus municipios tengan mote como el de Sarabomba (para referirse a Saravena).

Estas asociaciones, este conocimiento de sentido común masificado, estos estereotipos, no pocas veces suelen ser producto de las representaciones sociales nacidas o propagadas por la prensa escrita. Por ello en este trabajo se buscó responder a la pregunta ¿cuáles fueron las representaciones sociales que el diario El Tiempo urdió o amplificó del territorio araucano entre enero de 1986 y enero de 1994? La elección de las fechas no fue arbitraria, respondió a dos sucesos relevantes, en la primera la entrada en pleno funcionamiento del oleoducto caño limón Coveñas, gracias al cual Colombia pudo volver a ser exportadora de petróleo, en la segunda quedó conjurada una aguda crisis diplomática colombo-venezolana, que se gestó en el Arauca.

En la obtención de ese fin lo primero fue analizar meticulosamente el diario El Tiempo, como fuente primaria durante cada día de esos ocho años, a fin de encontrar las representaciones sociales del territorio araucano que existieran en su interior. De antemano se sabía que además de los dos sucesos históricos ya mencionados, en ese periodo hubo otros de gran calado: el magnicidio del obispo araucano Jesús Emilio Jaramillo, la departamentalización de Arauca, el secuestro del avión de Aerotaca, el asesinato del corresponsal de El Tiempo en Arauca, Henry Rojas Monje, etc. Por lo tanto, se pretendió identificar si esos eventos fueron puntos de inflexión respecto las representaciones sociales, aunque sin limitarnos a su estudio exclusivo. Finalmente se realizó una narración que expone los hallazgos, atendiendo a los personajes, instituciones, y procesos históricos en que se desarrollaron.

2. Marco conceptual

Dos son los conceptos que orientaron este trabajo, de un lado la *teoría de las representaciones sociales*, y del otro el *territorio*, mismos que se amplían a continuación:

En su ensayo, *Reflexiones de un historiador acerca de los bulos¹ surgidos durante la guerra*, Marc Bloch saludaba un campo de reciente aparición: la psicología del testimonio. Si bien hacía algunos reparos a la falibilidad de los recuerdos humanos, aconsejaba a los historiadores prestar atención a este campo pues podría ser ayudar a entender algunos procesos históricos. A manera de ejemplo sobre la intersección entre intereses psicológicos e históricos, Bloch tomaba un área emparentada con los testimonios, las representaciones colectivas, y se preguntaba:

Los bulos, en toda su multiplicidad de formas -simples chismes, imposturas, leyendas, han llenado la vida de la humanidad. ¿Cómo han nacido?, ¿de qué elementos extraen su contenido?, ¿cómo se propagan?, ¿cómo ganan amplitud a medida que van de boca en boca o de pluma en pluma? Este es uno de los temas más apasionantes para cualquier individuo al que le guste reflexionar acerca de la historia. (1999, p. 178)

Para mostrar cómo aparecen y se diseminan esas representaciones colectivas el autor expone el “bulo de los francotiradores belgas” reseñando la obra *Comment naît un cycle de légendes: francs-tireurs et atrocités en Belgique* escrita por Fernand Van Langenhove en 1917. Van

¹ Bulo: Noticia falsa propagada con intencionalidad. (Diccionario virtual de la RAE).

Langenhove rastreó la génesis y difusión entre la soldadesca alemana del bulo según el cual los belgas los esperaban en las diversas ciudades para dispararles desde las casas. En su origen se halla una combinación de circunstancias, por un lado, la incertidumbre y el temor que la guerra infunde en el ánimo de los hombres. Del otro las historias repetidas en los manuales escolares sobre los francotiradores franceses en la guerra de 1870, y finalmente una particularidad de la arquitectura belga, desconocida para la mayoría de alemanes. Se trataba de unos orificios circulares, que se hacían en las fachadas de las casas para servir como soporte a los andamios en eventuales reparaciones de las viviendas, y que a ojos de la milicia teutona se vieron como el orificio por el cual les dispararían. Este bulo que se propagó a través de las cartas que los combatientes enviaban a Alemania, los periódicos y el voz a voz, sirvió como justificación a la brutalidad con la que se trató a la población civil de ciudades como Lieja y Aquisgrán. Estos estudios sobre representaciones colectivas que Bloch saludaba en el año de 1921 serían uno de los pilares sobre los que se asentó décadas después la teoría que ahora nos ocupa.

La teoría de las representaciones sociales fue formulada por el psicólogo Serge Moscovici (1925-2014). Su tesis doctoral, presentada en 1961, *El psicoanálisis, su imagen y su público* fue producto de una serie de cuestionamientos que se hizo: ¿cómo concibe el francés promedio la teoría psicoanalítica?, ¿qué imágenes se ha hecho de esta?, ¿cómo es retratada en la prensa? Moscovici halló que, fruto de nuestra vida en sociedad, a fin de darle significado y coherencia a la realidad, el sentido común emerge como una fuente de certezas, y en ello las representaciones sociales son centrales pues resultan ser: “sistemas de conocimientos y de creencias -opiniones, informaciones, estereotipos- propias de una cultura, una categoría o un grupo social y relativas a objetos del contexto social.” (Rateau y Lo Monaco, 2011, p. 22)

Para Moscovici hay cuatro rasgos ineludibles en las representaciones sociales: están organizadas, son compartidas, son colectivas, son socialmente útiles. La organización refiere a que no son islotes dispersos de conocimiento, sino que se trata de saberes interconectados bien sea por equivalencia, reciprocidad o antagonismo. Compartidas refiere a que desde luego es un fenómeno social, pero el grado de consenso respecto a un objeto social representado dependerá de lo homogénea que sea la sociedad en sí misma, por regla general las representaciones sociales son parciales pues pueden variar según clases sociales, grupos etarios, profesiones o creencias religiosas. Lo colectivo alude al hecho de que son una creación grupal, y por ello en

su génesis o cambio están presentes las redes de comunicación y, por último, el ser socialmente útiles implica que coadyuvan a darle sentido a la realidad (Ibid.).

Como toda teoría esta también ha experimentado reelaboraciones y ha dado pie para la creación de corrientes diversas en su seno, en este escrito se siguió el modelo sociogenético que considera a la objetivación y al anclaje como elementos posibilitadores y necesarios. La objetivación es aquel proceso por el cual un objeto social se simplifica, se traduce en imágenes y se esquematiza. Los grupos sociales toman este objeto y le extraen sus características definitorias obteniéndose lo que Moscovici llama “el núcleo figurativo”, es este el que va a ser insertado en la sociedad y diseminado mediante los medios de comunicación. El anclaje, también llamado institucionalización va de la mano con la objetivación, es la forma en que el nuevo concepto se acomoda entre los ya existentes, en el conjunto de normas y valores sociales establecidos, de esta forma lo novedoso se vuelve familiar. Aparte de esos dos estadios se incluyó un tercero el de la declinación o desaparición de la representación. Como ya se ha señalado las representaciones no son monolíticas, están sujetas a variaciones con el paso del tiempo, si las condiciones en que se crearon cambian. (Doise, et. al 2005)

Corresponde ahora conceptualizar *el territorio*. Usualmente su definición ha variado según el área del conocimiento que lo aborda, así por ejemplo la ciencia política lo define como el elemento material sin el cual sería imposible la existencia misma del Estado. El territorio es entonces una convención avalada por el derecho y los tratados que los gobernantes ratifican, amén de los fallos de tribunales internacionales como el de La Haya. Este abordaje sirve como marco para las discusiones de teoría política sobre la situación, pongamos el caso, de las naciones kurda, romaní y palestina -las dos primeras se denominan naciones sin estado, justamente por la ausencia de territorio y la última es categorizada como un estado de reconocimiento limitado- (Departamento Nacional de planeación, 2013).

Si en cambio nos remitimos a la ciencia económica, en especial a la escuela clásica hallaremos que para ésta el territorio es en buena medida una suerte de despensa, un acervo de recursos naturales, minerales, energéticos, tecnológicos, e institucionales que posibilitan o lastran, bien sea el comercio (con sus medios de transporte, rutas, redes de distribución, telecomunicaciones, etc.) o el crecimiento económico y que puede acentuar o alivianar la desigualdad social según el modelo de producción que empleen (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2009).

La geografía a su vez y una de sus ramas en particular: la geografía de la percepción, entiende al territorio como *espacio vivido* que el individuo se apropia y representa desde su subjetividad, con la carga psicológica y emocional que ello implica. Así el espacio se transforma en territorio, adquiere significados y es elemento de representaciones desde lo subjetivo, y por consiguiente tendrá connotaciones, simbolizaciones y asociaciones diferentes según las vicisitudes de la propia existencia y en concordancia con ellos. Con este marco el individuo asumirá los actos de su cotidianidad -por ejemplo, las calles por las que transitará o las que evitará- en función de él. (Pérez, 2014).

Contrario a las nociones anteriores que segmenten o limitan el territorio, existe una elaboración teórica más reciente que lo ve en clave multidimensional -es decir: producto de los aportes de varias disciplinas científicas-, mucho más abarcador, pues forma una especie de madeja imbricada en la que ningún elemento tiene mayor peso que otro. El territorio es un producto social (pues surge de la interacción del hombre con todos los elementos que conforman el espacio en cuestión) y como tal también tiene un carácter histórico inherente porque todo lo humano es a su vez histórico (Montañez y Delgado, 1993). Por lo tanto, el territorio tiene elementos geográficos (como la conformación del relieve) ecológicos (los ecosistemas, el clima, etc.) y antrópicos, que es la esfera humana con toda su variedad, así las cosas, el territorio también tiene aspectos culturales, económicos, políticos, religiosos, simbólicos, etc. Y desde luego no es inmutable, puede cambiar por la acción humana (guerras, desastres nucleares, etc.) por las dinámicas geológicas (terremotos, volcanes, etc.) o por los cambios de la biosfera. (Sosa, 2012)

Como en toda actividad humana el territorio es fruto de conflictos por los intereses diversos que surgen a su alrededor. Para la muestra un botón: desde inicios del año 2000 los departamentos de Chocó y Antioquia sostuvieron un litigio por el corregimiento y los habitantes de Belén de Bajirá. ¿Qué motivó esta disputa limítrofe? Aunque según Luis Pérez gobernador de Antioquia (2016 - 2020) el reclamo antioqueño se justificaba por razones culturales e históricas, sin embargo, puede sospecharse que había mucho más en juego, como veremos a continuación.

Algunos autores afirman que esa disputa estuvo motivada por intereses económicos y geoestratégicos: desde los yacimientos de uranio, níquel, cobre, coltán y oro de la zona,

pasando por los suelos fértiles, sembrados de banano, hasta su posición estratégica que le permite servir de corredor hacia el océano pacífico. 2.500 kilómetros y 17.000 almas por las que en definitiva valía la pena ‘luchar’ (Acevedo, 2017). Mientras el proceso seguía su tránsito por las diferentes instancias, Belén de Bajirá, al no estar claro si hacía parte del Chocó o de Antioquia afrontó durante años una realidad medio cantinflasca: “(...) está dividido: tiene dos instituciones educativas, dos centros de salud, dos empresas de chance, dos bandas marciales y dos autoridades, una inspección de policía por cada departamento.” (Rojas. 6 de junio de 2017. *El Tiempo*, p. A8). De hecho, el corregimiento no solo estaba dividido administrativamente sino socialmente, según los habitantes quisieran uno u otro departamento. A finales del 2017, las comisiones de ordenamiento territorial del congreso, previo concepto técnico del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), emitieron su fallo: Belén de Bajirá pasaría a engrosar la lista de corregimientos chocoanos. (Toro, 2017). Pese a la sentencia, aún en el 2023 la dirigencia antioqueña sigue impulsando mecanismos legales para anexarse a Belén de Bajirá. Como vemos los intereses en pugna respecto a un territorio pueden ser tenaces y perdurables.

Y respecto a su carácter cambiante puede enunciarse un fenómeno reciente; el surgimiento y expansión de los “desiertos alimentarios” fenómeno primordialmente vivido en las grandes urbes donde cada vez se está más lejos de las fuentes de alimentos, es decir pese a que en los centros comerciales se hallan toda suerte de frutas, verduras y proteínas, cada vez es más difícil encontrarlas frescas pues los cultivos se hallan a cientos de kilómetros. Contra esta realidad, que se hizo muy patente durante la cuarentena, han nacido iniciativas como la de las huertas urbanas y comunitarias.

En este trabajo se optó por ceñirse a esta última elaboración, la del carácter multidimensional del territorio habida cuenta de que desde los años 60’s y tras el descubrimiento del petróleo en 1983 Arauca vivió migraciones masivas y cosmopolitas en las que se evidenció la interacción del hombre sobre el paisaje y a la inversa, la naturaleza incidiendo en la actividad humana. Lo que le da este carácter de territorio apropiado y vivido. Además, todos los intereses políticos y económicos en torno al petróleo le agregan ese otro ingrediente de los conflictos humanos que lo signan. Por último, la acción guerrillera y el conflicto armado que asoló la zona desde fines de los 80’s deja explícitas las luchas en torno al poder que también están presentes en la conformación del territorio.

3. Metodología

En este estudio la fuente documental fue el diario El Tiempo, que durante los años 80's y 90's era el más leído del país, como lo corroboran tres estudios: el de 1986 hecho por la firma *Anda Analizar* que arrojó el siguiente top 3: El Tiempo 34.77%, El Colombiano 18.41% y El Espectador 17.55%. (Redacción El Tiempo, 1986.). El de 1988: El Tiempo 36.4%, seguido por El Espectador con el 16.2% y El País (Cali) con el 13.9%. Fuente: Asociación Nacional de Anunciantes, ANDA. (Redacción El Tiempo, 1988.). Y el de 1990: El Tiempo 34%, El Colombiano 14% y El Espectado 12%. (Redacción El Tiempo, 1990.) Hallar la información no resultó particularmente complejo, bastaba con la paciencia y meticulosidad al revisar uno a uno los ejemplares que reposan en la hemeroteca. Auscultando aun en las notas más pequeñas y de apariencia irrelevantes palabras clave como Arauca, Saravena, Tame, Fortúl, Sarare araucano, Caño Limón - Coveñas, etc. O bien buscando el nombre de los gobernantes locales de la época como el intendente, el alcalde o posteriormente, el gobernador etc. También debía tenerse en mente que por razones culturales, económicas e históricas los pobladores de Arauca tienen relación estrecha con Venezuela, con el Sarare nortesantandereano, con parte de Casanare y Boyacá, por ello también era preciso buscar en las notas sobre estas regiones, alusiones a Arauca. La forma de sistematizar esa información es ya algo estándar:

Fecha de publicación	Género de la información	Encabezado/Referencia	Protagonistas	Fragmentos clave

Tabla No. 1 Matriz para registrar las notas de prensa. Reelaboración sobre la propuesta de Mayor (2008, p. 2).

Tras recabar ese corpus, se aplicó la propuesta metodológica de Mayor (2008) -Ver tabla 2- que consiste en hacer el análisis documental de tipo hermenéutico. Con él se determina si existió alguna representación palpable, depurando hasta quedarse sólo con aquellas notas donde sí las haya y determinando sus dinámicas (protagonistas, contenido, alcances, etc.). Tras ello se procuró detectar cuál era la fase de esa representación social: si se hallaba en proceso de objetivación, anclaje o declinación. Por último, la información se confrontó con otras fuentes, particularmente libros y capítulos de libros a fin de mostrar al lector si en la representación social de El Tiempo existió algún tipo de estigmatización, bulo, parcialidad o desconocimiento de la realidad araucana.

Categorías de análisis		Información Periódico El Tiempo		
		Agentes de la representación social		
		Institución política	Grupo establecido	Medios de comunicación
Proceso de la representación social	Objetivación			
	Anclaje			
Contrastar las representaciones sociales con otras fuentes.				

Tabla 2: Matriz propuesta por Mayor (2008, p. 21.) para trabajar las representaciones sociales en la prensa.

4. Estado del arte

Los trabajos sobre prensa escrita y representaciones sociales, no son tan abundantes como los referentes a otros objetos sociales, y además su tratamiento teórico es harto heterogéneo. En las siguientes líneas se presentan los hallazgos sobre esta literatura.

En primer lugar está el libro de Rodríguez, González, R. y Paz, (2017) *Representaciones sociales del territorio en tres medios impresos de ciudades intermedias* publicado por la Universidad del Tolima, en él los autores exploran cómo los diarios La Patria, El Nuevo Día y El nuevo liberal representaron a Manizales, Ibagué y Popayán respectivamente, tomando una muestra de 13 meses de cada periódico y su ciudad originaria diseccionan cómo fueron los proceso de objetivación, anclaje y núcleo central de las representaciones sociales aparecidas. Sin embargo, en el tratamiento de la prensa no recurren ni al análisis documental en sí ni a la contrastación de la información, sino que utilizaron la entrevista estructurada, aplicada a los reporteros y periodistas encargados de aquellas notas.

Cali, capital deportiva, ciudad cívica y sede del narcotráfico, tres representaciones sociales urbanas, en esta tesis de maestría, Camilo Adolfo Mayor (2008) indaga, tomando como fuente

el diario El País (Cali), cómo se dio esa transformación simbólica, esa mudanza, mediante la cual la ciudad pasó de ser concebida en 1971 cuando la eligieron como anfitriona de los juegos panamericanos, como una metrópoli consagrada al cultivo del deporte, con atletas de élite en varias disciplinas en las que descollaba, a convertirse para los años 80's en un faro nacional sobre civismo (Cali era una ciudad aseada y ordenada, donde sus habitantes respetaban las normas de tránsito y de convivencia, una especie de utopía) para asociarse a partir del año 1993 con el narcotráfico. Cali tras la caída del cartel de Medellín, obtuvo la deshonrosa designación de capital mundial del narcotráfico. Lo que Mayor halla es que, así como afirmaban los teóricos, las representaciones sociales no son estáticas, sino que están en permanente ebullición, y los cambios en las representaciones sociales del territorio obedecen muchas veces a cambios económicos o relaciones de poder entre sectores sociales. Si bien el autor se maneja entre las categorías de lo urbano y la ciudad, pero no la del territorio, metodológicamente es el trabajo que resultó más significativo.

Otro trabajo sobre la misma urbe es *Cali, medio siglo de feria. Una mirada desde las representaciones sociales* (2008) escrito por Eliana Ivet Toro Carmona quien también toma como fuente el periódico El País. Allí explora cómo se instauró esa asociación de Cali con la salsa y con la Feria taurina. Toro narra cómo ese primer año en que se celebró, aunque entonces se llamaba feria de la caña de azúcar (1957) fue una respuesta a la tragedia de la explosión del 7 de agosto del año anterior, cuando fueron borradas por un lamentable accidente con dinamita casi 12 manzanas y se extinguieron alrededor de 5000 vidas. Como una forma de superar la tragedia se creó la celebración, lo curioso es que con el pasar de los años la feria se ha ido adaptando al signo de los tiempos, cuando Cali era asociada con el deporte la feria promovía ciertos valores, cuando se le llamó ciudad cívica otros e infortunadamente al pasar a hacer la analogía Cali con narcotráfico se empezó a instaurar la cultura 'traqueta' al seno de las festividades, lo que se ve claro en la socioestética de muchos de sus asistentes -los caballos de paso fino, las camionetas polarizadas, el alarde del dinero, las armas, las mujeres con operaciones de aumento de senos, etc.-. Todos estos cambios se registran en las páginas del diario el país, sea en los discursos de los funcionarios de turno, en el programa de las agrupaciones musicales que han sido contratadas, en las fotografías de los asistentes, en las cartas de los lectores que lamentaban el cambio de valores, etc.

Por su parte, Jorge Ricardo Ponte, publicó en el 2014 su artículo *La prensa como vehículo de representaciones sociales en tiempos del modernismo (1885 - 1910). Un ejemplo de*

aplicación: la ciudad de Mendoza (Argentina). Ponte encuentra que para mediados del siglo XIX Mendoza era una modesta capital provincial, con pocos adelantos económicos y tecnológicos, sin embargo, hacia fines del siglo, las élites locales se pusieron en la tarea de llevar a la ciudad a un estadio de progreso y para ello impulsaron obras como la construcción del ferrocarril. Sin embargo, como pasa con frecuencia en estos proyectos, hubo algunos miembros de estos grupos privilegiados que se sintieron injustamente excluidos de la empresa modernizadora.

Así lo que el autor detecta relejendo la prensa de aquellas décadas es una lucha de representaciones sociales, lucha en el papel que es un reflejo de la confrontación que se vivió entre bandos diferentes de la clase dominante en Mendoza. Tras aclarar que en la época circularon muchos más periódicos (en especial los producidos por los obreros y grupos anarquistas) pero que estos se perdieron con el tiempo y que en los anaqueles solo se preservaron aquellos de mayor tiraje, Ponte se da a la tarde de sopesar cómo se mostraban los cambios que vivía la ciudad. Sus hallazgos indican que existió una dinámica constante durante ese cuarto de siglo: había un diario oficialista que aplaudía todos los proyectos y realizaciones del gobierno de turno, por considerarlos modernizantes, y existía también, otro diario, propiedad de familias prestantes pero apartadas del gobierno que ponían la lupa en esos mismos proyectos y realizaciones para señalar sus falencias. Con cada nuevo gobierno las cosas podían modificarse y los opositores de ayer se convertían en los nuevos gobernantes, por lo cual la filiación de la prensa cambiaba de signo. Ese es un ejemplo claro de aspectos que no deben perderse de vista: por un lado, las representaciones sociales no son monolíticas, sino que pueden variar con frecuencia. Y por el otro, no hay una única representación en torno a los fenómenos sociales, estas pueden ser tan variadas como ideologías y grupos sociales existen.

Para concluir está Fayad (2014) con su tesis de maestría *Petróleo y conflicto armado en Colombia. El caso de Arauca entre 1984 y 1992*. Como se ve el autor tuvo una periodización muy cercana a la de este trabajo, por lo que en ella aparecen algunos de los hitos históricos relevantes del periodo como la construcción del oleoducto Caño Limón-Coveñas, la elección popular de alcaldes y gobernadores y la departamentalización de Arauca. Fayad también tiene entre sus fuentes a la prensa, específicamente un corpus de 18 notas -tomadas de El Tiempo, Revista Semana y el periódico El Arauco²- seleccionadas en torno a algunos hitos

² Este fue un diario araucano que no circuló durante mucho tiempo.

anteriormente mencionados. Sin embargo, no se ocupa de las representaciones sociales, lo más cercano a ellas es un párrafo en el que deja caer la observación³ de que previo al descubrimiento del pozo petrolero de Caño Limón, Arauca figuraba poco y nada en la prensa escrita nacional y cuando lo hacía era notorio que se la concebía como una región incivilizada. Una vez hallado el hidrocarburo la región pasa a presentarse como una fuente de riqueza, pero el enfoque de la prensa estará en el despilfarro administrativo por parte de los gobernantes locales a quienes consideraron desde el inicio como poco idóneos para el manejo de los recursos de esta bonanza.

5. Aspectos geográficos de Arauca



Mapa No. 1

©Alamy.es [Mapa. División política de Colombia, tras los cambios político administrativos de la constitución de 1991. Con el departamento de Arauca resaltado en color rojo]. Recuperado el 15 de noviembre de 2023.

<https://www.alamy.es/imagenes/arauca-colombia-mapa.html?sortBy=relevant>

³ Observación sobre la que existe consenso en la comunidad académica (Rausch, 1989. Lemus, 2010. Carroll, 2011. Giraldo, 2000. Sarmiento, 2016)



Mapa No. 2

Instituto Colombiano Agustín Codazzi. [Mapa de la Intendencia de Arauca en 1968]. Como aparece citado en Biblioteca Nacional de Colombia. Recuperado el 18 de noviembre de 2023.

<https://twitter.com/BibliotecaNaI/Co/status/1560610028939366400/photo/1>



Mapa No. 3

Rutasdelconflicto.com [Mapa con la división político administrativa del departamento de Arauca]. Recuperado el 20 de noviembre de 2023.

<https://rutasdelconflicto.com/especiales/arauca/>

En el apartado siete se hablará acerca de la evolución político administrativa de Arauca durante el siglo XX, por ahora únicamente se mencionará que en el periodo estudiado Arauca (Ver Mapa No. 1) pasó de ser Intendencia Nacional (Ver Mapa No. 2) a Departamento (Ver Mapa No. 3) cambio que no implicó modificaciones respecto a la extensión de su área geográfica. Los únicos cambios palpables entre las cartografías dos y tres, radica en que en el mapa de 1968 no aparece el municipio de Saravena -erigido como tal en 1976-. Desde su ‘promoción’ como departamento, Arauca se halla dividido en siete municipios: Arauca (la capital), Arauquita, Cravo Norte, Fortul, Puerto Rondón, Saravena y Tame. En torno a estos gravitan cuatro corregimientos, cuatrocientas treinta veredas, veintiséis resguardos indígenas y treinta y siete centros poblados, entre los que destaca Puerto Jordán, pues se está impulsando su municipalización. (Universidad de los Llanos, 2016)

Sus límites han sido demarcados así: al occidente con Boyacá, al sur con los departamentos del Casanare y del Meta, para lo cual los ríos homónimos sirven como sus respectivos mojones. Y en el norte el río Arauca funge como límite no ya departamental sino nacional, pues traza la frontera con Venezuela. Como curiosidad hay que apuntar que este límite geográfico ha hecho que de tanto en tanto Colombia gane o pierda en extensión, según el capricho de las aguas:

Los cerca de 5.000 habitantes de la isla del Charo (Saravena), se acostaron en Colombia y amanecieron ayer en Venezuela. Una creciente del río Arauca en la noche del lunes hizo que el afluente cambiara su curso y tomara los cauces de los caños Pescado y Madre Vieja, dejando las 13.000 hectáreas del territorio insular al otro lado de la frontera. (Redacción. 23 de junio de 1999. *El Tiempo*, p. B2).

El actual departamento de Arauca con su extensión de 23.818 Km², hace parte de la Orinoquía colombiana. Los diversos ríos que lo surcan y que nacen en la cordillera oriental, como el Arauca, el Capanaparo y el Cinaruco engrosan la cuenca hídrica tributaria del río Orinoco. Al interior de su área se hallan los tres relieves característicos de la región orinoquial: El 12% de su territorio físico lo comprende la zona de la cordillera, que desciende desde el parque nacional El Cocuy hacia el piedemonte, a 500 metros sobre el nivel del mar. El piedemonte, va entre los 500 y 200 metros, constituyendo el otro 12%. El 76% restante lo conforma la llanura aluvial, caracterizada por sus suelos ácidos y que se anegan durante el invierno. (Departamento Administrativo de Planeación de Arauca, 1992). Esta acentuada diferenciación geográfica al interior del departamento ha dado pie a interpretaciones equivocadas, en la línea del determinismo geográfico:

(...) El hecho de que los colonos se localizaran en esa zona (El piedemonte: Nota nuestra) dividió a los araucanos en los del llano plano, o la sabana, y los del Sarare o piedemonte. Los del piedemonte, más con una tendencia a construir sociedad, quizá por las dificultades mismas a que se enfrentaban los colonos, y en el llano plano más dados al individualismo. (Fayad, 2014, p. 56).

6. El territorio Araucano a inicios del siglo XX

Entre las pocas fuentes que ofrecen una semblanza del territorio araucano en la transición del siglo XIX al XX, destaca la novela *El Doctor Navascués* (1904). Escrita por el sacerdote Fabo del Purísimo Corazón de María, tras pasar varios años en Casanare, del que por entonces

Arauca era un apéndice. Allí narra la historia de Don Relamido Navascués, un homeópata bogotano que aparece en la primera página rumbo a los llanos:

¿Y por qué y á qué iba á Casanare? Diríamos que á probar fortuna, si en A no se hubiese convalachado con otros perdigallos⁴, amigos suyos, para intentar un robo que fue á tiempo frustrado por los agentes de policía. Bien persuadido estaba el guate⁵ de que no lo perseguía la justicia. ¿A qué lo iba á perseguir, si él mismo se desterraba de modo pacífico á un género de ostracismo como el de Casanare? Ciertamente, podía andar de día y sin rodeos, porque, con el mero hecho de enterrarse en aquellas pampas, á buen seguro que sus bribonadas, por enormes que fueran, quedarían pagadas del todo. ¿Acaso no es Casanare para los colombianos algo más terrible que la Siberia para los rusos, y que Celta para los españoles? (p. 8)

Finalmente, el doctor Navascués arriba a los llanos y contempla extasiado lo que se le antoja “la maravilla natural más sorprendente de Colombia” (p.10). Sin embargo, pasado el estremecimiento inicial:

(...) cambióse la decoración; ya no veía en Casanare sino madrigueras de tigres, y culebras, y osos, y leones y toda suerte de fieras que lo esperaban citados para devorarlo. Luego se le representaron los llaneros amarillentos, acalenturados, antropófagos, que salían á su encuentro aullando, comiendo tierra á puñados y con dos o tres varas de rabo peludo. A fe que, si no hubiera dejado en el *Interior* tantos regueros de picardías y malhechos, allí mismo hubiera vuelto grupas á la caballería y cantado la palinodia a son seco. (p. 11)

Aparecen en estos fragmentos algunos de los tópicos con que en el resto del país se concebía a los llanos orientales y entre ellos, cómo no, al Arauca: una zona inhóspita, más propicia para el destierro que para ser habitada por buenas personas y plagada de salvajes, incluso caníbales.

⁴ *Perdigallo* es una expresión despectiva con la que se referían a los hombres que andaban en actividades delictivas de poca monta.

⁵ *Guate* era la expresión empleada por los llaneros para referirse a los forasteros.

7.1 La comisaría especial de Arauca (1911 - 1955)

En 1911, mediante el decreto 306 el presidente colombiano, Carlos Eugenio Restrepo estipuló que la provincia de Arauca se transformaría en Comisaría especial. Quedando constituida por su cabecera, Arauca y los municipios de El Viento, Cravo Norte, Todos los Santos y Arauquita. Los demás artículos del decreto creaban la figura del comisario especial, designado por el gobierno nacional para administrar durante dos años con facultades idénticas a las de los gobernadores y a quien se le ordenaban las siguientes tareas: nombrar a los alcaldes, hacer que se cumpliera con el impuesto de pisado, usar ese recaudo para construir o mantener los caminos, levantar los censos poblacionales, realizar el catastro de la región, ampliar y preservar el funcionamiento de los servicios de correo y telégrafo, elaborar el presupuesto anual de la comisaría y remitirlo al gobierno nacional para su aprobación y mantener el orden público. (Paul, 2019).

Este cambio político administrativo se explicaba por la historia reciente del país. Con la escisión de Panamá aún fresca, la dirigencia nacional temía seguir perdiendo extensión geográfica, y en el caso araucano el temor era más que fundado pues la región estaba más ligada histórica y culturalmente a Venezuela que al resto de Colombia. Y además los dos países sostenían un laudo arbitral desde mediados del siglo XIX que incluía esta zona fronteriza. (Guaqueta, 1976).

Paul (2019) aduce que por ello el gobierno planeó este cambio, para integrar la región al país, promoviendo la colonización y los asentamientos de población en la zona, como una medida disuasoria frente a las ambiciones expansionistas venezolanas. Este interés geoestratégico quedó patente en la actuación de uno de los primeros comisarios especiales, Eduardo Carvajal, quien en 1914 “pretendía establecer cinco nuevos corregimientos sobre la margen del río Arauca, con la intención de formar un cinturón de seguridad administrativa y de policía en la frontera con Venezuela” (p. 35). Otro de los comisarios, Jerónimo Mutis, remitió en 1912 un telegrama al ministerio de gobierno donde daba cuenta de los resultados del censo adelantado, totalizando 4687 individuos⁶, que sobre un territorio de 23.818 kilómetros arrojaba una

⁶ Los censos anteriores al de 1985 no incluyeron a la población indígena, menos aún a la compuesta por los pueblos nómadas.

concentración poblacional de apenas 5.1 habitantes por kilómetro cuadrado e invitaba al gobierno central a promover la migración hacia la zona (Paul, 2019).

7.2 “La Humbertera”: una radiografía del territorio araucano hacia 1916

Los hechos fueron ampliamente documentados por Rausch (1989) en cuyo texto se ha basado la mayor parte de este apartado. Desde el 20 de diciembre de 1916 empezó a circular un rumor por Arauca: Humberto Gómez, quien ocho meses atrás tuvo que refugiarse en Venezuela por su enemistad con el comisario Esteban Escallón, planeaba la toma de la capital comisarial. En dicha empresa lo secundaba medio centenar de hombres, la mayoría de ellos aventureros en busca de fortuna. El rumor llegó a oídos del propio comisario, quien lo desestimó, al punto de que el 29 de diciembre despachó a dos tercios de sus policías, para labores de patrullaje en otros poblados. Así la capital comisarial quedó prácticamente indefensa.

La madrugada del 30 de diciembre de 1916, como en un *western* de John Ford, Humberto Gómez y sus hombres cruzaron de vuelta la frontera, entrando al poblado a sangre y fuego. Los forajidos masacraron al comisario y a los trece policías que había en ese momento. Cuando el asalto estuvo consumado, Humberto Gómez se nombró a sí mismo jefe cívico y militar de la zona y gracias a este poder investido en él, por él, decretó la fundación de la ‘República de Arauca’. Horas después la tropa victoriosa inició el saqueo de casas y oficinas, culminando con la quema de todos los expedientes judiciales que hallaron a su paso.

El presidente colombiano, el conservador José Vicente Concha apenas vino a enterarse una semana después de que una parte de Colombia había sido declarada en secesión, cuando algunos de los policías sobrevivientes le enviaron un telegrama desde Venezuela. La separación se convirtió en noticia nacional, al aparecer en la primera página de varios periódicos. Presionado por la opinión pública, el presidente Concha declaró el estado de sitio y ordenó la organización de tres expediciones armadas para restituir la soberanía y el orden en la comisaría de Arauca. Las expediciones quedaron dispuestas de la siguiente manera: la primera fue liderada por el general Correal con 200 policías a sus órdenes y la segunda por el general Jesús García quien debía reclutar voluntarios para la causa. Ambas cruzarían el país, por vías distintas, hasta llegar a los llanos orientales. La tercera fuerza expedicionaria tenía el mandato de partir desde Cúcuta con el general Ortiz como comandante, y previa autorización

venezolana, transitar por el vecino país, tomando la selva de San Camilo, hasta arribar al territorio araucano. El inconveniente era que, dadas las terribles condiciones de las rutas, aún los más optimistas sabían que los tres contingentes deberían afrontarían una odisea para llegar a destino y que ninguno lo haría antes de un mes, tiempo durante el cual la comisaría seguiría a la deriva.

Mientras las expediciones iniciaban su larga marcha, en la comisaría “atraídos tanto por la abundancia de caballos, aguardiente y armas (...) nuevos hombres se le sumaron (a Humberto Gómez: Nota nuestra), con lo cual su ejército aumentó a trescientos efectivos” (Rausch, 1989, p. 45). Esos caballos y el licor eran fruto del pillaje, pues no contentos con tomarse la capital las huestes gomesinas se dirigieron a los hatos donde tras violar a las mujeres, mutilar y asesinar a quienes consideraban enemigos de la ‘República araucana’ procedían a tomar las mejores bestias y a sacrificar el ganado para consumir su carne y vender su cuero.

Finalmente, la expedición del general García llegó por las cercanías de Tame el 9 de febrero y se dirigió a la capital comisarial donde halló que Humberto hacía algunos días había puesto pies en polvorosa, rumbo a Venezuela. Rápidamente las autoridades de aquel país lo capturaron sin entregarlo jamás a las colombianas, siendo dejado en libertad un año después. Su ejército entre tanto se había dispersado en todas direcciones. Los agentes gubernamentales frustrados por la fuga de los separatistas se ensañaron con la población civil, así en los días siguientes recorrieron la comisaría de punta a cabo torturando y asesinando. El río Arauca se convirtió en testigo mudo de aquellas atrocidades pues a él se arrojaron los cadáveres desmembrados de decenas de llaneros a quienes sin ninguna prueba se acusó de haber sido auxiliares de la insurrección. Pronto el general a cargo pudo dar el parte a Bogotá de que la afrenta araucana había sido vengada y que de nuevo reinaban la soberanía y el orden.

Hasta acá se siguió el texto de Rausch (1989). Con esta autora, salvo detalles mínimos coinciden los demás estudiosos de “La Humbertera”, sin embargo, hay amplias discrepancias cuando se detienen a interpretar las razones que llevaron a este suceso histórico. En los párrafos siguientes se reseñan tres visiones contrapuestas al respecto:

Vega (2002), aduce que el levantamiento de Humberto Gómez fue producto del abandono en que el estado colombiano tenía a Arauca. Por lo tanto, aquel se erigió en rebelde con causa que encarnaba las ambiciones de sus coterráneos, y dada su filiación liberal, en una suerte de

vengador enfrentado al gobierno conservador del presidente José Vicente Concha. Para Vega hay dos elementos que avalan su interpretación. El primero es que durante las semanas que duró “la independencia de Arauca” la tropa rebelde saludaba el amanecer cantando no solo los himnos de Venezuela y Colombia, sino también ¡el de Francia!, las implicaciones de cantar este himno no serían pocas:

La marsellesa, asociada al legado democrático de la Revolución Francesa, era uno de los símbolos más apreciados por el radicalismo y, al mismo tiempo, más odiados por el conservatismo. Que se hubiera entonado en las lejanas sabanas del Arauca indicaba una influencia ideológica y cultural de larga duración que se había mantenido allí, pese a los avatares de la política liberal y de la consolidación de la hegemonía conservadora (p. 173)

El segundo elemento que aporta Vega (2002) radica en que, en dos ocasiones, durante los casi 40 días que duró “La humbertera”, Gómez reunió a la población para leerle algunas proclamas. En la primera se fue lanza en ristre contra el gobierno de Concha, al que acusó de condenar a la comisaría al ostracismo, privándola negligentemente de caminos y escuelas, le enrostraba además el que eligiera comisarios foráneos que no se preocupaban por las necesidades de los araucanos y que se dedicaban en cambio a embolsillarse el presupuesto. En los siguientes puntos se recordaba la figura mítica del General Rafael Uribe, al que Gómez veneraba y cuyo ejemplo evocaba como guía y rector para esta acción separatista; el manifiesto cerraba con vítores a la independencia, el republicanismo y el glorioso partido liberal.

Rausch (1989), en cambio considera el de “La humbertera” como un curioso episodio en el que las ansias de venganza personal de Humberto Gómez hacia el comisario Escallón, y las promesas de saqueo que atrajeron a sus hombres, trataron de ser cubiertas una vez consumado el asalto bajo el ropaje de una acción con motivaciones ideológicas, así las cosas los manifiestos que tan embelesado recrea Vega, fueron a juicio de Rausch una pantalla de humo que sirvió como justificación de lo que fue simplemente un acto delincuencia.

La explicación de la venganza personal, como mecanismo que echó a andar todo este proceso la amplía Maurno (1993). El autor pinta al comisario Escallón como un hombre hosco, furibundo y arrogante, para quien su puesto de comisario especial de Arauca era un destierro, pues se quejaba amargamente del clima, al que consideraba malsano y de las costumbres de la gente. En su actuar como mandatario sumó muchos atropellos y la implementación de medidas

draconianas cuyo incumplimiento era castigado con trabajos forzados, algo que generó desconcierto y malestar entre la población. Cierta vez en que Gómez lo espetó en público por su actuar, el comisario le dictó prisión por cuatro meses y le impuso además una penalización de veintidós pesos, una vez terminado el encierro, Humberto Gómez montó su caballo tomando camino hacia Venezuela jurando, eso sí, que regresaría para vengarse de todos los atropellos que había sufrido.

Entre tanto, Miguel Matus Caile, historiador arauquiteño, ofrece una versión que aúna la venganza personal de Humberto Gómez con las ansias de venganza de quien era por entonces el hombre más poderoso de Venezuela, impregnándolo todo con un aura de intriga de alcances geopolíticos. En un reportaje que le hizo Mantilla (2018), Matus arguye que Juan Vicente Gómez, dictador de Venezuela entre 1908 y 1935 fue quien facilitó la financiación y el armamento para “La Humbertera”. Pero ¿qué intereses podría tener Juan Vicente Gómez en una región tan distante de Caracas?

Antes de avanzar por esta senda es preciso que el lector se familiarice con la figura de Juan Vicente Gómez. Este no fue un dictador ordinario, fue el arquetipo del dictador, al punto de que *El otoño del patriarca*, la novela de García Márquez, lo tiene como una de sus fuentes de inspiración. Juan Vicente vio la luz en una de las haciendas ganaderas de su familia, en la región del Táchira, frontera con Colombia. Sus negocios agropecuarios le valieron el mote de “El Castrador” (Martin, 2001).

Durante años hubo grupos de guerrilleros, que intentaron, infructuosamente, deponer a la dictadura. Entre los caudillos que presentaron la más férrea oposición a Juan Vicente estaban Emilio Arévalo Cédeño y Pedro Pérez Delgado quienes una vez derrotados cruzaron la frontera y se refugiaron en el territorio araucano, recibiendo apoyo por parte de ganaderos venezolanos que vivían su exilio de este lado del río Arauca. Por lo tanto, el dictador mientras rumiaba su propia venganza, se enteró gracias a su vasta red de espías de la querrela entre Humberto Gómez con la máxima autoridad de la comisaría araucana. Lo contactó y auspició su vendetta, como una forma de aleccionar a sus propios enemigos.

Vega (2002), Rausch (1989) y Caile (2018) coinciden al dedillo en cuanto a las fechas de “La Humbertera” y los sucesos acaecidos durante ella. Coinciden también en la fuga de Humberto Gómez y en los hechos delictivos en que incurrieron las autoridades colombianas durante la

retoma, pero difieren respecto a su interpretación, dejando en claro que hay una ausencia sensible de fuentes al respecto. La misma impidió conocer el destino de Humberto Gómez, algunos dicen que pasó a engrosar la guardia personal de Juan Vicente, otros que cuando la causa prescribió retornó a Cúcuta y allí murió de viejo.

En el título de este apartado se enunció que ‘La Humbertera’ ofrecía una radiografía del territorio araucano hacia 1916 y es así, esta intentona separatista dejó al desnudo algunas de las realidades araucanas: la falta de medios de comunicación, pues el telegrama con el que el presidente se enteró del suceso debió ser enviado desde Venezuela, una semana después de ocurrida la toma. Su aislamiento del resto del país, queda palpable ya que los pésimos caminos existentes hicieron imposible para las tropas restauradoras arribar antes de un mes; Y también deja entrever la enorme influencia venezolana que sirvió como teatro tanto a los rebeldes como a las tropas colombianas durante todo este sainete.

7.3 Arauca entre 1917 y 1948

En 1923 el presidente Pedro Nel Ospina, atendiendo a diversas peticiones hechas desde los municipios de Tame y San Lope (ambos en Boyacá) decretó que estos pasarían a engrosar la comisaría especial de Arauca, dada cuenta de que histórica, cultural y geográficamente estaban más compenetrados con esta. En el año 1924, después de un largo laudo arbitral iniciado en 1891 Colombia y Venezuela llegaron a un acuerdo limítrofe, la primera cedió el municipio de El Viento y a cambio obtuvo soberanía completa sobre Cravo Norte (Paul, 2019).

Esquivel (2002) ha reseñado que durante los siguientes lustros la comisaría gozó de una relativa estabilidad. Vivió un discreto crecimiento poblacional y económico, sin embargo, todo se fue al traste con la violencia que siguió al magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán. En 1949 se crearon las guerrillas liberales en los llanos orientales engrosadas por campesinos que huían de la persecución chulavita en el Tolima, los Santanderes y Boyacá, así como por llaneros que se rebelaron. Sus líderes más visibles fueron Guadalupe Salcedo y Dumar Aljure. Durante cuatro años las guerrillas atacaron los cantones militares y guarniciones de policía, intentaron tomarse poblaciones, impusieron a los dueños de hatos un impuesto por cada cabeza de ganado con la advertencia de que no pagarlo implicaría el robo de todas sus reses y la expropiación de sus tierras.

Para 1952 el movimiento guerrillero estaba tan fortalecido en número de combatientes y en armamento (mucho de él comprado a Venezuela) como para hacer una reunión de su alto mando en un lugar de Casanare y redactar la ley del llano, un compendio de artículos donde hablaban de reformas agraria, inversión en el sector educativo y de salud. La respuesta estatal durante estos años consistió en implementar una política de tierra arrasada que llevó al desplazamiento de centenares de araucanos hacia Venezuela u otras regiones colombianas. (López, 2015).

Tras la llegada de Gustavo Rojas Pinilla al poder este implementó su promesa de pacificar al país, por lo que pronto se llegó a una negociación con las guerrillas de los llanos quienes entregaron las armas el 6 de junio de 1953 en medio de un proceso de amnistía donde el gobierno nacional se comprometió a impulsar la instrucción técnica a los campesinos, los créditos a través de la caja agraria para mejorar la producción agrícola, crear y mantener en buen estado carreteras hacia el centro del país, invertir en la creación de escuelas y puesto de salud, promover la cría de ganado de mayor calidad y peso en la región. Para poder administrar y dirigir con celeridad todas estas promesas el gobierno, con el decreto ordinario 113 fechado el 5 de febrero 1955 dispuso que Arauca sería elevada a la categoría de intendencia nacional, sin hacer modificación alguna a sus límites geográficos. (Giraldo, 2000.)

7.4 La intendencia de Arauca, antes del descubrimiento petrolero 1955 - 1983

Tras el retorno de la democracia y para desactivar posibles conflictos con origen agrario el gobierno nacional impulsó desde 1959 y hasta 1962 la ‘colonización dirigida’ en varias regiones del país, incluida la del Sarare araucano. Bajo la batuta de la Caja Agraria que otorgaba créditos a los campesinos que quisieran emigrar a las selvas sarareñas para colonizar. Labriegos de Norte de Santander, Santander, Boyacá y Tolima, entre otros departamentos, escucharon el llamado y arribaron a la zona. En 1962 la Caja de crédito agrario fue relevada en esta labor por el recién creado Instituto Colombiano para la Reforma Agraria (INCORA) que cambió el énfasis de colonización dirigida hacia la orientada⁷ y continuó la labor hasta 1980. (Giraldo, 2000).

⁷ En la colonización dirigida El Estado promueve el asentamiento de colonos en tierras deshabitadas, proveyendo créditos y capacitación, En la orientada Colonos y Estado son quienes planean el proceso de asentamiento y desarrollo de la región.

El trabajo más hondo sobre los sentidos y la dimensión humana de esta colonización lo hizo Carrillo (2023) quien rescató las memorias de los colonos llegados al Sarare araucano entre los años 60 's y fines de los 70's, proceso que dio paso a la fundación del más joven de los municipios araucanos: Saravena. Mediante la entrevista articulada a una veintena de colonos de diversas procedencias, transcribió, compiló y estudió sus relatos, hallando en ellos varios rasgos comunes: el sustrato mítico que mostraba el enfrentamiento entre el hombre y la naturaleza inhóspita, en particular contra dos actores insalvables: la montaña y el río. La representación del Sarare como “selva virgen” desconociendo la existencia de los pueblos indígenas y por último la estabilidad y tranquilidad que otorgaba el poseer “tierra propia”.

Empero, Arauca siguió adoleciendo de los males vistos en la radiografía de 1916: ausencia de vías no solo hacia resto del país sino al interior de la intendencia misma, lo que no permitía que la economía campesina floreciera. Ello llevó a los diferentes paros cívicos como el de 1972. Recién en 1974 se concluyó la carretera que comunica a Arauca con Norte de Santander, sin embargo, aún hoy por la ausencia de pavimento, la época invernal la hace impracticable durante varias semanas al año. Esta era la realidad araucana antes de 1983, cuando el hallazgo de varios pozos petroleros alteró la cotidianidad de la zona.

7.5 Un interludio necesario: La prensa escrita, en los años 80's y 90's

Es importante apuntar algunos detalles acerca del periódico El Tiempo durante los años del estudio. Primero: cabe anotar que su circulación diaria aumentó gradualmente entre los 350.000 y los 400.000 ejemplares. Segundo: no debe olvidarse que esta es una época anterior a la masificación de la internet y del uso de celulares, para ese entonces El Tiempo tenía un corresponsal fijo en Arauca, que fue Henry Rojas Monje posteriormente estuvo la corresponsal Martha Rojas y ocasionalmente iba un enviado especial si la noticia tenía gran relevancia; los corresponsales no tenían un salario fijo, se les pagaba “por nota publicada”. La forma en que ellos hacían llegar al diario sus notas era dictándolas por teléfono fijo, llamaban por cobrar, a larga distancia, algo sumamente costoso por lo que sus escritos solían ser breves, no superiores a 400 palabras. El reportero no titulaba sus escritos, esta labor la hacía el editor del diario que se dedicaba a las regiones, o si -cosa inusual viviendo desde Arauca- la nota iba para primera plana la titulaba el editor general. El que la nota fuese dictada no implicaba su publicación, el reportero tenía que esperar al día siguiente para saber si su artículo había sido dado a la imprenta.

7. Un palimpsesto: Las representaciones sociales del territorio araucano, en el diario El Tiempo, entre enero de 1986 y enero de 1994.

Como ya se anticipó fue elegido el periodo 1986 a 1994 porque es particularmente rico en sucesos históricos, tanto de orden nacional como local. Tras estudiar con detenimiento la prensa se detectaron dos representaciones sociales del territorio araucano, la primera que puede llamarse ‘promesa del desarrollo’ surgió y tuvo su ocaso en este periodo. La segunda: ‘bajo dominio guerrillero’ también apareció en este periodo y aún perdura. Y se encontró el intento infructuoso por deshacer una tercera: ‘dependiente de Venezuela’ surgida e institucionalizada mucho antes de estos años y que vino a declinar en la década del 2010 por cuestiones de la política interna venezolana. Se les ha denominado un ‘palimpsesto’ porque a la usanza de aquellos pergaminos, estas representaciones no se excluyen entre sí, al contrario, se sustentan la una en la otra, y se escriben una sobre la otra. Es preciso introducir el siguiente fragmento porque allí se halla algo que ya se señaló en las páginas anteriores y que va a sobrevolar por las representaciones sociales del periodo: la certeza de que Arauca era un territorio abandonado por el Estado colombiano.

Aquí falta todo: agua potable, energía eléctrica, pavimento para las calles, servicio de telecomunicaciones con el resto del país, más escuelas, más camas hospitalarias, mejores servicios asistenciales. (...) dijo al cronista Cecilia Murzzi, una bella araucana cuya juventud no ha sido óbice para que ella se interese en la suerte de su pueblo. Un pueblo para el cual quiere -con justicia y lógica- mejor suerte. (López.18 de abril de 1972. *El Tiempo*, p. C9.)

Hecha esta abertura es preciso pasar a las representaciones, que se desarrollarán en tres apartados.

8.1 Primera representación.

El territorio araucano, ‘una promesa del desarrollo’: aparición, auge y declive de una representación social.

(...) Arauca también dispondrá de recursos por 21 mil millones de pesos provenientes de las regalías petrolíferas. Con estos dineros el intendente Argemiro Méndez se propone concluir los programas de electrificación rural, que facilitarán el desarrollo de los proyectos de interconexión. El objetivo es estimular de esta manera la agroindustria. Así mismo, se atenderán los programas de salubridad, ampliación de servicios públicos, construcción de acueductos veredales y apertura de nuevas vías. (...)

Buena parte de los recursos se invertirán también en el fomento de la microempresa y el montaje de agroindustrias, como un paso para sacar del subdesarrollo a la intendencia. (Redacción. 8 de enero de 1991. *El Tiempo*, p. B4)

Contrario a lo que podría pensarse, en esta representación de *El Tiempo*, no tuvo tanto peso la serie de cambios político-administrativos que fueron la elección popular de alcaldes y gobernadores, ni la departamentalización de Arauca. El auténtico meollo estuvo en el volumen creciente de las regalías petroleras y lo que con ellas se logró. Es cierto que Arauca inició este periodo bajo la categoría de intendencia, y que el intendente, nombrado por el presidente, no tenía tanta autonomía en el manejo presupuestal. Por lo tanto, también hubo una fuerte presencia el Departamento Administrativo de Intendencias y Comisarías (Dainco) que era la dependencia encargada de los ‘territorios nacionales’ y de otras dependencias nacionales como el Inderena⁸, lo cual en ocasiones generó fricciones entre los dirigentes locales y los nacionales⁹. También es cierto que a raíz de la constitución de 1991 y la promoción de todas las intendencias en departamentos, el panorama cambió: los gobernadores tenían un manejo más libre del erario. Pero a efectos de esta representación, salvo un par de excepciones como la del intendente González Muñoz y el alcalde de Arauca José González, el énfasis no estuvo puesto en los sucesivos gobernantes (que en particular durante la época intencional, rara vez duraban en el cargo más de nueve meses) ni en los cambios políticos administrativos, sino que se vio el desarrollo como un proceso continuo. Por lo tanto, tuvieron más relevancia actores institucionales como el Fondo de fomento agropecuario, El Instituto colombiano de agricultura (ICA) o La granja ‘El Alcaraván’, por citar algunos. En consecuencia, en este apartado se construyó un relato que, siguiendo esa pauta de la fuente primaria, se enfocó en el desarrollo y no en los demás aspectos.

Debe apuntarse que la noción de desarrollo que aparece desplegada en las páginas del diario cabe dentro de lo que Mora (2006) denomina desarrollismo. Apuntaba primordialmente al desarrollo económico, encarnado en la construcción de infraestructura, el aumento del empleo y demás indicadores y que beneficiaría al ser humano por ‘efecto derrame’, es decir, con el aumento de la productividad, el empleo, la interconexión vial, eléctrica, etc., la calidad de vida mejoraría. En esta noción, ‘desarrollo’, ‘progreso’, ‘modernización’, ‘riqueza’ y ‘crecimiento’

⁸ Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente

⁹ Tovar, E. (23 de abril de 1990). Arauca reclama autonomía en obras. *El Tiempo* B6.

son indistinguibles. Esa orientación de la fuente primaria también se mantuvo intacta, pues entrar en paradigmas como desarrollo humano o desarrollo con enfoque ambiental sería anacrónico. Hechas estas salvedades iniciales es momento de contar el nacimiento, auge y declive de la representación: territorio araucano, ‘promesa del desarrollo’.

En 1980 la norteamericana Occidental Petroleum Corporation (OXY) firmó con la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol) el convenio de asociación ‘Cravo Norte’ para la exploración y extracción de hidrocarburos. Como los estudios técnicos apuntaban a un gran yacimiento en la región, ‘la OXY’ compró a campesinos araucanos un conjunto de predios que sumaban varios miles de hectáreas¹⁰. Y en efecto el crudo brotó del suelo en julio de 1983. Los primeros reportes indicaban que en las inmediaciones de Arauquita, cerca de los esteros y la laguna del Lipa (Ver Mapa 4) aguardaban bajo el suelo 60 millones de barriles, lo que ya hacía rentable la operación, sin embargo una revisión posterior arrojó un consolidado superior a los mil millones de reserva, una cifra jubilosa para el país, que no había tenido un hallazgo importante desde los 60's cuando fue descubierto el pozo de Orito (Putumayo) y que desde 1976 se había visto en la necesidad de importar petróleo, teniendo que capear los altos precios internacionales. De súbito Colombia pasó no solo a ser autosuficiente sino a tener capacidad exportadora, con la ventaja de que el petróleo hallado correspondía a la categoría liviano, uno de los más cotizados en el mercado dada la facilidad para extraerlo y refinarlo. (Sarmiento, 2016).

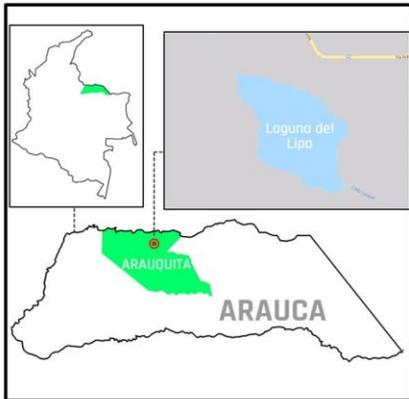
En 1984 se dio inicio a la construcción del oleoducto Caño Limón - Coveñas¹¹ que llevaría el petróleo desde Arauca hasta Sucre, una auténtica proeza de la ingeniería. El primer trayecto, que iba hasta el río Zulia, lo construyó la compañía alemana Mannesmann junto a la subcontratista italiana Sicim, el segundo estuvo a cargo de la norteamericana Bechtel (Ver mapa 5). El costo total, de varios cientos de millones de dólares, fue abonado a partes iguales entre Ecopetrol y ‘La Occidental’. La obra se concluyó en menos de dos años, y cuando el crudo empezó a ser bombeado, en enero de 1986¹², Colombia se convirtió en un gran

¹⁰ Redacción. (18 de julio de 2004). El hombre que vendió caño Limón. *El Tiempo*, p. 2C

¹¹ Redacción. (22 de agosto de 1984). Autorizan construcción del oleoducto Caño Limón - río Zulia. *El Tiempo*, p. A13.

¹² En rigor, las primeras pruebas de bombeo iniciaron en diciembre de 1985, pero con un número de barriles diarios muy inferior a la capacidad total.

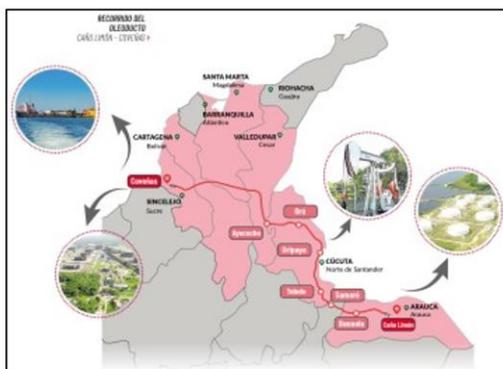
exportador petrolero¹³ al punto de que Venezuela presentó una propuesta para que fuera aceptada como miembro permanente de la Organización de países exportadores de petróleo (OPEP).¹⁴ Para abril del mismo año la producción diaria del campo llegó a los 100.000 barriles¹⁵, y se tenían proyecciones de alcanzar los 200.000, cifra francamente astronómica. Con el bombeo también se abrió el grifo de las regalías hacia Arauca que desde 1983 habían estado llegando a cuentagotas.



Mapa No. 4

Revista Semana [Mapa. Yacimiento petrolífero de Caño Limón, en las cercanías de la Laguna del Lipo, jurisdicción de Arauquita]. Recuperado el 10 de noviembre de 2023.

<https://www.semana.com/extraccion-de-petroleo-seco-la-laguna-del-lipo/657/>



Mapa No. 5

Diario La Opinión [Mapa oleoducto Caño Limón – Coveñas.] Recuperado el 20 de noviembre de 2023.

<https://www.laopinion.com.co/region/delitos-contra-la-infraestructura-petrolera-impactan-en-la-biodiversidad>

¹³ Redacción. (21 de febrero de 1986). Colombia reanuda la exportación de petróleo, 12 años después. *El Tiempo*, p. A11.

¹⁴ Suarez, J. (11 de mayo de 1987). No inundar mercado petrolero pide Venezuela a Colombia. *El Tiempo*, p. B7.

¹⁵ Redacción. (3 de abril de 1986). Producción de Caño Limón pasó de 30.000 a 100.000 barriles diarios de crudo. *El Tiempo*, p. B6

El monto de las regalías varió de acuerdo al precio internacional del barril de petróleo, que aumentó sensiblemente en coyunturas como la Guerra del golfo (agosto 1990 - febrero de 1991), y a factores como las voladuras del oleoducto Caño Limón - Coveñas, que durante temporadas impidieron la exportación.

Para hacerse una idea de la dimensión de lo que las regalías significaron para Arauca puede reseñarse que en 1985 el presupuesto que El Estado colombiano destinó al territorio fue de un millón de dólares. La tasa de cambio promedio en 1985 fue de 143 pesos, lo que arroja un aproximado de 143.000.000 de pesos. De eso a los 4.800 millones de pesos que se recibieron en 1986 hay un incremento del 3.256 por ciento. (Corpes Orinoquía, 1996). O para hacer una idea a nivel municipal, Araucita uno de los dos municipios que recibía regalías directas por hallarse el complejo petrolero en su jurisdicción, pasó de recibir 41'000.000 pesos en 1983 a 430'000.000 en 1986, un incremento del 948% y subiendo en los años posteriores. (Ver tabla No.3)

El paro cívico de 1982, en la región del Sarare araucano había dejado en evidencia que la intendencia seguía padeciendo los mismos males de hacía décadas: alrededor de veinte mil campesinos saravenences, fortuleños y arauquiteños se tomaron sus municipios para lanzar al gobierno nacional una serie de exigencias. Entre estas estaba el dragado o canalización del río Bojabá pues como lo reseñó el enviado especial de 'El Tiempo' a la zona¹⁶, su caudal era tan grande en época invernal, que se había fragmentado en varios brazos, por lo que el puente solo permitía el paso sobre uno de ellos, haciendo imposible sacar las cosechas hacia los Santanderes perdiéndose miles de kilos de cacao, plátano, maíz y yuca¹⁷; exigieron también la creación de un aeropuerto adecuado para Saravena y la construcción de la carretera que de Fortul llevaría a Bogotá pasando por Sácama y Duitama, para así de una vez por todas tener comunicación con el interior del país¹⁸; también se reclamaba porque la ganadería se hallaba en estado de postración, dados los bajos precios y las enfermedades que asolaban a los bovinos; el pliego incluía puestos de salud y mejores escuelas.

¹⁶ Pobres y abandonados. El paro cívico del Sarare. El Tiempo (13 de agosto de 1982). 1A y 6B

¹⁷ Los bravos hombres del Sarare. En: El Tiempo (15 de agosto de 1982). 1B

¹⁸ Hoy, paro cívico en El Sarare. El Tiempo (3 de agosto de 1982). 13C

Monto de las regalías que recibió Arauca (millones de pesos)		
1983: 97	1987: 12.000	1991: 45.000
1984: 40	1988: 13.500	1992: 51.000
1985: 125	1989: 22.000	1993: 54.000
1986: 4.800	1990: 35.000	1994: 59.000

Tabla No. 3: Elaboración propia, tomando como fuente el diario El Tiempo de estos años.

Pero en 1986 cuando se abrió “el chorro” de las regalías, empezó a figurar en El Tiempo la representación del territorio araucano como ‘promesa de desarrollo’. Las aristas de esta representación son varias, iniciando con la de las obras de infraestructura (puentes, carreteras, acueductos, alcantarillados, conexión eléctrica, etc.). Esta tiene varios agentes, el primero es el gobierno nacional quien a través de dependencias como el Departamento Administrativo de Intendencias y Comisarías (DAINCO) y con dinero de las regalías petroleras echó a andar un plan de obras viales. Por ello su director Leonel Pérez Bareño anunció en 1986 que buscando reducir el tiempo y los costos de transporte, así como generar valor agregado a la producción araucana se trabajaría en la creación o ampliación de las carreteras que unieran la intendencia y en otras que permitieran la comunicación con Bogotá.¹⁹

Para estos años se retomó un proyecto muy ambicioso, del que se venía hablando por lo menos desde 1966 cuando se reunieron en la intendencia de Arauca el presidente colombiano Guillermo León Valencia y su homólogo venezolano Raúl Leoni²⁰: la carretera marginal de la selva²¹ (Ver mapa 6) un proyecto que integraría los mercados de tres países: Ecuador, Colombia y Venezuela; De hecho cuando en 1967 el gobierno venezolano construyó el puente internacional José Antonio Páez, que une al Amparo (Estado Apure) con la capital araucana, se dijo que era la primera piedra de la Marginal de la Selva²². Se proyectaba que la misma, partiendo de Arauca capital y siguiendo por Saravena, Yopal, Neiva, etc. Llegaría hasta al puente internacional de San Miguel (Putumayo), atravesando de lado a lado el país a lo largo de 1500 kms. Al primer encuentro departamental de juntas de acción comunal, ocurrido en

¹⁹ Con \$3000 millones inician frente de obras en Arauca. El Tiempo (8 de diciembre de 1986) 3C

²⁰ Castellanos, A. (19 de febrero de 1966). La entrevista de los presidentes Valencia y Leoni. *El Tiempo* A1.

²¹ Hoy por hoy se la conoce como Ruta Nacional 65 o Troncal del llano.

²² Burgos, A. (10 de septiembre de 1967). El puente de Arauca, integración en la práctica. *El Tiempo*, Pag 6

Tame²³, a inicios de 1987, asistió una nutrida delegación del gobierno, uno de sus integrantes fue el viceministro de obras públicas Ernesto Velásquez quien aseguró a los presentes que más temprano que tarde ‘La Marginal’ estaría concluida, trayendo enormes beneficios económicos, con lo cual el progreso araucano estaría más que garantizado.²⁴ A fines de ese mismo mes, en una reunión en Casanare, nuevamente el viceministro Velásquez habló de la importancia de la vía, para potenciar las ventajas competitivas de los territorios nacionales, en particular su vocación agrícola y la integración con los mercados de Ecuador. Confiando en las regalías petroleras aseveró que en el lapso de unos cuantos meses la vía sería pavimentada en el trayecto de Aguazul (Casanare) hasta Tame (Arauca).²⁵ Para junio del mismo año el entonces Secretario de Integración Popular de la Presidencia de la República, que era el director del Plan Nacional de Rehabilitación, Rafael Pardo Rueda anunció que, con ayuda de Ecopetrol se destinarían \$8.748 millones a la construcción de ‘La Marginal de la selva’²⁶ en el tramo Arauca - Casanare, uniendo La Cabuya con Hato Corozal.

En 1990 también tuvo vigencia otro agente estatal, El Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) que vino a darle un empujón al proyecto, pero con un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta entidad concluyó el tramo de ‘La Marginal’ entre los ríos Caranal y Tigre, en las postrimerías de Tame; en la inauguración su gerente Carlos Ossa Escobar aseveró que, con la puesta en marcha de esta vía, se había abierto una arteria de progreso para el Arauca. A ese júbilo vinieron a sumarse algunos de los alcaldes araucanos, quienes auguraban un abaratamiento de los productos importados y un mejor precio en los que se fuesen a exportar, amén de reducir de 16 a 10 horas el tiempo de viaje hasta Bogotá²⁷. Como en el resto del país la vía avanzaba poco y nada, el ahora departamento araucano, en cabeza de su gobernador Alfredo Colmenares Chía donó en 1992 al fondo gestionado por el Consejo Regionales de Planificación (CORPES) la suma de 15.000 millones de pesos²⁸ de sus recursos petroleros para que fuese culminada, sin embargo, en 2023 sigue inconclusa.

²³ Wilson, E. (18 de enero de 1987). Éxito en el primer encuentro de juntas comunales de Arauca. *El Tiempo*, p. C15

²⁴ Rojas, H. (24 de enero de 1987). Dice viceministro: marginal de la selva una realidad a corto plazo. *El Tiempo*, p. F3

²⁵ Velandia, R. (31 de enero de 1987). Pavimentarán vía marginal de la selva. *El Tiempo*, p. B última.

²⁶ Navarrete, G. (14 de junio de 1987). Contratos por 27.000 millones para el Plan Nacional de Rehabilitación. *El Tiempo*, p. A1 y D1

²⁷ Redacción. (3 de agosto de 1990). Ahora Arauca está más cerca del interior. *El Tiempo*, p. B5

²⁸ Reina, C. (21 de febrero de 1992). Vía libre a la Marginal de la Selva. *El Tiempo*, p. B8



Mapa No. 6

Navarrete, G. [Mapa. Vías proyectadas, incluido el trazado de la carretera marginal de la selva, desde Arauca hasta Putumayo.] Aparecido en: El Tiempo - Contratos por 27.000 millones para el Plan Nacional de Rehabilitación. 24 de enero 1987. P. D1

En 1989 el presidente Virgilio Barco designó como intendente araucano al coronel Fernando González Muñoz, su nombramiento y mandato fueron aclamados en el diario El Tiempo, porque se le vio como alguien que venía a combatir dos males que se estaba esparciendo: el de la subversión y la mala inversión de las regalías. González entró pisando fuerte advirtiendo que muchas de las obras publicitadas anteriormente como el puente del río Bojabá o la carretera a Cravo Norte tenían demoras de varios meses, halló como solución a esos problemas la figura de las obras bajo licitación, ya que antes, usando y abusando de la figura de “urgencia evidente” se habían entregado los contratos a dedo²⁹. Bajo este modelo de licitación el intendente anunció el desembolso de 2.100 millones para habilitar más tramos viales, siempre con la mira puesta en integrar a la Intendencia con el mercado capitalino, exportando productos agropecuarios y trayendo de allá electrodomésticos y medicamentos a un costo cada vez más reducido.³⁰

En los siguientes años de este período abundan las notas referentes a la construcción o pavimentación de alguna carretera que ‘definitivamente integraría a Arauca’ ya fuese con Boyacá, los Santanderes, Cundinamarca, etc. Pero resulta innecesario fatigar al lector con más minucias como esas. Otro frente de esta Arauca ‘promesa del desarrollo’ fue el de la electrificación. En 1986 la mayor parte de la intendencia de no contaba con electricidad, varios poblados poseían pequeñas plantas generadoras que se encendían durante algunas horas del día, en las noches los araucanos recurrían como lo habían hecho siempre a las velas o a las

²⁹ Redacción. (21 de junio de 1989). Barrer con escoba limpia. *El Tiempo*, p. A4

³⁰ Redacción (31 de diciembre de 1989). Estrategias para el desarrollo. *El Tiempo*, p. A11

lámparas de queroseno. A mediados de ese mismo año en la capital de la intendencia el gerente de Ecopetrol, el jefe del DAINCO, el intendente Luis Eduardo Barragán, el representante de Interconexión Eléctrica S.A. (ISA), y representantes de una empresa contratista canadiense firmaron el acuerdo por el cual la intendencia de Arauca obtendría electricidad de la subestación de los palos (Bucaramanga):

Con esta trascendental herramienta de desarrollo, Arauca ingresará definitivamente en la era de la urbanización y la industrialización. La energía eléctrica acarreará un perfeccionamiento de los servicios educativos y sanitarios, turísticos y comerciales, agroindustriales y de recreación cuya deficiencia secular mucho ha incidido en el atraso de la economía regional. (Redacción. 17 de julio de 1986. *El Tiempo*, p. A4).

Mientras el proyecto, que estaba planificado para dos años, llegaba a buen puerto, la intendencia se vio obligada a comprarle electricidad al vecino país. Por eso en diciembre de 1986 el nuevo intendente, José Félix Arteaga, el jefe del DAINCO Leonel Pérez Bareño y Armando Villalba emisario de la empresa de distribución de energía venezolana CADAFE suscribieron un acuerdo para que Arauca y Arauca recibieran en conjunto 1500 kilovatios³¹ (eso es lo que en la actualidad consumen unas 500 viviendas). Para el año 1987, el presidente Barco anunció que la intendencia, con recursos propios y con aportes del Instituto Colombiano de Energía Eléctrica (ICEL) había construido una subestación que funcionaría temporalmente para abastecer a la capital intedencial y que se preveía la construcción de otra subestación en las inmediaciones de Saravena para alimentar a este municipio y posiblemente a Tame.³²

En diciembre de 1989 la conexión desde la subestación de los palos hasta la intendencia de Arauca entró en funcionamiento³³ (Ver mapa 7). En su camino se integraron al sistema eléctrico algunos poblados del Sarare nortesantandereano como Cubará, Labateca y Samoré. En los meses siguientes se construyeron las subestaciones requeridas para llevar la energía a las veredas y centros poblados más retirados, así como para incorporar a la capital araucana. Hacia 1993, con una inversión de 2.000 millones de pesos la electricidad llegó a Cravo Norte, el último de los municipios que restaba por conectar³⁴. Bajo la batuta de la Empresa de energía

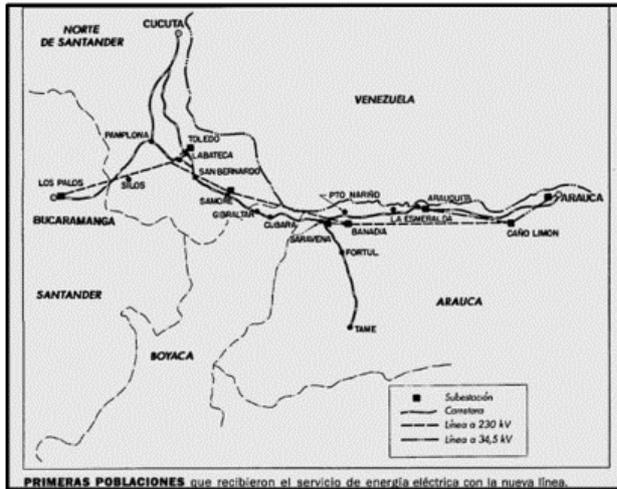
³¹ Wilson, E. (3 de diciembre de 1986). Convenio para electrificación de Arauca. *El Tiempo*, p. D7

³² Dueñas, J. (8 de diciembre de 1987). No nos dejaremos paralizar por el pesimismo, dice Barco. *El Tiempo*, p. A7.

³³ Redacción (2 de enero de 1990). Al concluir 1989, la luz llegó al Arauca. *El Tiempo*, p. B9

³⁴ Redacción. (6 de octubre de 1993). Luz para Cravo Norte. *El Tiempo*, p. B9

eléctrica de Arauca (ENELAR) en 1995 el 90 por ciento de Arauca -incluido el sector rural- estaba ya electrificado³⁵



Mapa. No. 7

Redacción El Tiempo. [Mapa: Primeras poblaciones que recibieron el servicio de energía eléctrica con la nueva línea]. Publicado el 6 de febrero de 1990 en la nota “Más luz para el oriente”, p. B8

El siguiente rubro, lo constituye una obra de ingeniería emblemática de la época y que le dio credibilidad a la idea del desarrollo: el dique de Arauca capital. Ocurre que el invierno de 1986 fue particularmente inclemente: “Sobre los techos de sus casas los marginados de los barrios pobres de Arauca esperan hoy la muerte. La ciudad, de 30.000 habitantes, amaneció convertida en una Venecia.” (Acero. 17 de julio de 1986. *El Tiempo*, p. C última). Los informes sobre los estragos de ese invierno, el más fuerte en 40 años, se extendieron a toda la comisaría. Buena parte de la superficie de la comisaría quedó cubierta por las aguas, se perdieron miles de hectáreas de plátano, cacao, maíz y pastos³⁶, miles de reses, gallinas y cerdos se ahogaron, unas 2000 familias debieron dejar para siempre sus viviendas y otras 3000 se desplazaron provisionalmente. El acueducto artesanal de Tame fue arrasado por las aguas, las vías quedaron inhabilitadas,³⁷ la situación era tan dantesca en algunos poblados las casas se infestaron de ratas, peces y reptiles³⁸. Pese a este ambiente de catástrofe, la postura del intendente de entonces, Luis Eduardo Barragán (un policía bogotano, designado por el presidente) dejó ver que las personas del interior del país seguían teniendo muchos estereotipos sobre la forma de vida de los araucanos: “aquí no ha pasado nada, pues esto ocurre todos los años y los llaneros

³⁵ Redacción. (13 de febrero de 1992). Electrificarán 80 veredas. *El Tiempo*, p. B5

³⁶ Rojas, H. (25 de julio de 1986). El 80% de Arauca está inundado. *El Tiempo*, p. A2

³⁷ Rojas, H. (7 de julio de 1986). En Arauca hasta el cementerio fue destruido. *El Tiempo*, p. A1

³⁸ Gonzalez, H. (10 de julio de 1986). Serpientes invaden viviendas inundadas. *El Tiempo*, p. C. Última

están acostumbrados a vivir con el agua a la cintura”³⁹ (Rojas. 12 de julio de 1986. *El Tiempo*, p. A2)

Por ello en 1991 con el recuerdo de ese invierno aciago el alcalde, José Gregorio González, puso entre sus prioridades la construcción de una obra de contención para el río: el Dique-Vía. Un proyecto colosal “Esta obra, considerada la más importante de la bonanza económica de Arauca (...) va acompañada de un gigantesco plan de reforestación de este afluente del Orinoco.” (Redacción, 2 de febrero de 1991. *El Tiempo*, p. B2). Su construcción implicó primero la reubicación de un centenar de familias que vivían muy cerca de la ribera, para lo cual la alcaldía compró terrenos y adelantó un plan de vivienda popular. Luego estuvo la ejecución como tal, que incluyó la extracción por dragado de miles de metros cúbicos de arena y en apenas un trimestre estuvo terminada la obra, que implicó desde luego una inversión multimillonaria. El día de su inauguración el dique-vía recibió los vítores del ministro Juan Felipe Gaviria quien “(...) desde Bogotá elogió la obra y la colocó como modelo de desarrollo y de inversión de las regalías petroleras.” (Redacción. 2 de mayo de 1991, *El Tiempo*, p. B2). Para la siguiente temporada invernal que inició en junio, Arauca contempló alborozada como el imponente caudal del río Arauca no hizo mella en el Dique ni en la ciudad, la naturaleza había sido domada. Los problemas con las aguas eran cosa del pasado, además, resultó un elaborado logro visual que tenía potencial turístico como malecón.⁴⁰

Es preciso hablar ahora de la construcción de acueductos y alcantarillados. En 1987 el alcalde de la capital araucana puso en marcha, con un presupuesto abultado la construcción del alcantarillado de la ciudad.⁴¹ Sin embargo la situación en los diferentes centros urbanos de la intendencia no era tan benévola como atestigua la Imagen No. 1 extraída de un reportaje de *El Tiempo* en 1989, allí se desglosa la realidad de Arauquita, el municipio en cuya zona rural está ubicado el complejo petrolero Caño Limón y que como tal había experimentado un aumento del 900% en su presupuesto. Puede apreciarse que los índices de desarrollo dejaban mucho que desear: alcantarillado y acueducto 0% de ejecución. En 1989 el intendente González Muñoz anunció un paquete milmillonario para dotar con acueducto y alcantarillado no solo a los municipios sino a algunos centros poblados que lo requerían.⁴²

³⁹ Rojas, H. (12 de julio de 1986). Aquí no ha pasado nada: Intendente. *El Tiempo*, p. A2.

⁴⁰ Redacción. (3 de septiembre de 1991). Arauca salvada de las aguas. *El Tiempo*, p. A3

⁴¹ Rojas, H. (5 de febrero de 1987). Ambicioso plan de obras en Arauca. *El Tiempo*, p. 5F

⁴² Redacción. (14 de octubre de 1989). Intendencia garantiza agua para Arauca. *El Tiempo*, p. B4

A lo largo de 1989 y 1990 pululan los avisos en prensa anunciando la licitación para tal o cual alcantarillado, estableciendo los plazos fijos e inamovibles. El de Arauquita, por ejemplo, estuvo concluido en 1993, beneficiando a su población que ya pasaba de 10.000 habitantes⁴³. Gracias a este rosario de obras, un exultante alcalde de Arauca, Julio Acosta Bernal, aseveró en 1990 lo siguiente (ver imagen No.2):



Imagen No. 1. Ocampo, S. [Infografía que retrata los indicadores de desarrollo en Arauquita.] Publicada en El Tiempo (18 de junio de 1989. p. C8)

En marcha inversiones por 12.000 millones de pesos

Arauca, nuevo polo de desarrollo

Arauca
El ruido de maquinaria pesada sacude por estos días a Arauca, una ciudad que parece en obra negra porque en su perímetro se realizan obras con una inversión de alrededor doce mil millones de pesos.

Los tractores que destapan y desnudan las calles son el signo inequívoco de esta modernización que convertirá a Arauca en uno de los epicentros de los Llanos Orientales, según el objetivo propuesto por el alcalde de Arauca Julio Enrique Acosta Bernal.

"Las obras hablan por sí solas, evitan los discursos y son las que realmente marcan el desarrollo de un pueblo", dice el alcalde de esta ciudad que en apenas un lustro vio cómo sus habitantes pasaban de diez mil a cincuenta mil. Es que de todos los rincones del país ha llegado la gente atraída por la bonanza petrolera.

Salud, recreación, deporte competitivo, servicios públicos, cultura, educación, son los frentes que copan la mayor parte de esta inversión y de los que los araucanos podrán disfrutar en unos pocos meses.

"Para nadie es un secreto que estamos en una de las regiones predilectas de la guerrilla colombiana. Y una manera de combatir ese flagelo es el desarrollo, convencer al pueblo de que mientras los guerrilleros destruyen, el Gobierno construye", dijo Acosta Bernal.

Alrededor de estas obras y realizaciones se mueven planes complementarios a corto, mediano y largo plazo, que van desde escuelas de fundamentación deportivas, hasta la puesta en marcha de la universidad.

Todo es posible gracias a las regalías del petróleo. "Lo importante es aprovechar esa bonanza para el desarrollo de Arauca. Al final, eso es lo que realmente queda para la posteridad", dijo Acosta Bernal.

Imagen No. 2. Redacción, [Nota sobre Arauca] publicada el 20 de marzo de 1990. *El Tiempo*, p. D2

⁴³ Redacción. (1 de noviembre de 1993). Nuevo alcantarillado. *El Tiempo*. p. C4

La otra arista del territorio araucano como ‘promesa del desarrollo’ la componen los planes para modernizar la agricultura y ganadería. Estas, que fueron antes de la bonanza las actividades económicas relevantes de la zona, se vieron mermadas, pues muchos campesinos abandonaron sus parcelas buscando fortuna en el comercio urbano. Así se redujo drásticamente el área cultivada y el número de cabezas de ganado. Conscientes de que las regalías no serían para siempre, pues de hecho se esperaba que empezaran a reducirse aceleradamente hacia 1996 cuando los yacimientos se fueran agotando, diversos líderes regionales aconsejaron ‘sembrar el petróleo’ en programas de apoyo al campo.

Para lo anterior la intendencia de Arauca creó en 1988 el ‘Fondo de fomento agropecuario’ cuyo director Albeiro Vanegas Osorio pudo disponer de un presupuesto amplio que con el correr de los años fue haciéndose aún más suculento. La primera acción ‘del Fondo’ consistió en lanzar un paquete de créditos blandos a pequeños campesinos que quisieran diversificar y tecnificar sus cultivos,⁴⁴ la segunda consistió en impulsar la ayuda a los ganaderos, otorgándoles créditos con plazos de varios años y tasas de interés más bajas que las de los bancos. Esto ocurrió en una coyuntura en la que en toda Colombia se dejaba atrás la ganadería extensiva por ser menos productiva, liquidando la figura del hato⁴⁵ y abriendo paso a la ganadería intensiva, más tecnificada, con razas de mayor producción cárnica, lechera y más resistentes a los climas específicos. También se destinó otra partida a la construcción de mataderos y frigoríficos que permitieron dejar en el pasado la práctica antihigiénica del matadero al aire libre, generando valor adicional a la cadena de suministro.⁴⁶ Desde ‘el Fondo’ también se incentivó la creación de empresas piscícolas. Su incorporación fue vista como un progreso pionero en la región pues ahora los pescadores y habitantes en general ya no dependerían de los ciclos naturales de subienda para tener este alimento fresco y a buenos precios. Uno de sus logros más sonados consistió en la creación de microempresas piscícolas por parte de madres cabeza de familia, gracias a la asistencia técnica que incluyó la introducción de especímenes desconocidos en la zona y el apoyo financiero de la entidad⁴⁷.

En 1986 ‘La Shell’, ‘La OXY’ y ECOPETROL crearon, cerca al complejo petrolero de Caño Limón la granja de investigación ‘El Alcaraván’, planeada como un centro de desarrollo

⁴⁴ Redacción regiones. (31 de diciembre de 1988). El campesino araucano, el mejor asistido del país. *El Tiempo*, p. C2

⁴⁵ Cristancho, J. (24 de noviembre de 1990). Ganadería nacional: al mando de los empresarios. *El Tiempo*, p. A4

⁴⁶ Redacción. (28 de abril de 1990). Con recursos de las regalías petroleras. Los araucanos lanzaron su propio plan ganadero. *El Tiempo*, p F2.

⁴⁷ Redacción. (23 de octubre de 1993). Siete mujeres adoptan a diez mil pargos rojos. *El Tiempo*, p. C1

agropecuario. Durante varios años sus agrónomos recorrieron centenares de fincas de la intendencia instruyendo a los propietarios en el cultivo de árboles frutales injertados, la producción de abonos orgánicos, y medidas para mitigar enfermedades como la sigatoka negra del plátano hartón. En 1993, la granja estuvo en capacidad de donar al campesinado araucano miles de semillas de Sorgo modificadas, adaptadas a las singularidades de los suelos araucanos, variedades casi tres veces más productivas que las cultivadas en resto de Colombia. Con ello se esperaba que la zona recuperara su vocación agrícola incorporando un nuevo y rentable cultivo.⁴⁸ Los expertos de ‘El Alcaraván’ también desarrollaron medidas para modernizar la ganadería, mediante la inseminación artificial y combatiendo la brucelosis bovina, logrando reducir su incidencia, que había lastrado la producción de la zona.⁴⁹

Otro agente de esta ‘siembra petrolera’ fue El Instituto Colombiano Agropecuario (ICA). En palabras de su director Santiago Perry Rubio la intención era convertir el arroz, hasta entonces un cultivo marginal en la zona en uno de sus productos insignia. Para ello se creó una filial del ICA, la ‘Corporación para la Investigación Agropecuaria de la Orinoquia mal drenada’ encargada de estudiar los suelos casanareños y araucanos con el fin de detectar las particularidades que el cultivo demandaría en ellos.⁵⁰ Una vez los cultivos se sembraron, muchos de ellos gracias a los créditos desembolsados por el Fondo de fomento agropecuario, se proyectaron producciones de alrededor de 16.000 toneladas anuales. Para manejar ese volumen el gobernador Alfredo Colmenares Chía firmó convenios de comercialización con el Instituto de Mercadeo Agropecuario (Idema)⁵¹ que incluían la recolección de la cosecha con maquinaria importada por la gobernación y se destinó una partida presupuestal para la construcción de centros de almacenaje en Saravena y Tame.⁵² Con todo ello se pronosticó un aumento significativo del empleo rural y una reducción considerable del productor, beneficiando así a las familias más humildes.

Uno de los mayores logros vino de los propios campesinos araucanos, afiliados en cooperativas, quienes con los créditos departamentales lograron adecuar y tecnificar unas trece mil hectáreas de cacao. Reemplazando el cacao viejo por variedades injertadas que arrojaban ‘mazorcas’ más cargadas, sembrando a su alrededor árboles maderables que le sirvieran como

⁴⁸ Redacción. (3 de julio de 1993). Alzan vuelo Alcaraván I y Alcaraván II. *El Tiempo*, p. A6

⁴⁹ Redacción. (20 de julio de 1991). Alcaraván y Cardumen los yacimientos agropecuarios. *El Tiempo*, p. 3B

⁵⁰ Redacción. (16 de enero de 1993). ICA: más campo a la tecnología. *El Tiempo*, p. D3

⁵¹ Redacción. (23 de agosto de 1993). IDEMA comprará arroz de Arauca. *El Tiempo*, p. B2.

⁵² Redacción. (13 de junio de 1992). Productos de Arauca. *El Tiempo*, p. A7

‘sombra’, mejorando las instalaciones para su ‘desgrullado’ y ‘secado’, y comercializando con Venezuela. Fue tanto el éxito de este cultivo que en 1993 se empezó a exportar hacia Europa⁵³, donde aún hoy se le considera un Cacao de primera calidad

Un aliado extranjero en la consolidación de este cultivo lo constituyó la República Popular China. Fruto de un convenio entre la Cooperativa Interregional de Colombia (Coinco), El Consejo Regional de Planificación, sede Orinoquía (CORPES) la gobernación araucana y el gobierno chino, arribó al departamento una veintena de ingenieros venidos de ese país. En la granja experimental ‘El Cairo’, una extensión de 300 hectáreas propiedad de la gobernación, probaron con el grano variedad Oryzica que ofrecía la posibilidad de duplicar el rendimiento por hectárea.⁵⁴ Pero además los ingenieros chinos transfirieron a los labradores araucanos sus conocimientos en otras áreas como la generación de biogás a partir de las excretas del ganado, la creación de cercas vivas y la canalización de las aguas.⁵⁵

El afán de desarrollo tuvo un ángulo problemático: la imposición a comunidades indígenas de modelos de producción ajenos a su tradición, cuyo cubrimiento además deja entrever los estereotipos y estigmas en torno suyo:

La comunidad indígena de los macaguanes, situada en Arauca, comenzó a sustituir el arco y la flecha por instrumentos de trabajo que les permitan mejorar las desventajosas condiciones de vida a que siempre han estado sometidos. El eje del programa es una granja agrícola, situada en la región del Vigía, jurisdicción del municipio de Arauquita, promovida por la Gobernación, con el apoyo del Servicio Seccional de Salud y las entidades petroleras que operan en la región. (Redacción. 15 de octubre de 1991. *El Tiempo*, p. B3)

Estos aires modernizadores también se visibilizaron en el asedio a una tradición que los primeros llaneros heredaron de los indígenas: la mascada de chimo. El chimó es una especie de gelatina negruzca extraída de una mezcla entre hoja de tabaco seca, lejía y otros componentes. Los ingredientes se baten en una olla, preferiblemente sobre un fogón de leña, luego esa mezcolanza se pasa a unos moldes y allí queda en forma de pequeños cubos. Los llaneros tanto venezolanos, araucanos como casanareños solían cargar estos cubos y mascarlos (no se ingerían, al final el chimó era escupido). Según la creencia popular era especial para

⁵³ Redacción. (13 de febrero de 1993). Arauca: cacao hacia Europa. *El Tiempo*, p. D3

⁵⁴ Redacción. (2 de octubre de 1993). Arauca, arroz con tecnología de la China. *El Tiempo*. p. 5B.

⁵⁵ Redacción. (25 de junio de 1993). Ayuda china para Arauca. *El Tiempo*, p. C2.

espantar el sueño en las noches de vela, cuando cuidaban el ganado que llevaban a vender y debían estar atentos a los peligros que acechaban. También se usaba la segregación viscosa para untarse en el cuerpo y así ‘espantar’ a los zancudos y garrapatas e incluso como ‘contra’ a la picadura de culebra y los dolores ‘del romatis’. Pero en esa época empezó a considerarse la idea de prohibir su venta y comercialización por considerar que era una actividad antihigiénica que además afectaba la dentadura y los pulmones de quienes la practicaban⁵⁶. Algo similar pasó con el coleo, una práctica heredada de las jornadas de vaquería y el deporte llanero por excelencia. Algunos grupos sociales adelantaron iniciativas para prohibirlo por considerarlo una práctica salvaje ya que era el disfrute humano generado por el dolor de un animal -el toro-.

Conscientes de la urgencia de contar con profesionales araucanos que participaran de estos procesos la intendencia de Arauca firmó un acuerdo con la Universidad Agraria de Colombia (UNIAGRARIA) becando a un centenar de bachilleres de los diversos municipios para que estudiaran en Bogotá. La Uniagraria atendiendo al convenio abrió dos nuevas carreras que respondían a los intereses araucanos: Administración financiera con énfasis en lo agrícola y Zootecnia. Para su rector Fernando Gaitán Arciniegas lo primordial era brindarle al campo araucano profesionales aptos en la creación y ejecución de proyectos agroindustriales.⁵⁷ También se establecieron alianzas con el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX) para que más estudiantes araucanos pudiesen acceder a la educación superior⁵⁸. En 1992 la gobernación de Arauca impulsó el otorgamiento de becas completas (sostenimiento y matrícula) a los estudiantes araucanos con los mejores resultados en las pruebas ICFES y también desembolsó estímulos financieros para aquellos profesionales de la región que desearan estudiar posgrados en la Universidad Nacional de Colombia.⁵⁹ A fines de ese mismo año, se empezó a dar una solución definitiva a esta demanda social: la creación de una universidad en el departamento. Luego de una millonaria inversión de la gobernación, la Universidad Nacional acordó crear la sede Arauca. Se proyectó que entraría en funcionamiento en 1996 ofertando los programas de: ingeniería industrial, agronomía, economía, veterinaria e ingeniería en sistemas.⁶⁰

⁵⁶ Rojas, M. (28 de agosto de 1993). El chimo, un vicio que consume a los araucanos. *El Tiempo*, p. C4.

⁵⁷ Tovar, E. (23 de febrero de 1989). Universidad Agraria de Colombia. Otra clase de profesionales. *El Tiempo*, p. A3.

⁵⁸ Redacción. (27 de enero de 1988). Del Icetex. Becas y créditos para este año. *El Tiempo*, p. B2.

⁵⁹ Redacción. (8 de marzo de 1992). Arauca: Las regalías dan para la Universidad. *El Tiempo*, p. A6

⁶⁰ Redacción. (30 de octubre de 1992). Arauca tendrá su universidad. *El Tiempo*, p. B7

El último frente de esta ‘Arauca, promesa del desarrollo’ lo constituyó el renglón de la salud. En octubre de 1989 el intendente González Muñoz impulsó una brigada médica masiva que recibió los aplausos del resto del país⁶¹. En los hospitales de Bogotá fueron contratados 120 especialistas de todas las áreas, y fuertemente resguardados por las fuerzas armadas llegaron a la intendencia para atender gratuitamente, durante una semana, desde los centros de salud de Saravena, La Esmeralda y Arauquita a todas las personas que se acercaran. En esta jornada también se distribuyeron absolutamente gratis varias toneladas de antibióticos, analgésicos y productos de higiene femenina. Esa fue la acción más visible pero no la única pues durante el siguiente semestre se adelantaron campañas de vacunación a lo largo y ancho de la intendencia buscando erradicar enfermedades como la poliomielitis. De estos esfuerzos resultaron beneficiados alrededor de 22.000 infantes.⁶² y se contrataron también decenas de especialistas para que atendieran ‘de planta’ en los hospitales de la zona y con ello los araucanos no tuvieran que desplazarse a ciudades como Bucaramanga o Cúcuta para consultas de cierta complejidad (Ver imagen No.3).



Imagen No. 3. Aviso aparecido en El Tiempo (28 de diciembre de 1989, p. A2)

Estas iniciativas se complementaron con el aumento de los presupuestos para el sector salud, orientados a la modernización de los hospitales y centros de atención. Hacia 1991 se creó el “Programa Ampliado de Salud para el Sarare” consistente en 4 hospitales ambulatorios que se desplazaban por los diferentes municipios para atender a la población en las áreas de

⁶¹ Redacción. (31 de diciembre de 1989). La brigada de salud, la más portentosa en la historia de Colombia. *El Tiempo*, p. A12

⁶² Redacción. (22 de agosto de 1990). La salud se acordó de Arauca. *El Tiempo*, p. C3.

oftalmología y odontología.⁶³ En 1992 el epidemiólogo Alberto Buitrago Escobar prendió las alarmas al asegurar que el paludismo y la lepra estaban asolando poblados rurales de Arauca, como Puerto Nidia, la Pajuila, Los tronquitos y Caño Seco, así como a algunos resguardos indígenas⁶⁴. Ante esta situación el gobierno nacional y departamental destinaron una partida millonaria para la dotación y apertura, en el Hospital San Ricardo Pampuri (La Esmeralda) de un área dedicada enteramente al estudio de enfermedades del trópico, siendo con esto pioneros en toda Colombia. En 1993, con equipos de avanzada traídos del extranjero, y bajo la supervisión científica de epidemiólogos de la Universidad del Rosario fue inaugurada esta área que buscaba encontrar la cura para males como el Chagas y los otros anteriormente mencionados.⁶⁵

8.2 “El emperador está desnudo”⁶⁶, el declive de una representación social.

En el diario *El Tiempo* de aquellos años puede rastrearse la aparición, ascenso y caída de la representación que se ha venido reseñando. El proceso de objetivación de la representación social, ‘Arauca: territorio promesa del desarrollo’, aparece en torno al año 1986, cuando el oleoducto Caño Limón-Coveñas inició su producción, gracias a ello Colombia pudo retomar la condición de país exportador de crudo y las regalías afloraron a manos llenas para la intendencia y los municipios de Arauca y Arauquita. En este contexto se tomó un territorio casi desconocido para el resto de Colombia, se le simplificó, se crearon unas imágenes de este y se presentaron a los lectores, en ese aspecto debe señalarse que justo en 1986 ‘*El Tiempo*’ lanzó por fascículos el Atlas panorámico de Colombia. Con la asesoría científica de Ernesto Guhl ese libro presentó en sociedad a los territorios nacionales y entre estos a las intendencias como la araucana⁶⁷ señalando aspectos de su tradición histórica, población, costumbres, economía, etc. (Ver imagen No. 5). En este apartado se ha reseñado la representación ‘Arauca promesa del desarrollo’, a caballo de la bonanza del dinero petrolero y con la participación de diversas entidades gubernamentales. Entre los años 1988 y 1992 se ve su institucionalización gracias al actuar de entidades como el Fondo de fomento agropecuario y otros cuantos: se torna común referirse a Arauca como un nuevo polo de progreso y riqueza, es así como queda codificada e insertada entre los estereotipos de los departamentos colombianos. En el periódico se suceden

⁶³ Redacción. (28 de diciembre de 1991). Salud sobre ruedas para los araucanos. *El Tiempo*, p. D3.

⁶⁴ Rojas, M. (29 de agosto de 1992). Alerta por epidemias de lepra y paludismo. *El Tiempo*, p. C3.

⁶⁵ Redacción. (10 de mayo de 1993). Estudiarán enfermedades tropicales. *El Tiempo*, p. C4.

⁶⁶ Esta expresión, tomada de un cuento de Andersen se utiliza para referirse a una verdad obvia que intenta ocultarse.

⁶⁷ Atlas panorámico de Colombia. Arauca. Fascículo 23, coleccionable. *El Tiempo* (20 de agosto de 1986).

los ministros, viceministros, intendentes, gobernadores, alcaldes y funcionarios gubernamentales avalando este desarrollo y augurando épocas de ‘vacas gordas’, todo ello, debe insistirse. parapetado en las regalías, las regalías como combustible del progreso y la modernización de araucana. Esta representación tuvo su apogeo entre los años 1989, bajo el gobierno intendencial de González Muñoz y el 92 con la alcaldía de José Gregorio González. Fue la etapa de la construcción de las carreteras, el dique y la interconexión eléctrica. También se la ve en torno a los programas de apoyo agropecuario. Sin embargo, de cuando en cuando aparecían voces que alertaban: “el emperador está desnudo”.

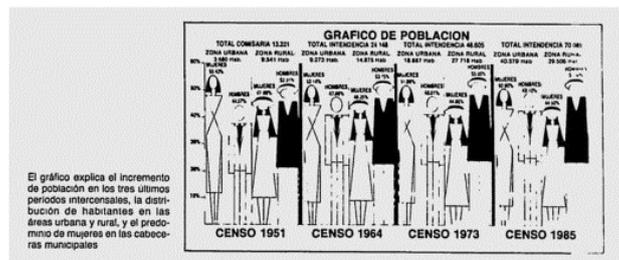


Imagen No.4 Gráfico de población de Arauca, según los censos de 1951: 13.221 hbs. / 1964: 24148 hbs. / 1973: 46,605 hbs. Y 1985: 70.085 hbs. Tomado de: El Tiempo – Atlas panorámico de Colombia. Aparecido como fascículo en la edición del 20 de agosto de 1986.

Esta representación resultó un canto de sirena para miles de colombianos, así la población intendencial que según el censo nacional de 1985 ascendía a 70.085 habitantes se había transformado para 1989 en 208.000 habitantes, un descontrolado incremento del 196% en apenas 4 años. Ese aumento, producto de una migración espontánea de colombianos con pocos recursos, buscando labrarse un futuro mejor, tuvo como resultado que los municipios araucanos y en particular su capital resultaran desbordados por la marejada humana que superó la capacidad instalada en cuanto a vivienda, servicios públicos, sector comercial, etc.

En 1951 Arauca (Se refiere a la ciudad capital. Nota nuestra) tenía una población de 8.765 habitantes; en el 1973 pasó a 12.354 y en 1985 la densidad era de 21.279 personas. Se calculó, de acuerdo con el mismo diagnóstico, que para 1992 la población permanente fuera de 55 mil habitantes y de 65 mil incluyendo el margen flotante. A este ritmo, la ciudad tiene una tasa de crecimiento anual del 31.57 por ciento, que la ubica entre las más altas del país. (Redacción. 13 de marzo de 1993, *El Tiempo*, p. C3)

Esos miles de emigrantes se dejaron seducir por la idea de que serían contratados como obreros en la construcción de las carreteras y demás obras, pero lo cierto era que muchas de las

constructoras traían a sus trabajadores temporales desde Cúcuta o Bucaramanga⁶⁸, con lo que ni siquiera los propios araucanos eran empleados, así los emigrados terminaron laborando como vendedores informales con bajo poder adquisitivo o desempleados. En consecuencia, pulularon las ‘invasiones’, con viviendas construidas con zinc, tabla o láminas de ‘triple’ como paredes. Sin siquiera letrinas, mucho menos electricidad o agua potable, y con severas condiciones de hacinamiento. El hecho de que el desarrollo araucano había sido sobredimensionado quedó patente con algunas epidemias. Primero fueron los brotes de cólera de 1991 y 1992, enfermedad que como se sabe se disemina en condiciones de insalubridad. Ante el primero el alcalde José González, tuvo que admitir lo vulnerable que se hallaba la capital araucana pues, aunque el alcantarillado había sido concluido en el mandato de su predecesor, ni siquiera la mitad de los hogares habían hecho los empalmes⁶⁹, manteniéndose aún la práctica del uso de pozos sépticos. Y ante el segundo el mandatario se mostró más preocupado aún:

(...) por las repercusiones que puede tener en el futuro esta epidemia, especialmente en zonas invadidas por unas doscientas familias, en cercanías al dique vía (...). Este puede ser el comienzo de una catástrofe sanitaria para la ciudad en virtud de que los pobladores de estos lugares hacen la disposición de excretas a campo abierto y la mayoría de ellos han llegado procedentes de regiones que han sido atacadas por la enfermedad, dijo el alcalde, durante la reunión del comité de emergencia. (...) Por lo menos unas mil familias han ido formando este cordón de miseria y abandono a lo largo del dique vía construido por la administración para prevenir los desbordamientos del río Arauca. (Redacción. 21 de enero de 1992. *El Tiempo*, p. A7)

La siguiente fue la epidemia del Síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), el primer caso reportado en el la intendencia ocurrió en 1990, y en los años siguientes la enfermedad aumentó notoriamente⁷⁰. Para 1993 el departamento se halló al borde de una crisis sanitaria porque apenas en el hospital de la capital se practicaban los análisis de sangre previos a las transfusiones, medida imperativa para detectar el virus y evitar su contagio. Vino entonces una serie de señalamientos entre las autoridades de salud de la región, algunos médicos aducían que en los hospitales restantes no se contaba con los bacteriólogos ni los reactivos necesarios, mientras los funcionarios del orden departamental los desmentían, asegurando que todos los

⁶⁸ Redacción. (21 de enero de 1993). Reclamo a la Occidental. *El Tiempo*, p. B8.

⁶⁹ Redacción. (19 de mayo de 1991). Emergencia sanitaria. *El Tiempo*, p. C1.

⁷⁰ Redacción. Aumenta SIDA en Arauca (15 de julio de 1993). *El Tiempo*, p. A2.

centros estaban bien equipados y contaban con el personal idóneo.⁷¹ Entre tanto entre la población se vivió un principio de histeria, dato el enorme tabú que había en torno a esta enfermedad. Estas epidemias fueron sembrando dudas sobre la robustez del sistema de salud araucano, que vinieron a ser confirmadas a fines de 1993:

Una crítica situación del hospital San Vicente de Arauca, debido a la falta de equipos y medicinas y de recursos para comprarlos, fue denunciada por el secretario de Salud, Alfonso Medina Delgado, ante el Concejo Municipal. El San Vicente es el único centro que presta servicio de atención especializada a los 350.000 habitantes del departamento de Arauca. (...) El hospital tampoco dispone de elementos indispensables para atención de los pacientes. Le faltan equipos de rayos X y quirúrgicos para neurocirugía, monitores fetales, gasas, sueros, jeringas y medicamentos. (Redacción. 24 de junio de 1993. *El Tiempo*, p. C4).

Y en otras áreas no fue distinto, cuando se aunaron fenómenos como el aumento desmesurado de la población (que como puede verse en la cita anterior ya había llegado a los 350.000 hbts.) con la cooptación de las regalías por parte de la guerrilla (asunto que se tratará en la siguiente representación). Así obras como los acueductos que entre 1989 y 1992 se anunciaban cada mes, debieron empezar a ser exigidas por la comunidad a punta de tutelas.⁷² También empezaron a aparecer, cada vez con mayor regularidad notas que hablaban de la indigencia en la que vivían ciertas comunidades indígenas como la guahiba, que había sido expulsada de sus tierras por los colonos y ahora vagaban por las calles de los diferentes municipios, lo que diluía esa imagen de progreso tan en boga en años anteriores.⁷³ Un recorrido de la reportera de *El Tiempo*, Martha Rojas por Cravo Norte en 1993, dio la estocada final a la representación del territorio araucano como 'promesa del desarrollo'. Tras pernoctar en la población encontró que ésta carecía de vías, que el hospital y el acueducto no funcionaban, que los colegios estaban desmantelados, en suma, que allí seguían igual que veinte años atrás.⁷⁴

Conclusión del apartado.

Estudios posteriores de economistas, historiadores y politólogos han corroborado la tesis de que, tras vivir en un abandono secular por parte del Estado colombiano, el territorio araucano,

⁷¹ Redacción. (29 de julio de 1993). Arauca en riesgo. *El Tiempo*, p. A3.

⁷² Redacción. (28 de julio de 1993). Acueducto para 10 barrios de Arauca, por acción de tutela. *El Tiempo*, p. B6

⁷³ Rojas, M. (11 de octubre de 1993). En Arauca, los indígenas sobreviven de puro milagro. *El Tiempo*, p. C2.

⁷⁴ Rojas, M. (12 de septiembre de 1993). De rico solo tiene el nombre. *El Tiempo*, p. B5.

con las regalías petroleras, logró escalar hasta una posición como la que tenían los departamentos del interior del país, pero no logró ascender más allá. La idea de Arauca como un nuevo polo de desarrollo se desinfló por razones como las inversiones mal orientadas y el conflicto armado, asunto que trataremos en el siguiente apartado. La ‘siembra de las regalías’ y el desarrollo araucano, se quedaron en simples estadísticas. Uno de los testimonios más valiosos al respecto se reproduce a continuación:

No estaba claro en qué gastar la plata, porque la comunidad no tenía identificadas las necesidades. Cuando pudieron contar con los recursos entonces el modelo de desarrollo que se llevó fue el equivocado, para empezar todo el mundo dijo “hagamos vías”, y entonces se pavimentó el llano. Eso ambientalmente ha sido una de las cosas más graves que se ha hecho porque se rompió el equilibrio ambiental que había, no se hicieron viaductos, ni carreteras que permitieran el paso de las aguas. Aunque se necesitaban vías de comunicación no se deberían haber hecho las carreteras que se hicieron. (Gloria Cardona⁷⁵ Entrevista personal 15 de noviembre de 2013. Como se cita en: Fayad, 2014, p. 58).

Al final resultaron proféticas las palabras de quien fuera uno de los adalides de esta representación: El intendente González Muñoz, quien en alguna entrevista tuvo un raptó de sinceridad y afirmó:

(...) aunque recibe (Arauca: Nota nuestra) una significativa participación de regalías petroleras, 35.000 millones de pesos este año, resulta una cifra ínfima frente a las necesidades de la intendencia, que durante 200 años ha vivido sin ninguna infraestructura. (...) con esa suma solo se pavimentaría la cuarta parte de la red vial, que está totalmente destapada. (Dueñas. 11 de agosto de 1990. *El Tiempo*, p. A14)

8.3 Segunda representación: Arauca, territorio bajo dominio guerrillero.

Cuando llega la guerrilla dijo un habitante, nos exigen que les demos comida y dormida. Al día siguiente, pasa el ejército y también nos piden lo mismo. Qué podemos hacer. Aunque los síntomas son parecidos, Casanare, tal como lo dijeron altos funcionarios del Estado, es rescatable y todavía no existe el punto para compararlo con Arauca.

(Redacción. 13 de diciembre de 1992. *El Tiempo*, p. A6.)

Brigada cívico-militar de salud en Arauca. Más de un centenar de médicos en zona del ELN.

Titular de una nota de *El Tiempo*. 30 de octubre de 1989, p. A1

⁷⁵ Fayad establece que su entrevistada, Gloria Cardona, fue consultora de varias alcaldías araucanas.

En junio de 2022 el diario El País (España), publicó un reportaje con el inquietante título “Saravena, la ciudad donde no roban; solo matan”⁷⁶, sus autores narran cómo la guerrilla del ‘Domingo Laín’ (Frente del Ejército de liberación nacional, ELN) ejercía un férreo control sobre casi todos los aspectos de la cotidianidad en este municipio araucano, incluida la aplicación de una justicia más draconiana incluso que el “ojo por ojo, diente por diente” bíblico. Por eso a los ladrones se les imponía la ‘pena capital’ (Quesada y Muñoz, 2022). A fines del mismo año apareció en el portal Lasillavacía la nota “Un diciembre en Saravena, donde la guerrilla mató la navidad”⁷⁷ allí la autora referenció que “El homicidio en Saravena (asociado al conflicto armado: Nota Nuestra) lo pone por encima de las ciudades más peligrosas del mundo, como Tijuana, Caracas y Ciudad Juárez” (León, 2022). Esta muestra será exigua, pero es contundente, deja ver que la representación de Arauca como “un territorio bajo dominio guerrillero”, cuya génesis e institucionalización se dio durante los años de este estudio sigue teniendo plena vigencia en el siglo XXI.

Para contextualizar esta representación es preciso hacer una breve reseña histórica del surgimiento y consolidación del Frente Domingo Laín, estructura del ELN que se originó y ha imperado en Arauca durante las últimas cuatro décadas. La guerrilla del ELN, fundada en 1964 fue prácticamente exterminada con las operaciones de Anorí (Antioquia) en 1973 cuando cayeron abatidos varios de sus fundadores e ideólogos⁷⁸ y ‘El febrerazo’⁷⁹ ocurrido el 27 de febrero de 1977 día en que un masivo operativo policial a lo largo de la capital colombiana concluyó con la captura de todos los miembros de su red urbana. Así la otrora combativa organización quedó convertida en unos cuantos reductos dispersos por el país. Sin embargo, su supervivencia se logró gracias al relevo generacional que le imprimió al grupo un carácter federal, debido al cual las estructuras de las diversas regiones verían “cómo se las arreglaban” para obtener su financiación, equipamiento y supervivencia. Guardadas las proporciones puede concebirse el surgimiento de cada nuevo frente como el equivalente de la franquicia en una cadena de restaurantes, donde se mantienen los símbolos (la bandera, el uniforme, el himno, etc.) y los lineamientos ideológicos, pero en los demás aspectos se adaptan a las peculiaridades

⁷⁶ Quesada y Muñoz (6 de junio de 2022). Saravena, la ciudad donde no roban; solo matan. *El País*.

<https://elpais.com/america-colombia/2022-06-06/saravena-la-ciudad-donde-no-roban-solo-matan.html>

⁷⁷ León, A. (29 de diciembre de 2022). Un diciembre en Saravena, donde la guerrilla mató la navidad. *Lasillavacía*.

<https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/un-diciembre-en-saravena-donde-la-guerrilla-mato-la-navidad/>

⁷⁸ Caicedo, A. (7 de diciembre de 1991). Clave 1973. Operación Anorí. *El Tiempo*, p. A5.

⁷⁹ Celis, L. (27 de febrero de 2017). El día en que Nicolás Rodríguez Bautista se salvó de ser capturado en Bogotá. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/el-dia-en-que-nicolas-rodriguez-bautista-se-salvo-de-ser-capturado-en-bogota-article-682189/>

de cada zona. Así, hacia finales de los años 70's en el Sarare araucano un grupo de cuatro campesinos, que se sentía perseguido por el ejército a raíz de su activismo social decidió convertirse en 'franquiciados elenos'. Establecieron los contactos, recibieron 'el permiso' y fundaron el bloque Domingo Laín Sáenz, en honor a un sacerdote español que en su paso por Colombia se incorporó a ese grupo y al igual que su homólogo Camilo Torres, cayó en un enfrentamiento, en 1974. El bautizo de fuego para el nuevo bloque, ocurrió en 1980 cuando el grupo, compuesto ya por una treintena de hombres, asaltó el poblado de Betoyes, en las cercanías de Tame (Aponte, 2021). En 1984, considerando con estos antecedentes que Arauca era una zona donde debía aumentarse el pie de fuerza, el gobierno nacional creó el departamento de policía araucano.⁸⁰ En este contexto puede verse que, aunque habían "problemas de orden público" la identidad territorio araucano = dominio guerrillero no estaba ni de lejos establecida, esta surgirá en los años venideros.

Si bien 'el Domingo Laín' hizo su entrada en escena en 1980, en los años siguientes tuvo un crecimiento discreto en la región, recurriendo al secuestro ocasional y a la extorsión, principalmente a los ganaderos, como forma de financiamiento y teniendo alguna escaramuza episódica con las tropas venezolanas al pasar al otro lado de la frontera. Pero entonces se descubrió el petróleo de caño limón, y los 'del Domingo Laín' vieron en las multinacionales una auténtica gallina de los huevos de oro. En 1984 secuestraron a 3 ingenieros de 'La Mannesmann'⁸¹, la compañía que estaba realizando los estudios para la construcción del oleoducto, y ésta, a espaldas del Estado colombiano, pagó una millonaria suma de dólares por su liberación. En 1985 desembolsó otros cientos de miles para que sus operaciones no fueran entorpecidas en el futuro⁸². Cuando el hecho fue denunciado hubo una tormenta política, pues el ejército colombiano acusó a la multinacional de colaboracionismo con la subversión, aunque esta siempre lo negó⁸³, al final el asunto quedó zanjado cuando se llegó a varios acuerdos entre la multinacional y el ejército colombiano en torno a los temas de seguridad⁸⁴. Sin embargo, el pago sí existió y gracias a él esta estructura, que no llegaba al centenar de hombres obtuvo capital de sobra para adquirir armamento y pertrechos sofisticados (comprados ilegalmente a miembros del ejército venezolano) además de crear su propia emisora clandestina con la cual

⁸⁰ Rojas, H. (6 de noviembre de 1984). Creado del departamento de policía de Arauca. *El Tiempo*, p. A1.

⁸¹ Suarez, J. (26 de julio de 1985). La Mannesmann, en medio de tres fuegos. *El Tiempo*, p. A8.

⁸² Redacción. (24 de julio de 1985). La Mannesmann pagó \$600 millones al ELN como 'impuesto de guerra'. *El Tiempo*, p. A1 y C10

⁸³ Redacción. (17 de julio de 1985). Petroleras niegan estar financiando a guerrillas. *El Tiempo*, p. A1 y A8.

⁸⁴ Suárez, J. (20 de agosto de 1985). Mannesmann supera diferencias con el ejército y otorga un millonario aporte a Saravena. *El Tiempo*, p. A1 y A8.

reclutar a más individuos en todo el Sarare araucano y en la vecina Venezuela, todo ello con miras a una expansión territorial sobre Norte de Santander, Casanare y Boyacá. (Aponte, 2021).

Los ejecutivos de las petroleras calcularon que con esos pagos la guerrilla se mantendría al margen, pero el cálculo fue erróneo, el 14 de julio de 1986 en horas de la madrugada el departamento de Norte de Santander atestiguó la voladura de dos tramos del oleoducto Caño Limón - Coveñas. En Tonchalá, corregimiento de Cúcuta y La Donjuana, corregimiento de Chinácota, dos atentados dinamiteros interrumpieron el bombeo de crudo.⁸⁵ Una semana más tarde en Saravena (Arauca) a pocos metros del barrio Salinas, milicias urbanas del ‘Domingo Laín’ volaron otro trayecto de oleoducto, interrumpiendo nuevamente el flujo petrolero⁸⁶. Dos días después la agrupación subversiva a través de volantes hizo una declaración de principios “no permitiremos la extracción de petróleo de Caño Limón en las actuales condiciones del mercado internacional, pues su precio ha sido envilecido por las grandes multinacionales en perjuicio de los países subdesarrollados.” (Rojas, H. 24 de julio de 1986. *El Tiempo*, p. C12). Por lo que en los meses siguientes se recrudecieron los ataques tanto al oleoducto como a las empresas petroleras, secuestrando a sus operarios y elevando el monto y la frecuencia de las extorsiones.⁸⁷

Lo anteriormente descrito encaja dentro de lo que Aponte (2021) llama la ‘segunda etapa elena’, que discurre entre 1978 y 1991. Lapso en que se acentúa el carácter federal de esta guerrilla, debido a lo cual el comando central era una figura más bien decorativa, mientras los frentes tenían total autonomía y se reafirmaban sus discursos antiimperialistas que incluían la idea de nacionalizar los recursos minero-energéticos. Contradictoriamente en esta época en que perpetraron cientos de atentados contra el oleoducto, algunos de los cuales derivarían en auténticas tragedias ambientales, los ‘elenos’ incorporan en sus discursos los temas ecológicos y la defensa de la madre tierra.

¿Cuál fue la respuesta estatal ante estos primeros atentados? por parte del presidente Virgilio Barco apelar a un discurso de unión nacional, para repudiar el accionar guerrillero, tratando de generar conciencia sobre los inmensos beneficios que la exportación petrolera le traía al país tanto a nivel de divisas, con lo que la salud macroeconómica del país quedaba asegurada, como

⁸⁵ Redacción. (16 de julio de 1986). El atentado contra el oleoducto. *El Tiempo*. p.A3

⁸⁶ Rojas, H. (23 de julio de 1986). Dinamitado el oleoducto en Arauca. *El Tiempo*, p. A1

⁸⁷ Rojas, H. (6 de octubre de 1986). ELN, autor del incendio de dos helicópteros de Western. *El Tiempo*, p, A7

a nivel de desarrollo regional, pues las regalías eran el combustible del progreso.⁸⁸ El presidente de Ecopetrol, Francisco Chona, recurrió a la misma línea discursiva: mostrar que el accionar del ELN no afectaba en realidad a las multinacionales petroleras sino al pueblo colombiano, pues se estaba desangrando un recurso gracias al cual ahora Colombia era autosuficiente en términos energéticos. Además, mostraba las cifras concretas de cuánto costaba cada reparación del oleoducto -únicamente las piezas de repuesto podían ascender a los \$100 millones de pesos- y el costo de limpiar el desastre, así como el de las pérdidas por cada barril derramado. Por eso hacía un llamado a los colombianos para dejar a un lado la indiferencia, apersonarse de la situación y sumarse a la condena hacia esta guerrilla.⁸⁹ Sin embargo, nada de eso disuadió a la subversión.

En 1987 fruto del decreto presidencial 128 de 1986, con la protesta de ‘La Shell’ y ‘La Oxy’ pero con el beneplácito del sindicato petrolero nacional que llevaba meses exigiéndolo⁹⁰ Ecopetrol se hizo cargo de la manipulación y mantenimiento del oleoducto Caño Limón⁹¹, y por un tiempo se pensó que al estar la empresa nacional la frente de las operaciones, los atentados quedarían en el pasado, pero ocurrió todo lo contrario: estos aumentaron en virulencia, los ataques directos tanto a las estaciones de bombeo, al oleoducto y al personal se multiplicaron⁹² Las voladuras venían ocurriendo en varias regiones del país, por donde cruzaba el oleoducto⁹³, pero el punto álgido que apuntaló la representación social de Arauca como ‘territorio dominado por la guerrilla’, que lo iba a mostrar ante el resto del país como un territorio donde ‘los elenos, mandaban’, acaeció en agosto de 1987 cuando ante el asedio inclemente de la guerrilla, Ecopetrol anunció que se retiraba temporalmente de Arauca⁹⁴, suspendiendo el envío de crudo. A ojos del país eso fue muy dicente pues si ni siquiera una de las empresas más importantes de Colombia, de las más relevantes para la economía nacional, custodiada por el ejército en pleno, podía trabajar con normalidad en Arauca, era porque el poderío ‘del Domingo Laín’ había desbordado la capacidad estatal. En consecuencia, se formó una gran polémica donde se inquiría a las autoridades si Arauca se había convertido ante sus

⁸⁸ Sánchez, A. (29 de noviembre de 1986). Petróleo que destruyen es de los colombianos: Barco. *El Tiempo*, p. 1A y 10C

⁸⁹ Redacción. (23 de diciembre de 1986). Denuncia presidente de Ecopetrol: ‘Guerra declarada’ contra nuestro petróleo. *El Tiempo*, p. A8.

⁹⁰ U.S.O. (22 de junio de 1986) Aviso pagado: La U.S.O. exige operación directa por Ecopetrol de los oleoductos privados en Colombia. *El Tiempo*, p. A13.

⁹¹ Rojas, H. (2 de enero de 1987). Ecopetrol asume operación de Caño Limón. *El Tiempo*, p. B7.

⁹² Rojas, H. (12 de marzo de 1987). En Arauca. Volados campamento y maquinaria; pérdidas por \$500 millones. Secuestrados tres técnicos. *El Tiempo*, p. A1

⁹³ Vasco, B. y Apreza, P. (25 de enero de 1987). En el Cesar. Grandes pérdidas por quema de cosechas. *El Tiempo*, p. A7.

⁹⁴ Redacción. (19 de agosto de 1987). Ecopetrol suspende operaciones en Arauca, por atentados. *El Tiempo*, p. A1

narices en una ‘república independiente’ o en una especie de lejano oeste sin más ley que la de los insurgentes.⁹⁵ Ante este desconcierto nacional el presidente de Ecopetrol anunció a inicios de septiembre que la compañía retomaría su labor en Arauca⁹⁶, sin embargo, ya la representación social había sido fijada en el transcurso de esas dos semanas.

1988 no inició de forma diferente, la venta de crudo al extranjero se vio suspendida durante semanas, la situación era tan crítica, la subversión tenía tan postrada a la industria petrolera que el ministro del ramo Óscar Vallejo avaló una propuesta para que se trazara un nuevo oleoducto, desde Caño Limón hacia Venezuela para sacar el petróleo por el lago Maracaibo.⁹⁷ Y entonces en medio de la destrucción ambiental que ya llevaba meses la fotografía de un Cirirí, una pequeña ave que en la ciénaga de Manzanares⁹⁸ (Norte de Santander) había quedado cubierta por el petróleo derramado tras un atentado, movilizó al país. La sociedad civil y diversas organizaciones de corte ecologista exigieron cesar esta barbarie (Ver imagen No. 6), y el ‘Cura Pérez’, uno de los máximos líderes ‘elenos’ pese a que en un primer momento aseveró que “lo del pájaro es un engaño, ese bicho es de cartón” terminó por acceder a parar los atentados.



Mapa No. 8. Shanahan, G. [Mapa: zonas de daño ecológico.

Consecuencia de los atentados al oleoducto.] Aparecido en *El Tiempo* en la nota “Subienda... pero de petróleo”. 21 de enero de 1988, p. A2

Sin embargo dado el carácter federal que ya señaló Aponte (2021), una cosa decretaban ‘El Cura Pérez’ y la dirigencia nacional ‘elena’ y otra era la que hacía cada bloque, por ello ‘El

⁹⁵ Redacción. (23 de agosto de 1987). Arauca, ¿territorio ocupado? *El Tiempo*, p. A4.

⁹⁶ Redacción. (3 de septiembre de 1987). Anuncia Ecopetrol: volveremos a Arauca así nos vuelen los equipos. *El Tiempo*, p. A3.

⁹⁷ Redacción nacional. (2 de julio de 1987). Colombia construiría oleoducto por Venezuela. *El Tiempo*, p. B6

⁹⁸ Shanahan, G. (16 de febrero de 1988). - El oleoducto Caño Limón - Coveñas: zona de desastre. *El Tiempo*, p. A1 y Última A.

Domingo Laín' pronto renovó los ataques al oleoducto y reinició la espiral de destrucción que desde 1986⁹⁹, aparte de los daños ambientales afectaba regularmente la cotidianidad de las poblaciones no solo ya colombianas sino binacionales, impidiendo por ejemplo el suministro de agua durante semanas a causa del petróleo que flotaba en los ríos¹⁰⁰

La imagen de poderío bélico del grupo insurgente fue fortaleciéndose con los ataques al ejército y a la policía que se ejecutaron tanto en tiempos intendentales como departamentales. Los atentados con explosivos a camiones del ejército¹⁰¹, las emboscadas¹⁰² a las patrullas, los asesinatos de soldados por parte de tiradores que se parapetaban en algún techo se volvieron algo rutinario. Así se llegó a un escenario en el que dentro de fuerza pública se consideraba un castigo ser destinado a Arauca, y una vez allí, las tropas, para salvar la vida no tenían otro remedio que mantenerse acuarteladas, recludas entre los muros de las estaciones de policías y batallones.



Imagen No. 5. Anuncio del grupo ecologista 'Fuerza Verde', condenando los efectos ambientales de los atentados al oleoducto. Aparecido en *El Tiempo*, 28 de febrero de 1988, p. A7

Lo reseñado hasta acá es el aumento del poderío militar 'del Domingo Laín' y su posicionamiento ante la opinión pública como una fuerza casi incontestable en Arauca. Sin

⁹⁹ Rojas, H. (25 de noviembre de 1986). Desastre ecológico en Arauca. *El Tiempo*, p. A1 y Última A.

¹⁰⁰ Redacción. (19 de julio de 1989). La mancha de petróleo llegó a Venezuela. *El Tiempo*, p. B6.

¹⁰¹ Redacción. (3 de febrero de 1989). En emboscada del ELN en Arauca: Masacrados 8 soldados en las calles de Saravena. *El Tiempo*, p. 1A y A8

¹⁰² Redacción. (31 de octubre de 1987). En emboscada del ELN en Arauca, asesinados diez policías. *El Tiempo*, p. A1. y A3

embargo, es importante introducir ahora un elemento teórico que aportará luces sobre la manera en que esa facción subversiva adquirió tanta preeminencia en la región, se trata de un concepto desarrollado por un profesor de la Universidad De Texas (USA) y miembro del Centro de investigación y educación popular (CINEP), gran estudioso de la evolución ‘del Domingo Laín’ y de su accionar en Arauca. El concepto en cuestión es la ‘Gobernanza anidada’, definida como:

La manera como los actores armados no estatales se introducen entre las comunidades de personas y el estado con el propósito de controlar y regular los procesos formales e informales entre las dos partes de acuerdo con sus propios intereses y objetivos. De igual importancia, esta forma de gobernanza también le permite a los actores armados servir de puente entre los procesos informales típicos atribuidos a organizaciones criminales (...) con los procesos más formales centralizados en actividades económicas legales, la competencia electoral y las instituciones administrativas burocráticas, todas estas normalmente administradas por el estado. (Larrat-Smith, 2021, p. 271).

Con la gobernanza anidada como tamiz resulta más sencillo extraer de la prensa escrita el entendimiento de cómo ‘el Domingo Laín’ se instauró en las diversas esferas del día a día araucano. Este frente guerrillero procuraba convertirse en una suerte de agencia paraestatal en el territorio araucano, por ello no podía consentir que ninguna otra institución pretendiera tener influencia sobre sus habitantes, por eso entre sus filas se generó un gran malestar cuando en junio de 1984 el clero araucano publicó un manifiesto, que tenía fragmentos con los siguientes:

(...) como pastores angustiados nos dirigimos a todos los habitantes del Sarare: fuerzas del orden, intelectuales, guerrilleros, campesinos. Les hablamos con el corazón (...) Ustedes no pueden dudar del amor de La Iglesia. Que hablen las obras que han hecho por ustedes. Instituto San José, para promoción del campesino; “Hospital San Ricardo Pampuri”, hogares campesinos, etc.

A ustedes les consta que esta Iglesia no está parcializada con el ejército, el DAS, la Policía, el MAS, con ningún partido político, ni con ningún grupo guerrillero, aun cuando alguno pretenda apoyarse en el evangelio. (...) Ella defiende la vida de todo hombre, pecador o justo, del Ejército, de la guerrilla o del campo. Defiende la paz, la vida y la paz no tienen vestido político. (Medina, 2018. p. 80)

Ese malestar se tradujo a la postre en franca hostilidad contra las monjas y sacerdotes a los que se les empezó a hostigar en su labor social y evangelística. En 1985 vino el primer ataque directo del ‘Domingo Laín’ contra la iglesia católica. En Fortúl (Arauca) a plena luz del día

miembros de esta guerrilla acribillaron al sacerdote Raúl Cuervo Arias¹⁰³ acusándolo de haberse apropiado de las donaciones hechas por algunas organizaciones benéficas. Pero el cenit de esta confrontación llegó en 1989, cuando ocurrió un magnicidio como no se había visto en Colombia y que causó estupor y rechazo nacional: el asesinato de un obispo. (Medina, 2018).

Monseñor Jesús Emilio Jaramillo había hecho su apostolado en Arauca desde 1971, hombre cercano al pueblo humilde, recorría regularmente las veredas, donde era profundamente apreciado, celebrando actos litúrgicos y llevando una voz de aliento ante tragedias como las inundaciones. Desde 1980 Monseñor empezó a hacer gestiones para que la orden de los Hermanos hospitalarios de San Juan de Dios, con sede en Italia, llegará a la región que carecía casi por completo de servicios de salud. En 1982 ya se había instalado una avanzadilla de monjas enfermeras en la población de La Esmeralda (jurisdicción de Arauquita) y allí a fines de ese año la orden fundó un modesto hospital, el San Ricardo Pampuri, al que con sus crecientes aportes lograron convertir para 1988 en un centro de primer nivel, dotado con la tecnología más avanzada y con profesionales altamente calificados. Esto entró en choque directo con la gobernanza anidada del ‘Domingo Laín’, porque este lo vio como un desafío frentero a su dominio sobre la población. (Aponte, 2021).

Por lo anterior, el 2 de octubre del año 89, mientras el obispo Jesús Emilio hacía una de sus acostumbradas visitas veredales fue secuestrado, en las cercanías a Fortúl y llevado hasta las inmediaciones del caserío de Santa Isabel (Arauquita). Allí le formularon un ‘juicio’ por considerarlo enemigo del pueblo y de la revolución, lo torturaron, acribillaron y abandonaron su cuerpo a la vera del camino. El repudio fue absoluto, tanto por parte de la sociedad colombiana, como los gobiernos de los demás países, y del catolicismo en pleno¹⁰⁴. Viendo la tormenta desatada, la dirigencia nacional del ELN se empeñó en negar que la organización estuviera implicada en el crimen¹⁰⁵ Sin embargo, cuando las pruebas en su contra resultaron incontestables, el comando general en cabeza del ‘Cura Pérez’ se lavó las manos desautorizando al ‘Domingo Laín’ y condenando su indisciplina revolucionaria.¹⁰⁶ Pese a todo, los ataques a la Iglesia Católica no amainaron, en 1990 varios de los sacerdotes de la intendencia recibieron un ultimátum para dejar la zona y debieron huir hacia otras regiones,¹⁰⁷

¹⁰³ Rojas, H. (23 de octubre de 1985). En Arauca: ELN asesinó a un sacerdote. *El Tiempo*, p. A3

¹⁰⁴ Neira, A. (8 de octubre de 1989). El asesinato de Monseñor Jaramillo. Una infamia sin motivo. *El Tiempo*, p. B4.

¹⁰⁵ AFP. (7 de octubre de 1989). ELN niega haber matado al Obispo. *El Tiempo*, p. B8.

¹⁰⁶ Redacción. (13 de octubre de 1989). ELN desautoriza asesinato del obispo Jaramillo Monsalve. *El Tiempo*, p.C4

¹⁰⁷ Téllez, E. (9 de febrero de 1990). Por amenazas del ELN, cinco sacerdotes huyeron de Arauca. *El Tiempo*, p. C7.

y como queriendo borrar todo legado de Jesús Emilio, ‘El Domingo Laín’ decretó el cierre del hospital San Ricardo Pampuri que se mantuvo cesante casi dos años. Aunque este frente insistió en la tesis de que Monseñor había sido asesinado por ser un enemigo del pueblo, en La Esmeralda era un secreto a voces que “Esta obra (El Hospital. Nota nuestra), dice la gente de la región, fue la causa por la cual el ELN asesinó el 2 de octubre de 1989 al entonces obispo de Arauca, Jesús Emilio Jaramillo, cuando tenía 73 años.” (Redacción. 9 de octubre de 1995. *El Tiempo*, p. A5). Así gradualmente la representación de Arauca, ‘territorio bajo dominio guerrillero’ va institucionalizándose pues se instaure dentro de los significados y asociaciones la de ser un terreno dominado por la insurgencia:

Pero en Arauca, más que el coronel, más que su prestigio, con González Muñoz (El nuevo intendente. Nota nuestra) se la juega la institucionalización del sistema. En una tierra embravecida y asediada donde parte de la rutina, por ejemplo, es asesinar obispos de 73 años. (Redacción. 31 de diciembre de 1989. *El Tiempo*, p. A11).

A pesar de que se anunciaron investigaciones y se prometió llevar la cárcel a los autores intelectuales y a los perpetradores del crimen, el asunto se fue dilatando, hubo algunas capturas que jamás terminaron en condenas¹⁰⁸ en parte por la falta de material probatorio y en parte porque los testigos nunca se presentaron ante los tribunales araucanos pues fueron amenazados, eso dio pie a que se pidiera el traslado del proceso a Bogotá¹⁰⁹, algo que al final no ocurrió y la investigación terminó por dormir el sueño de los justos. Este proceso sin resolución permite el ingreso a otra esfera de la gobernanza anidada ‘elena’: la justicia. La que prodigaba El Estado mediante todo el aparataje de oficinas, jueces, sustanciadores, etc. no tenía prácticamente ningún peso en Arauca como se evidenció en las líneas anteriores, además varios de sus funcionarios cayeron abatidos por las milicias del ELN en las calles araucanas, entre 1986 y 1989 (Ver imagen No.6), y otros tantos recibieron entre 1990 y 1994 la orden incontestable de abandonar la región.¹¹⁰ ¹¹¹ En consecuencia la justicia la dictaban los ‘elenos’. Apunta Larratt-Smith (2021) que esta guerrilla proscribió delitos como el robo, crímenes como la violación o el abuso hacia infantes (todos ellos acarreaban la pena de muerte) pero la organización fue más allá y dictaminó normas de vestimenta prohibiendo durante temporadas

¹⁰⁸ Redacción. (3 de enero de 1990). Libres los sospechosos del asesinato del obispo. *El Tiempo*, p. C10.

¹⁰⁹ Redacción. (9 de octubre de 1990). Un año después del asesinato de monseñor Jaramillo. ¿Otro crimen impune? *El Tiempo*. p. Última B.

¹¹⁰ González, J. (13 de noviembre de 1991). El ‘destierro’, otra infamante práctica de presión. Arauca: jueces sin tutela... *El Tiempo*, p. A3.

¹¹¹ Redacción. (5 de noviembre de 1991). Meta y Arauca; la justicia, al destierro. *El Tiempo*, p. A10.

que las mujeres usaran minifaldas u ‘ombligueras’ por considerarlas prendas inmorales, así como censurando el cabello largo en los hombres, el uso de piercings o tatuajes, también se prohibido oír cierta música como el rock en inglés, etc. En 1989 cuando visitó la región para un reportaje especial de El Tiempo (Ver imagen No. 8) un perplejo Plinio Apuleyo Mendoza relataba:

(...) Uno de aquellos ganaderos que encontré en Tame andaba en apuros: había recibido una misiva del ELN conminándolo a dejar, casado como era, su relación marginal con una muchacha de la región. De no hacerlo en el término de quince días, el ELN amenazaba con matarla. (...) El ELN ha impuesto la monogamia entre ganaderos que por tradición son profusamente polígamos. Las esposas, al parecer, no están descontentas con esto. Si sospechan alguna infidelidad entre sus maridos, dan las quejas al ELN. El ELN es una autoridad suprema que interviene en todo. (Apuleyo. 2 de julio de 1989, p. B1).



Imagen No. 6. Caricatura de 'Naide' [Caricatura: la justicia en Arauca].

Aparecida en El Tiempo - “Arauca: jueces sin tutela...”. 13 de noviembre de 1991, p. A3



Imagen No. 7. Redacción El Tiempo (31 de agosto de 1988, p. A10.)

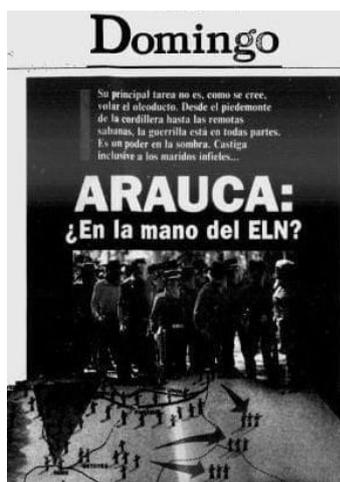


Imagen No. 8. Apuleyo, P. Arauca: ¿En la mano del ELN? El Tiempo - 2 de julio de 1989, p. B1

Este ‘manual de convivencia’ no escrito también estipulaba la prohibición de cualquier tipo de contacto con las fuerzas armadas, infringirlo equivalía a cavar la propia tumba. Por esta causa decenas de mujeres y niñas fueron asesinadas; en ocasiones bastó el cruce de un saludo entre ellas y algún policía, para que les arrebataran la vida y sobre sus cadáveres dejaran el mismo letrero en tinta roja y negra: ‘muerta por polochera’.¹¹² La influencia subversiva se extendió a los puestos en instituciones públicas del Estado: hospitales, el Incora, los colegios, las alcaldías, el gobierno intendencial y posteriormente a la gobernación: “Ya en Arauca todo está perdido en este respecto. El gobernador le entregó una tercera parte de la administración seccional al ELN. Y allí no hay un nombramiento sin aprobación de ese grupo guerrillero” (Redacción. 3 de noviembre de 1992. *El Tiempo*, p. B2). Todo era gestionado con una premisa simple: quien se opusiera a los intereses guerrilleros o cuestionara su autoridad se convertía en objetivo militar^{113 114}.



Imagen No. 9. Redacción El Tiempo (15 de diciembre de 1989, p. C8).

¹¹² Redacción. (23 de noviembre de 1990). El ELN ejecutó a una niña: Arauca. *El Tiempo*, p. B7.

¹¹³ Redacción. (16 de abril de 1991). Jefe del ELN se atribuye asesinato de un médico. *El Tiempo*, p. B5.

¹¹⁴ Redacción. (19 de febrero de 1989). Asesinado el presidente del Concejo de Tame. *El Tiempo*, p. A8.

Esto lo pudo comprobar *El Tiempo* como institución, cuando el 28 de diciembre de 1991, asesinaron en una calle de Arauca al corresponsal que desde 1977 cubría la zona, Henry Rojas Monje¹¹⁵. Aunque los autores materiales fueron rápidamente capturados e identificados como soldados activos del ejército, que clandestinamente pertenecían al ELN, el caso nunca se esclareció del todo y no se supo quiénes fueron los autores intelectuales, pero lo cierto es que el reportero semanas atrás había realizado denuncias sobre la connivencia entre algunos políticos y el Domingo Laín. Y también pudo comprobarlo el propio ejército en un golpe recibido por parte de dicha organización, en mayo de 1992, golpe que impresionó por la capacidad logística y de infiltración que implicó. Ese día despegó desde el aeropuerto de Yopal (Casanare) una avioneta con 13 tripulantes rumbo a Tame (Arauca) a los pocos minutos de vuelo 3 pasajeros que se identificaron como miembros del Domingo Laín, obligaron al piloto a tomar ruta hacia una pista clandestina en zona rural de Tame¹¹⁶. ¿Qué buscaban con este secuestro? Resultó que a bordo iban 3 miembros de la inteligencia militar transportando unos documentos neurálgicos acerca de las estrategias que se implementarían en la lucha contrainsurgente. Una cuadrilla ‘elena’ esperó la avioneta en tierra, y llevó a un lado a los militares, despegando de nuevo la avioneta con los demás secuestrados hacia rumbo desconocido. Días después las tropas del ejército hallaron a sus compañeros con tiros de gracia y evidentes signos de haber sido sometidos a una cruenta tortura¹¹⁷. Los documentos operacionales, no aparecieron por ninguna parte¹¹⁸, los demás pasajeros fueron devueltos a la libertad casi un mes después. Este suceso dejó perplejo al país pues implicaba que el ‘Domingo Laín’ tenía espías en la propia inteligencia del ejército y conocía sus movimientos y planes.

Con la infiltración en los órganos públicos, el ELN decidía a su antojo el uso que se le daría a un sinfín de elementos, desde materiales de construcción como la grava, el hierro o el cemento, pasando por recursos como la madera, la gasolina, el ACPM o los medicamentos hasta llegar a los dineros de las regalías¹¹⁹ ¹²⁰ que a través de subterfugios contables fluyeron a su organización. Estos ríos de dinero los usó para establecer decenas de negocios (cacharrerías, ferreterías, panaderías, zapaterías, charcuterías, secadoras de cacao, billares, etc.) que le sirvieron como fachada, con lo cual de paso afianzó sus tentáculos sobre la economía

¹¹⁵ Redacción. (30 de diciembre de 1991). Asesinado corresponsal de *El Tiempo* en Arauca. *El Tiempo*, p. A1.

¹¹⁶ Redacción. (14 de junio de 1992). Capitán, usted y su avión están en poder del ELN... *El Tiempo*, p. A3.

¹¹⁷ Redacción. (18 de mayo de 1992). Fusilan a 3 militares de avión secuestrado. *El Tiempo*, p. A1.

¹¹⁸ Téllez, E. (21 de junio de 1992). El ELN se robó la operación Tempestad. *El Tiempo*, p. A2.

¹¹⁹ Redacción. (9 de noviembre de 1992). Vamos a golpear el corazón y la chequera de la guerrilla. *El Tiempo*, p. A1.

¹²⁰ Redacción. (22 de agosto de 1992). Hay desvío de dineros oficiales hacia la guerrilla. *El Tiempo*, p. A7.

araucana¹²¹. En los últimos años de Arauca como intendencia, y también ya una vez erigido en departamento, el ELN extendió su influencia a los procesos electorales araucanos cegando la vida de los candidatos que consideraban enemigos del pueblo^{122 123} y avalando a otros que eran afines a la organización. Así una enviada especial de *El Tiempo* reseñó respecto a Arauca:

Es un terreno vedado para el Ejército y la Policía, para los liberales y conservadores que quieran hacer política allí, a no ser que pacten con ellos. Lo mismo sucede con los contratistas a quienes les exigen un porcentaje por cada obra que construya el Estado. Así lo comprobó este periódico a través de un recorrido realizado por cerca de 10 poblaciones araucanas. (Del Rosario, 1 de noviembre de 1992, p. A3).

Todo este escenario fue corroborado, como de pasada, por el mismísimo gobernador araucano Alfredo Colmenares Chía (1992 - 1994) al confirmarle en una entrevista concedida a María del Rosario Arrazola, periodista del diario *El Tiempo* que había partes del departamento a los que él sencillamente no podía ingresar, pues su vida correría peligro. Impresionante, el gobernador confirmaba la existencia de ‘zonas rojas’ dominadas de lleno por la subversión:

María del Rosario Arrazola: (...) pese a que el cáncer que agobia a Arauca está demasiado avanzado: en su territorio tiene asiento una guerrilla que además de intimidar, es millonaria. En su departamento hay (...) guerrilleros que inclusive controlan las vías de comunicación, vetan a funcionarios y dan permiso para hacer fiestas. ¿Dónde gobierna usted?

Alfredo Colmenares Chía: (...) Es cierto, los guerrilleros están allí. Todo el mundo sabe dónde están. (...) Estoy convencido que el terror asusta, pero no trasciende. Hay una obra de gobierno que ya empezó. Y voy a hacer presencia en todos los rincones de Arauca. Pero la verdad es que hay zonas a donde no puedo ir. Sé que estoy en la mira de la guerrilla, hace un año, me hicieron un atentado. (Del Rosario, 6 de noviembre de 1992. *El Tiempo*, p. A3).

8.4 La estigmatización de un territorio

Para algunos sectores del gobierno nacional, la prensa y las fuerzas militares esta representación de Arauca como ‘territorio bajo dominio guerrillero’ de la que ‘*El Tiempo*’ no fue el único creador, hay que aclararlo, derivó en la estigmatización del conjunto de su población, y en la deslegitimación de sus demandas sociales rotulándolas invariablemente

¹²¹ Elvira, C. (2 de abril de 1995). El ELN maneja en Arauca diez mil millones de pesos. *El Tiempo*, p. A4.

¹²² Redacción. (17 de marzo de 1990). Consecuencias de las continuas amenazas del ELN en Tame. Éxodo de dirigentes liberales. *El Tiempo*, p. B9.

¹²³ Redacción. (10 de octubre de 2001). El exterminio de la clase política araucana. *El Tiempo*, p. B1.

como ‘impulsadas por la guerrilla’. Ya en 1989 a raíz de la emboscada a un convoy del ejército ocurrido en el barrio ‘San Luis’ de Saravena, la posición adoptada por las fuerzas del orden fue aseverar que la matanza se perpetró gracias a la unión de los saravenences y ELN¹²⁴. Los altos mandos de las fuerzas militares con una clara demostración de que desconocían las minucias de la realidad araucana constantemente conminaban al araucano en el sentido de que:

(...) el comandante del Ejército, mayor general Hernán Guzmán, les solicitó a los gremios araucanos mantener dureza y definición en sus pronunciamientos frente a la actividad terrorista de la guerrilla en el departamento. Durante su visita al Comando Operativo # 2 en Arauca y al Grupo Rebéiz Pizarro, en Saravena, el oficial dijo que la situación de Arauca es difícil y el pueblo no puede seguir aceptando que los bandidos atenten contra los servicios que son fundamentales en la vida de las personas honestas. (Redacción, 30 de noviembre de 1992, p. C2).

O sencillamente recurrieron a la intimidación como hizo el general Harold Bedoya quien, en 1992, siendo comandante de la segunda brigada del ejército les dio un ultimátum a los araucanos para que avisaran de cualquier actividad guerrillera de la que fueran testigos o irían a la cárcel. Una posición que con su lenguaje técnico avaló la Corte Constitucional cuando en una providencia de 1993 aseguró que podían ser procesados bajo el cargo de rebelión todas aquellas personas que prestaran cualquier tipo de colaboración a la subversión, incluyendo como colaboración el dejarlos pernoctar en sus fincas, venderles alimentos o pagarle extorsiones. Esta línea de querer involucrar a la población en la delación de la actividad guerrillera también se vio presente en algunas notas de *El Tiempo*, como una en la que hablando de los atentados al oleoducto en las cercanías de Saravena la reportera espetaba:

Lo más extraño de todo es que los sitios donde han ocurrido los últimos atentados no son despoblados y para colocar la dinamita es necesario hacer perforaciones de por lo menos dos metros, en lo cual se gastan hasta dos horas. Las casas más lejanas están situadas a 500 metros de la voladura. Sin embargo, a la hora de preguntar algo al respecto, nadie vio ni oyó nada. (Rojas. 2 de diciembre de 1992, p. A6).

Con esa actitud hostil en la que señalaban a los araucanos de colaboracionistas por acción u omisión, sin detenerse a considerar que la población no tenía más remedio que aceptar las imposiciones guerrilleras pues desacatarlas terminaría con su asesinato y el destierro de sus

¹²⁴ Redacción. (9 de febrero de 1989). El pueblo ayudó a la guerrilla, dice el Ejército. La masacre de Saravena: ¿hubo una asonada? *El Tiempo*, p. C4.

familias. Esa actitud hostil, decíamos, creó una mutua desconfianza entre la sociedad araucana y esas estancias. Fue un efecto bumerang, la presión institucional para que el pueblo araucano se ‘rebelara contra el yugo guerrillero’ puso a los araucanos entre ‘la espada y la pared’¹²⁵. El resultado lo sintetiza muy bien Larratt-Smith

La capacidad del ELN para controlar completamente a la sociedad civil, llevó a que el Gobierno colombiano aumentara rápidamente la represión selectiva e indiscriminada contra la población fundamentándose en la equivocada concepción de que todos ellos eran participantes activos de la insurgencia regional. Irónicamente, el error estratégico del Ejército colombiano, al no comprender a fondo la situación real de la población del territorio, terminó por consolidar aún más la obediencia civil al orden insurgente, generando un mayor respaldo para el ELN en su lucha contra el Estado colombiano. (2021, p. 281).

Conclusión del apartado:

La ausencia estatal permitió que en el territorio araucano surgiera y se afianzara un bloque del ELN, ‘El Domingo Laín’ que, con las vicisitudes históricas, como por ejemplo la bonanza petrolera, logró alcanzar un gran poderío económico que usó para consolidarse no solo militarmente sino también socialmente. La representación social de ‘Arauca, territorio bajo dominio guerrillero’ nació en 1987 a raíz del destierro que la guerrilla le impuso a Ecopetrol, y se fue institucionalizando en los años siguientes cuando medios como El Tiempo informaron que el código de conducta en Arauca era dictado por el frente subversivo. A raíz del establecimiento de este código de conducta donde actuaba como juez y parte, el ‘Domingo Laín’ se arrogó la imposición de justicia, las decisiones sobre el uso de infinidad de recursos de la cosa pública y las relaciones personales de la cotidianidad araucana. La respuesta institucional consistió en poner a la población en una encrucijada en la que debían elegir entre apoyar a las instituciones del Estado y en consecuencia probablemente ser asesinados y sus familias desterradas o mantener el silencio ante el statu quo impuesto por la guerrilla, optando masivamente por la segunda opción, así se hizo famosa la admonición ‘elena’ de “o se arregla, o se va, o se muere”. Desde esos años convulsos hasta el presente la representación acá desglosada se ha mantenido vigente, como puede apreciarse en las dos notas de prensa que se referenciaron al inicio del apartado.

¹²⁵ Arauca: una región en busca de identidad. El silencio vale más que el petróleo. El Tiempo (13 de septiembre de 1988) 3A.

8.5 Tercera representación, La Arauca, ‘territorio dependiente de Venezuela’. O el intento fallido de abolir una representación social.

(...) los araucanos estábamos más al tanto de lo que ocurría en Venezuela, las Antillas y Europa que lo que pasaba en el interior del país.

Miguel Matus Caile.



Mapa No. 9

© FRANCE24 [Mapa de los departamentos de Arauca, en Colombia, y Apure, en Venezuela, en la región fronteriza entre ambos países (...)]. Rescatado el 5 de septiembre de 2023.

<https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210427-venezuela-refuerza-presencia-militar-apure-frontera-colombia>

Esta representación tiene muchísimo más abolengo. Ya fuese como provincia en tiempos coloniales, como comisaría a principios del siglo XX, en su etapa intendencial o convertida en departamento, el Arauca tuvo un mayor vínculo cultural y económico con la actual Venezuela que con el resto de lo que ahora se llama Colombia. Ello se ejemplifica en unas cuantas cuestiones a saber: muchos de sus pobladores raizales son descendientes de la unión entre llaneros venezolanos, indígenas y afrodescendientes. Su capital, así como los actuales municipios de Cravo Norte y Puerto Rondón fueron fundados por venezolanos, en 1780, 1874 y 1921, respectivamente (Guaqueta, 1976). Por los llanos del actual Estado de Apure (Ver mapa No. 9) los jesuitas introdujeron el ganado bovino a los actuales Arauca y Casanare, en 1661. Y la ganadería aparte de convertirse desde entonces en la mayor actividad económica de la zona (hasta el descubrimiento del petróleo), les otorgó a sus habitantes muchos de sus rasgos culturales, como por ejemplo el joropo, género musical derivado de los cantos de vaquería. No está de más añadir que el arpa, instrumento fundamental para esta música también llegó desde Venezuela. (Huertas, 2019).

Durante el siglo XX esa conexión se fue transformando en dependencia. Ante la ausencia de caminos que comunicaran con el resto de Colombia, la venta de ganado sólo era posible a través de Venezuela. Los llaneros araucanos salían a caballo, guiando sus reses, atravesaban las selvas de san camilo, en el Apure Venezolano, pagando una aduana y tras varias semanas arribaban a Cúcuta (Norte de Santander), donde los esperaban los compradores. Adicional a esto la mayor parte del comercio: compra de víveres, licores, medicamentos y herramientas se transaba con el vecino país, generalmente traídas por vía fluvial desde el puerto de Ciudad Bolívar (actual capital del Estado Bolívar) al punto de que en Arauca poco circulaba el peso colombiano, en su lugar se negociaba con “morrocotas, que eso era oro veneco y el ‘fuerte’, una moneda de plata que valía por cinco bolívares también estaba la pulla, la locha, el medio, el rial, el bolívar y los dos bolívares, todo esos en plata”. (Entrevista personal a Doña Alix Tocaría, 14 de agosto, 2023). Los siguientes fragmentos, extraídos de *El Tiempo* dejan en evidencia esta situación:

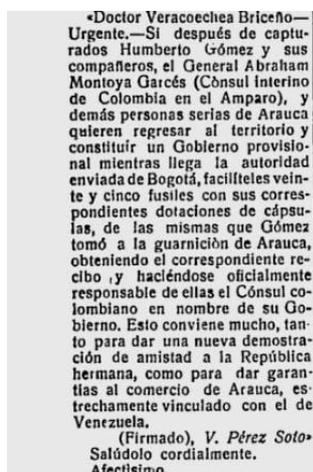


Imagen No. 10. Telegrama que el General Pérez Soto, presidente del Estado de Apure, le envió a su subordinado, el encargado de Guasualito (Frontera con Arauca) Veracochea Briceño el 12 de febrero de 1917. Reproducido en *El Tiempo*, 13 de febrero de 1917, p. 2

La Intendencia del Arauca -Aunque paradójico- depende casi en su totalidad de Venezuela que de Colombia. (...) El comercio de Arauca con el vecino país es total. La falta de vías de comunicación y los altos costos de los fletes aéreos obligan a sus habitantes a enviar sus productos agrícolas y el ganado a través de la Venezuela (SIC). A cambio reciben gasolina, gas, alimentos, automóviles y toda clase de productos indispensables para los hogares araucanos. (...) en Arauca la mayoría de las transacciones comerciales se hacen en bolívares. La fuerte moneda venezolana circula profusamente, mientras el peso colombiano ha sido desplazado considerablemente. (Medina, J. 6 de febrero de 1972, *El Tiempo*, p. Última A.)

En Tame todos los caminos conducen a Venezuela, menos a Bogotá. La segunda ciudad de la intendencia del Arauca se convertirá en el futuro en una colonia venezolana, si el gobierno nacional no destina los recursos para solucionar los problemas que afrontan sus habitantes. (Medina, J. 21 de agosto de 1975, *El Tiempo*, p. C5.)

Tres fragmentos, uno de 1917, otro de 1972 y el último, de 1975 y todos con un común denominador: Arauca siendo ‘salvada’ por el vecino país. En el primero a propósito de ‘La Humbertera’, que se reseñó páginas atrás, la máxima autoridad del Estado de Apure, el presidente Pérez de Soto conminaba a uno de sus subordinados, el jefe de Guasualito (distrito fronterizo con Arauca) Veracoechea Briceño para que les proveyera a las autoridades araucanas, exiliadas en Venezuela tras la toma, los medios con los cuales restituir provisionalmente el gobierno comisarial, algo que ni Bogotá podía ofrecer. En el segundo aparece el problema endémico de la zona: la ausencia de vías, así Tame y el Arauca en general tenían un contacto más estrecho con Venezuela que con los demás departamentos colombianos. El tercero, va de lo mismo: la ausencia estatal en Arauca y sus carencias seculares.

Sin embargo, a partir de 1989 algunos líderes regionales van a intentar abolir esta representación y superar la dependencia de Venezuela implementando una serie de propuestas de desarrollo económico para lograr una situación de ‘tú a tú’ con el vecino país. Se abre entonces una arista del territorio araucano ‘promesa del desarrollo’ que no se desarrolló en el apartado dedicado a esta, sino que, manteniendo la idea del palimpsesto, fue reservada para el actual: el desarrollo fronterizo

Desde hace tres años el petróleo le produce millonarias regalías a esta región (...) Arauca es otro pedazo de frontera colombiana. Es una zona pobre y rica. Donde la paz y la guerra van tomadas de la mano. Y donde mucha gente ahora siente un gran alivio de no tener que depender más de Venezuela para su subsistencia. (...) Los araucanos desean demostrar que los papeles se van a invertir. “Pronto los venezolanos pasarán el río para comprarnos a nosotros”, opina un criollo quien mira hacia el caudaloso Arauca, allí donde los lancheros cobran 30 pesos para cruzar a los compradores y la mercancía de un país al otro. El cambio en el modo de pensar del araucano tiene dos orígenes: la crisis económica que estalló en Venezuela y que obligó a elevar la mayoría de los precios de sus productos. Y la producción petrolera en la intendencia que en el momento alcanza altos niveles. (Ramírez, H. 23 de abril de 1989, *El Tiempo*, p. B10).

A partir de acá se registró, en las páginas de *El Tiempo* un aluvión de notas en las que periódicamente se anunciaba la firma entre los sucesivos presidentes de Colombia y Venezuela

(Virgilio Barco, César Gaviria, Jaime Lusinchi, Carlos Andrés Pérez, Octavio Lepage, etc.) o entre los intendentes -reemplazada luego esta figura por la del gobernador- de Arauca y los presidentes del Estado de Apure o entre la comisión de vecindad colombo venezolana^{126 127}, de algún acuerdo o convenio encaminado a construir una obra de infraestructura de alcances nunca antes vistos. Uno de los primeros anuncios fue la construcción de un puente internacional que partiendo del área rural de Saravena llegaría hasta El Táchira venezolano, lo que abriría de paso una arteria vial para que Arauca se comunicara con Caracas, trayendo ventajas inenarrables para el comercio binacional¹²⁸ y poniendo al departamento araucano al mismo nivel de vida que tenían los estados venezolanos¹²⁹. Vino luego con la aprobación del gobierno nacional la designación del departamento de Arauca como zona franca, es decir un “área geográfica en donde se desarrollan actividades industriales de bienes y de servicios, o actividades comerciales, bajo una normatividad especial en materia tributaria, aduanera y de comercio exterior.” (MINCIT, 7 de noviembre de 2021). Con ello se esperaba que las inversiones venezolanas fluyeran abundantemente para crear industrias y empresas en Arauca. Sin embargo, ni el puente se construyó jamás, debido a trabas burocráticas que lo fueron postergando hasta que el asunto dejó de mencionarse, ni la zona franca despegó, pues los inversionistas venezolanos no vieron en este ‘territorio bajo dominio guerrillero’ ninguna estabilidad o seguridad para sus proyectos. Al contrario, la frontera araucana se tornó en un constante problema para Venezuela pues la guerrilla del ELN la cruzaba para secuestrar a ganaderos venezolanos¹³⁰, extorsionar comerciantes, robar ganado, y atacar a la guardia de ese país^{131 132 133}.

¹²⁶ La Comisión de vecindad Colombo - venezolana fue creada en 1989 con la firma de los presidentes Carlos Andrés Pérez y Virgilio Barco. La comisión tenía como fin agilizar la discusión de temáticas económicas, ambientales y energéticas. Sainz (2007).

¹²⁷ Redacción. (30 de julio de 1989). Concluyó reunión de la comisión de vecindad. Petróleo, café y transporte, la prioridad colombo-venezolana. *El Tiempo*, p. 8A.

¹²⁸ Rojas, H. (5 de septiembre de 1991). Un puente unirá a Arauca y Táchira. *El Tiempo*, p. C4.

¹²⁹ Redacción. (27 de julio de 1989). Carlos Andrés Pérez ofrece visitar Arauca. *El Tiempo*, p. B8.

¹³⁰ Redacción. (21 de agosto de 1993). Guerrilla secuestra a dos venezolanos. *El Tiempo*, p. B4.

¹³¹ Rojas, H. (24 de abril de 1988). Tensa situación en la frontera. Enfrentamiento de guerrilla con la guardia venezolana. *El Tiempo*, p. A7.

¹³² AP (11 de marzo de 1991). Alerta en Frontera con Colombia tras asesinato de dos guardias. *El Tiempo*, p. B2

¹³³ EFE-Reuter. (2 de agosto de 1992). Venezuela: muertos 4 policías en atentado. *El Tiempo*, p. A5



Imagen No. 11. Aries, J. (21 de enero de 1988). Venezuela:

un vecino contagiado. *El Tiempo*, p. A1.

Así se vivió una realidad ambivalente en la que por un lado se apelaba a un sentimiento de hermandad: “Araucanos y apureños siempre han sido la misma cosa. Sucede lo mismo con todos los llaneros, para quienes esa línea imaginaria trazada alguna vez entre Colombia y Venezuela sólo es una vaga referencia de la escuela primaria.” (Redacción, 13 de agosto de 1990. *El Tiempo*, A10.) Promoviéndose en consecuencia iniciativas como la creación en la capital araucana de un centro binacional bautizado sonoramente ‘Ateneo’. Allí se enseñaba a las nuevas generaciones de jóvenes colombo venezolanos acerca de la historia común de las dos regiones, se rescataban expresiones musicales como el canto del joropo o la interpretación con el arpa, etc.¹³⁴. Pero por el otro crecían las fricciones, fruto de esta representación de la Arauca, ‘territorio bajo dominio guerrillero’, que se fueron convirtiendo en franca hostilidad y culminaron en episodios muy violentos entre la guardia venezolana y la población civil araucana. tres episodios servirán para escenificar esta situación: los dos primeros ocurrieron en 1988, el último en enero de 1994.

El 16 de febrero de 1988 campesinos de la vereda ‘El Charo’ jurisdicción de Saravena (Arauca), y frontera con Venezuela, hallaron los cadáveres baleados de tres hombres¹³⁵. Vino un cruce de señalamientos entre las autoridades cívicas y militares de la intendencia respecto a los occisos. Para la alcaldesa de Saravena Nubia Celis y para la intendente Rosario Camejo no cabía duda de que se trataba de humildes pescadores asesinados a sangre fría por la Guardia venezolana, que incursionó en el país¹³⁶. Para las autoridades militares de Arauca los 3 individuos habían sido abatidos en combate por la guardia venezolana y sus cuerpos habían

¹³⁴ Redacción. (18 de noviembre de 1991). Culturas sin fronteras. *El Tiempo*, p. B1.

¹³⁵ Redacción. (17 de enero de 1988). Confuso incidente en la frontera. *El Tiempo*, p. Última C.

¹³⁶ Rojas, H. (18 de enero de 1988). Los cadáveres en la frontera. ¿Guerrilleros o víctimas inocentes? *El Tiempo*, p. A8.

sido arrastrados por las aguas hasta el lado colombiano de la frontera. Y según la versión de la guardia venezolana en efecto se trataba de integrantes del ELN que habían sido dados de baja en zona venezolana cuando intentaba realizar un secuestro. Este hecho tuvo en vilo al municipio de Saravena durante varios días, sus habitantes proclamando la inocencia de los fallecidos promovieron un paro cívico repudiando este crimen y otros desmanes de la guardia venezolana que cada tanto cruzaba la frontera y aterrorizaba a la población indefensa a la que acusaba de guerrillera¹³⁷. Sin embargo, como ya se vio en el anterior apartado, prácticamente toda acción colectiva en Arauca, incluidos los paros eran vistas como estratagemas impulsadas por la guerrilla, por lo que el paro debió disolverse pronto y el caso nunca fue investigado.

A fines de ese mismo año, el 29 de octubre, a las afueras de la población de El Amparo (Estado Apure, frontera con Colombia) una compañía de la Policía Técnica Judicial (PTJ) halló a orillas del río Arauca a un nutrido grupo de hombres, a los que sin mediar palabra atacó, asesinando a 14 de ellos, dos sobrevivieron al hacerse los muertos. Los primeros informes de las autoridades militares indicaban que los individuos pertenecían al ELN y que se hallaba en la zona planeando ataques terroristas, añadían que habían muerto en medio de cruentos combates. Sin embargo, con el paso de los días se pudo comprobar que ninguno de los muertos -entre los que se hallaban dos colombianos, los demás eran ciudadanos venezolanos- pertenecía a ninguna estructura ilegal, ni portaban armas o equipo militar al momento de su deceso, simplemente eran pescadores ejerciendo su labor a orillas del río Arauca¹³⁸. El caso causó una gran polémica tanto en Venezuela como en Colombia, sobre el grado de impunidad con el que las autoridades militares estaban actuando en su tarea de perseguir a la guerrilla del ELN en la frontera araucana, sobre todo porque una revisión pericial de los cadáveres halló signos inequívocos de tortura. El caso fue llevado a los tribunales venezolanos, y aunque en primera instancia los uniformados fueron condenados a doce años de prisión¹³⁹, una revisión posterior del máximo tribunal de la justicia penal militar venezolana, reversó esa decisión, reviviendo la tesis de que los occisos pertenecían al ELN, quedando el caso en la impunidad.¹⁴⁰ Es momento de reseñar el tercer suceso.

¹³⁷ Rojas, H. (19 de enero de 1988). Sigue parálisis en Saravena por muerte de 3 pescadores. *El Tiempo*, p. A8.

¹³⁸ Redacción. (2 de noviembre de 1988). Ni guerrilleros ni narcotraficantes. "Error fatal", la masacre en Venezuela; estupor en prensa. *El Tiempo*, p. Última A.

¹³⁹ EFE (10 de julio de 1991). Cárcel para responsables de masacre de El Amparo. *El Tiempo*, p. Última B.

¹⁴⁰ AFP (24 de abril de 1992). Absuelven a involucrados en masacre de El Amparo. *El Tiempo*, p. B1

El 7 de enero de 1994, a eso del mediodía un helicóptero de las fuerzas armadas venezolanas se siniestró en las inmediaciones del caserío de Puerto Rico (Saravena)¹⁴¹. La versión de las autoridades venezolanas apuntaba a que la nave había sido derribada a punta de fusil por el ELN, sin embargo, luego empezaron a surgir testigos que daban una versión muy diferente de los hechos.

(...) Después nos acuñaron a siete en el helicóptero, que ni siquiera apagaron. Iban ocho militares y los pilotos. Apenas levantó el vuelo, uno de los pilotos dijo ojo que va a chocar con ese palo! (Sic) ... y nos caímos! (Sic)... Cuando me di cuenta estaba en el suelo. (...) Lo dice el comerciante de pescado colombiano Gabriel Antonio Patiño, de 47 años, quien fue devuelto por el ejército venezolano el sábado por la noche, día y medio después de haber sido secuestrado por diez miembros de la Guardia Nacional de Venezuela, los cuales se tomaron por más de dos horas el caserío Puerto Rico, jurisdicción de Saravena (Arauca). (Rojas, 11 de enero de 1994. *El Tiempo*, A1.)

según los pobladores de Puerto Rico, la aeronave, con una decena de miembros de la guardia venezolana aterrizó en inmediaciones del poblado, los uniformados luego de amedrentar y vejar a la población, tomaron al azar a diez habitantes y les dijeron que se los llevaban por ser guerrilleros, los subieron a la fuerza al helicóptero y despegaron. Como resultado del exceso de peso la aeronave se fue a tierra, quedando inoperante y teniendo que ser retirada la tropa y algunos de los detenidos por una segunda aeronave venezolana. Esta violación de la soberanía (algo recurrente en la frontera araucana) escaló rápidamente a una crisis diplomática binacional. Aunque no hubo pronunciamientos de los presidentes César Gaviria ni Ramón Velásquez, la ministra de relaciones exteriores colombiana Nohemí Sanín debió viajar a Caracas y entrevistarse con su homólogo venezolano¹⁴².

El ministerio de defensa y la guardia venezolana se mantuvieron firmes en su versión de que la aeronave cayó producto de un ataque guerrillero, ya que según ellos solo hacían labores de patrullaje en su lado de la frontera. Sin embargo, los estudios periciales elaborados tanto por el ejército colombiano como por la fiscalía colombiana, en cabeza de Gustavo de Greiff desmintieron la posición venezolana y corroboraron la de los campesinos.¹⁴³ Se anunciaron en consonancia medidas que tomaría Colombia ante el gobierno venezolano.

¹⁴¹ Redacción. (8 de enero de 1994). Confuso accidente de helicóptero venezolano. *El Tiempo*, p. A7.

¹⁴² EFE – ANSA. (10 de enero de 1984). Colombia pide explicación por violación territorial. *El Tiempo*, p. A3.

¹⁴³ Redacción. (12 de enero de 1994). Pruebas técnicas desvirtúan ataque. *El Tiempo*, p. A3.

Al final hubo una retractación escueta por parte del ministerio de defensa venezolano, la nave fue devuelta a la guardia venezolana y dejó de hablarse del asunto. Pero la realidad era innegable: así como su dependencia de Venezuela había ido en aumento durante todo el siglo XX Arauca -en especial en su zona rural- estaba expuesta a la injerencia de las fuerzas armadas venezolanas. Respecto a la arista que se mencionó al principio, la del desarrollo fronterizo con la que el territorio araucano pretendía ser llevado a un estado de igualdad con las poblaciones venezolanas, eso no prosperó. Como ya se mostró, las trabas burocráticas y la violencia guerrillera frenaron esa posibilidad. Por lo tanto, podría aplicarse a la relación de Arauca con Venezuela aquella idea del gatopardo “que todo cambie para que todo siga igual”:

La falta de adecuadas vías que lo comuniquen con el centro del país tiene al departamento de Arauca aislado. El hecho, además, ha dado lugar a una dependencia comercial de Venezuela tal, que hasta los abarrotes, el asfalto para las carreteras, la gasolina y los carros provienen del vecino país. Los 65.000 colombianos que transitan por Arauca quizá no saben que las 200.000 toneladas de material con que están asfaltadas las calles fueron producidas en Venezuela. (Rojas. 15 de julio de 1993. *El Tiempo*, A8.)

Conclusión del apartado:

A causa del abandono estatal, el territorio araucano, en particular durante el siglo XX fue dependiendo cada vez más de la vecina Venezuela. Con las crecientes regalías, en particular a partir de 1989 la dirigencia local intentó implementar una serie de proyectos de infraestructura e iniciativa comerciales y aduaneras para que las relaciones económicas con Venezuela ocurrieran en situaciones de mayor paridad. Sin embargo, la fuerte presencia de la subversión aparte de ahuyentar la inversión extranjera causó un estado de permanente hostilidad entre la guardia venezolana y la población colombiana, lo que también incidió en que estos proyectos nunca fueran llevados a término. Hacia fines de 1993, cuando declina la representación del territorio araucano como ‘promesa del desarrollo’ también se hunde el intento del ‘desarrollo fronterizo’ y queda patente que la dependencia araucana respecto a Venezuela sigue intacta. Esta dependencia culminará hacia la década de 2010, con el creciente empobrecimiento venezolano, que llevará a una migración masiva de venezolanos hacia el departamento de Arauca.

8.6 Discusión final.

Las tres representaciones sociales que El Tiempo presentó acerca del territorio araucano, en el periodo 1986 - 1994, tuvieron dos matrices comunes, la primera fue el abandono estatal en el que el territorio siempre estuvo inmerso. Este rasgo aparece desde las notas tempranas referidas a "la humbertera" transversalizando toda la época comisarial, y luego la etapa como intendencia. El estado en Arauca siempre brilló por su ausencia. La segunda matriz fueron los abundantes recursos financieros que significaron las regalías petroleras, las cuales hicieron que el presupuesto de la intendencia y de dos municipios específicos, el de Arauca capital y el de Arauquita, experimentaran súbitamente un aumento de más del 1.000% en sus presupuestos anuales, que siguieron incrementando hasta llegar

Desde estas matrices, empiezan a desplegarse las tres representaciones que se trabajaron. La primera, la del territorio araucano 'promesa del desarrollo' curiosamente no resultó tan fuertemente incidida por los cambios como la descentralización político administrativa, ya que en ella, no tuvieron tanto protagonismo las figuras de los alcaldes, intendentes o gobernadores, sino instituciones como El fondo de fomento agropecuario, El ICA o la granja el Alcaraván. Esta representación surge con fuerza en 1986, cuando se inicia el bombeo de petróleo en el oleoducto Caño Limón-Coveñas y en consecuencia empiezan a fluir ríos de regalías hacia el territorio araucano. Por las páginas de El Tiempo hay un desfile, entre ese año y finales de 1992, de alusiones a obras de infraestructura, y proyectos agroindustriales que auguraba un futuro de progreso, desarrollo, modernidad, incesante para los araucanos. Sin embargo, debido por un lado a la migración espontánea y desmedida desde varias zonas del país hacia Arauca, esta se vio desbordada, debido al aumento de su población de hasta un 400% en este lapso de tiempo. Y por el otro al conflicto armado, esta representación social declina, y hacia el año 1993 se muestra con desencanto que las expectativas fueron demasiado altas y que no se consumaron. Así, Arauca con la bonanza petrolera pudo salir de su atraso centenario y alcanzar el promedio de desarrollo del resto del país, pero no se convirtió en el polo de desarrollo del oriente colombiano, como se había predicho.

La segunda representación, Arauca, 'territorio bajo dominio guerrillero' se consolida a partir de 1987 cuando a la Empresa de petrolero de Colombia (Ecopetrol) le resulta imposible seguir operando en Arauca, debido al constante asedio del frente del ELN, 'Domingo Laín', quien aparte de volar regularmente el oleoducto, secuestraba a personal de la empresa y quemaba su

maquinaria. El país vio con perplejidad que ni siquiera la empresa más importante, custodiaba por las fuerzas armadas, podía hacer frente al embate de un grupo guerrillero que se había convertido en el amo y señor de los araucanos. Esto lo logró gracias a lo que Larrat-Smith bautizó como ‘gobernanza anidada’, una situación en la que este grupo armado se constituyó en intermediario entre el Estado y la población. En ese proceso la guerrilla instauró un orden social en el que dictaba las normas de convivencia y ejercía como juez y parte en las disputas cotidianas. Así, gradualmente extendió su influencia a las más diversas áreas: la política, la economía, las cuestiones ambientales y, muy importante, la posesión sobre las regalías petroleras, que gracias a su dominio sobre las anteriores pudo desviar a sus arcas. Esta representación sigue plenamente vigente en 2023.

Por último, la representación de Arauca como territorio ‘dependiente de Venezuela’ se encontraba objetivada y anclada desde la segunda década del siglo XX, cuando ocurrió “La humbertera” y con el paso de las décadas se fue haciendo cada vez más presente. Hacia 1989 la dirigencia araucana, trató de abolir esa representación al impulsar el desarrollo fronterizo que, esperaban, los llevara a una relación de igualdad con Venezuela. Sin embargo, debido a la migración masiva de colombianos hacia Arauca (que aumentó su población en un 328% entre 1985 y 1993 y a la creciente beligerancia de la guerrilla este intento se ahogó. Y para fines de 1993 se ve que la dependencia de Venezuela seguía siendo la constante, algo que permaneció intacto hasta la década de 2010 cuando a causa de su proceso político, el vecino país decae económicamente, ya no teniendo nada para ofrecerle al Arauca.

Para concluir es preciso dejar algunos apuntes sobre los estudios historiográficos referidos al territorio araucano: existe un gran vacío historiográfico sobre el particular. A excepción de algunas monografías dispersas y poco rigurosas, sobre la fundación o historia de sus municipios durante el siglo XX, y de algunos artículos referidos principalmente al conflicto armado que se ha vivido en Arauca, no hay mucha producción. A la fecha no existe ningún trabajo sobre historia cultural, historia de las mentalidades o historia ambiental de Arauca o sus habitantes. De hecho, ni siquiera se ha escrito la historia de la construcción y puesta en funcionamiento del Oleoducto Caño Limón Coveñas, que fue una maravilla de la infraestructura, y que tantas repercusiones ha tenido en la región. Se echa en falta también una historia del transporte araucano, de su sistema eléctrico, de su sistema de salud, del sistema educativo o de su propia urbanización. Así pues, parafraseando a algún autor, podría afirmarse que respecto a la historiografía de Arauca está todo por hacer.

Fuentes primarias:

1986.

Redacción. (21 de febrero de 1986). Colombia reanuda la exportación de petróleo, 12 años después. *El Tiempo*, p. A11.

Rojas, H. (13 de marzo de 1986). El ELN secuestró a un petrolero en Arauca. *El Tiempo*, última A.

Redacción. (26 de marzo de 1986). Suficiencia petrolera con Caño Limón. *El Tiempo*, p. A8

Redacción. (3 de abril de 1986). Producción de Caño Limón pasó de 30.000 a 100.000 barriles diarios de crudo. *El Tiempo*. B6.

U.S.O. (22 de junio de 1986) Aviso pagado: La U.S.O. exige operación directa por Ecopetrol de los oleoductos privados en Colombia. *El Tiempo*, p. A13.

Redacción. (23 de junio de 1986). Dos años demorará línea de interconexión a Arauca. *El Tiempo*, p. B7.

Rojas, H. (7 de julio de 1986). En Arauca hasta el cementerio fue destruido. *El Tiempo*, p. A1

Acero, G. (10 de julio de 1986). Araucanos esperan la muerte sobre los techos de sus casas. *El Tiempo*, p. C Última.

Gonzalez, H. (10 de julio de 1986). Serpientes invaden viviendas inundadas. *El Tiempo*, p. C. Última.

Rojas, H. (12 de julio de 1986). Aquí no ha pasado nada: Intendente. *El Tiempo*, p. A2.

Redacción. (16 de julio de 1986). El atentado contra el oleoducto. *El Tiempo*. p.A3

Redacción. (17 de julio de 1986). Interconexión para Arauca. *El Tiempo*, p. A4.

Rojas, H. (23 de julio de 1986). Dinamitado el oleoducto en Arauca. *El Tiempo*, p. A1

Redacción. (24 de julio de 1986). Contra el país. *El Tiempo*, p. A4.

Rojas, H. (24 de julio de 1986). No permitiremos extracción de petróleo de Caño Limón, Dice el ELN. *El Tiempo*, p. C12.

Rojas, H. (25 de julio de 1986). El 80% de Arauca está inundado. *El Tiempo*, p. A2

Atlas panorámico de Colombia. Arauca. Fascículo 23, coleccionable. *El Tiempo* (20 de agosto de 1986).

Martínez, H. (12 de agosto de 1986). Atentados al oleoducto. *El Tiempo*, p. A5.

Rojas, H. (12 de agosto de 1986). 3 muertos en combates en Arauca. *El Tiempo*, p. A3.

Redacción. (20 de agosto de 1986). Hoy Atlas de Arauca. *El Tiempo*, p. A1.

Redacción. (16 de septiembre de 1986). 1.3 millones de barriles dejará de exportar el país por daños en Caño Limón. *El Tiempo*, p. C5.

Rojas, H. (6 de octubre de 1986). ELN, autor del incendio de dos helicópteros de Western. *El Tiempo*, p, A7.

Rojas, H. (25 de noviembre de 1986). Desastre ecológico en Arauca. *El Tiempo*, p. A1 y Última A.

Sánchez, A. (29 de noviembre de 1986). Petróleo que destruyen es de los colombianos: Barco. *El Tiempo*, p. 1A y 10C.

Wilson, E. (3 de diciembre de 1986). Convenio para electrificación de Arauca. *El Tiempo*, p. D7

Redacción. (8 de diciembre de 1986). Con \$3000 millones inician frente de obras en Arauca. *El Tiempo*. C3

Medina, J. (11 de diciembre de 1986). Pide mindefensa. Frente común para defender riqueza petrolera colombiana. *El Tiempo*, p. A1 y A6

Reuter. (22 de diciembre de 1986). A US\$ 18 Subiría el barril de petróleo. *El Tiempo*, p. B5.

Redacción. (23 de diciembre de 1986). Denuncia presidente de Ecopetrol: 'Guerra declarada' contra nuestro petróleo. *El Tiempo*, p. A8.

Rojas, H. (23 de diciembre de 1986). Mueren tres guerrilleros en frustrado atentado a oleoducto. *El Tiempo*, p. A2.

1987.

Rojas, H. (2 de enero de 1987). Ecopetrol asume operación de Caño Limón. *El Tiempo*, p. B7.

Redacción. (6 de enero de 1987). Amplio superávit en balanza petrolera revela Ecopetrol. *El Tiempo*, p. A2

Wilson, E. (18 de enero de 1987). Éxito en el primer encuentro de juntas comunales de Arauca. *El Tiempo*, p. C15

Rojas, H. (24 de enero de 1987). Dice viceministro: marginal de la selva una realidad a corto plazo. *El Tiempo*, p. F3.

Vasco, B. y Apreza, P. (25 de enero de 1987). En el Cesar. Grandes pérdidas por quema de cosechas. *El Tiempo*, p. A7.

Velandia, R. (31 de enero de 1987). Pavimentarán vía marginal de la selva. *El Tiempo*, p. B última.

Wilson, E. (2 de febrero de 1987.) \$5.000 millones para vías y puentes en Arauca. *El Tiempo*, p. B3.

Rojas, H. (5 de febrero de 1987). Ambicioso plan de obras en Arauca. *El Tiempo*, p. 5F.

Rojas, H. (12 de marzo de 1987). En Arauca. Volados campamento y maquinaria; pérdidas por \$500 millones. Secuestrados tres técnicos. *El Tiempo*, p. A1

Suarez, J. (11 de mayo de 1987). No inundar mercado petrolero pide Venezuela a Colombia. *El Tiempo*, p. B7.

Rojas, H. (13 de mayo de 1987). Guerrilleros destruyen campamento en Arauca. *El Tiempo*, p.A2.

Redacción. (2 de junio de 1987). Cooperación técnica. *El Tiempo*, p. B7.

Navarrete, G. (14 de junio de 1987). Contratos por 27.000 millones para el Plan Nacional de Rehabilitación. *El Tiempo*, p. A1 y D1.

Redacción nacional. (2 de julio de 1987). Colombia construiría oleoducto por Venezuela. *El Tiempo*, p. B6

Tovar, M. (13 de agosto de 1987). En Arauca: La “vacuna” ganadera se volvió “vacuna” petrolera. *El Tiempo*, p. B9.

Tovar, E. (18 de agosto de 1987). En Arauca. Subversivos obligaron al retiro de firma petrolera. *El Tiempo*, p. A6.

Redacción. (19 de agosto de 1987). Ecopetrol suspende operaciones en Arauca, por atentados. *El Tiempo*, p. A1.

Redacción. (23 de agosto de 1987). Arauca, ¿territorio ocupado? *El Tiempo*, p. A4.

Rojas, H. (23 de agosto de 1987). Retiro temporal de Ecopetrol. Grave revés para la Intendencia de Arauca. *El Tiempo*, p. A1.

Redacción. (3 de septiembre de 1987). Anuncia Ecopetrol: volveremos a Arauca así nos vuelen los equipos. *El Tiempo*, p. A3.

Redacción. (31 de octubre de 1987). En emboscada del ELN en Arauca, asesinados diez policías. *El Tiempo*, p. A1. y A3

Rojas, H. (5 de noviembre de 1987). Por la subversión. Asesinados este año 35 militares en Arauca. *El Tiempo*, p. C5.

Dueñas, J. (8 de diciembre de 1987). No nos dejaremos paralizar por el pesimismo, dice Barco. *El Tiempo*, p. A7.

1988.

Vasco, B. (16 de enero de 1988). Por atentados del ELN desastre ecológico irreversible. *El Tiempo*, p. A3.

Redacción. (17 de enero de 1988). Confuso incidente en la frontera. *El Tiempo*, p. Última C.

Rojas, H. (18 de enero de 1988). Los cadáveres en la frontera. ¿Guerrilleros o víctimas inocentes? *El Tiempo*, p. A8.

Santos, R. (18 de enero de 1988). Volar oleoductos: por ahí no es la cosa. *El Tiempo*, p. A5.

Rojas, H. (19 de enero de 1988). Sigue parálisis en Saravena por muerte de 3 pescadores. *El Tiempo*, p. A8.

Redacción. (enero 20 de 1988). Suspendida exportación de petróleo por Coveñas, por culpa de atentados. *El Tiempo*, A1.

Aries, J. (21 de enero de 1988). Venezuela: un vecino contagiado. *El Tiempo*, p. A1.

Shanahan, G. (21 de enero de 1988). Subienda... pero de petróleo. *El Tiempo*, p. A2.

Redacción. (enero 22 de 1988). Patrullaje aéreo a los oleoductos. *El Tiempo*, p. A8

Redacción. (27 de enero de 1988). Del Icetex. Becas y créditos para este año. *El Tiempo*, p. B2

Rojas, H. (29 de enero de 1988). En Arauca, octavo atentado al oleoducto Caño Limón. *El Tiempo*, p. C3

Shanahan, G. (16 de febrero de 1988). El oleoducto Caño-Limón Coveñas: zona de desastre ante la ofensiva terrorista del ELN. *El Tiempo*, p. A1

Grupo ecologista Fuerza Verde. (28 de febrero de 1988). Este Cirirí perdió la batalla. *El Tiempo*, p. A7

Rojas, H. (24 de abril de 1988). Tensa situación en la frontera. Enfrentamiento de guerrilla con la guardia venezolana. *El Tiempo*, p. A7.

Redacción. (junio 9 de 1988). Semiparalizadas tres poblaciones de Arauca, Guerrilla y grupos de izquierda hostigan a campesinos. *El Tiempo*, p. B10.

Redacción. (1 de agosto de 1988). “Operación maíz y cacao” iniciará el Idema en Arauca. *El Tiempo*, p. Última A

Henry, R. (4 de agosto de 1988). Asesinado el gerente del Incora en Arauca. *El Tiempo*, p. A6.

Redacción. (6 de agosto de 1988). El ELN asalta buque de la armada en Arauca. *El Tiempo*, p. B12.

Redacción. (11 de agosto de 1988). Descubren plan terrorista en Arauca. *El Tiempo*, p. A9.

Redacción. (31 de agosto de 1988). Asesinado el gerente del Incora en Arauca. *El Tiempo*, p. A10.

Cristancho, G. (13 de septiembre de 1988). El silencio vale más que el petróleo, Arauca: una región en busca de identidad. *El Tiempo*, p. A3.

Colmenares, L. (18 de octubre de 1988). Arauca: región modelo. Carta enviada a *El Tiempo*, p. Última A.

Redacción. (2 de noviembre de 1988). Ni guerrilleros ni narcotraficantes. “Error fatal”, la masacre en Venezuela; estupor en prensa. *El Tiempo*, p. Última A

Redacción. (3 de diciembre de 1988). Julio Acosta Bernal, El tío rico de Arauca. *El Tiempo*, p. A2.

Redacción. (7 de diciembre de 1988). Nuevo incidente fronterizo: abalean casa en Arauquita. *El Tiempo*, p. B10.

Redacción regiones. (31 de diciembre de 1988). El campesino araucano, el mejor asistido del país. *El Tiempo*, p. C2

1989

Redacción. (3 de febrero de 1989). En emboscada del ELN en Arauca: Masacrados 8 soldados en las calles de Saravena. *El Tiempo*, p. 1A y A8.

Redacción. (9 de febrero de 1989). El pueblo ayudó a la guerrilla, dice el Ejército. La masacre de Saravena: ¿hubo una asonada? *El Tiempo*, p. C4.

Redacción. (19 de febrero de 1989). Asesinado el presidente del Concejo de Tame. *El Tiempo*, p. A8.

Tovar, E. (23 de febrero de 1989). Universidad Agraria de Colombia. Otra clase de profesionales. *El Tiempo*, p. A3.

Ramírez, H. (23 de abril de 1989). Venezuela dejó de ser el tío rico en la frontera. Arauca busca ahora su propio desarrollo. *El Tiempo*. B10.

Ocampo, S. (18 de junio de 1989). Arauquita, un nuevo rico. *El Tiempo*, p. C8

Redacción. (21 de junio de 1989). Barrer con escoba limpia. *El Tiempo*, p. A4

Apuleyo, P. (2 de julio de 1989). Arauca: ¿En la mano del ELN? *El Tiempo*, p. B1 y B4.

Apuleyo, P. (3 de julio de 1989). Seriamente penetrada por la guerrilla. El Arauca de los emires (II). *El Tiempo*, p. A3.

Redacción. (19 de julio de 1989). La mancha de petróleo llegó a Venezuela. *El Tiempo*, p. B6.

Redacción. (27 de julio de 1989). Carlos Andrés Pérez ofrece visitar Arauca. *El Tiempo*, p. B8

Redacción. (29 de julio de 1989). Alcalde: son positivos los avances en Arauca. *El Tiempo*, p. B11.

Redacción. (30 de julio de 1989). Concluyó reunión de la comisión de vecindad. Petróleo, café y transporte, la prioridad colombo-venezolana. *El Tiempo*, p. 8A.

Plinio, A. (31 de julio de 1989). Todo bien; ¿de qué nos quejamos? *El Tiempo*, A5.

AFP. (7 de octubre de 1989). ELN niega haber matado al Obispo. *El Tiempo*, p. B8.

Neira, A. (8 de octubre de 1989). El asesinato de Monseñor Jaramillo. Una infamia sin motivo. *El Tiempo*, p. B4.

Redacción. (13 de octubre de 1989). ELN desautoriza asesinato del obispo Jaramillo Monsalve. *El Tiempo*, p.C4.

Redacción. (14 de octubre de 1989). Intendencia garantiza agua para Arauca. *El Tiempo*, p. B4

Téllez, E. (30 de octubre de 1989). Brigada cívico-militar de salud en Arauca. Más de un centenar de médicos en zona del ELN. *El Tiempo*, p. A1 y A8.

Redacción. (15 de diciembre de 1989). ELN paraliza la salud. *El Tiempo*, p. C8.

Redacción. (31 de diciembre de 1989). Caño Limón 5 años brotando recursos. *El Tiempo*, p. A9.

Redacción. (31 de diciembre de 1989). Primer chorro de la bonanza. *El Tiempo*, p. A10

Redacción. (31 de diciembre de 1989). Estrategias para el desarrollo. *El Tiempo*, p. A11

Redacción. (31 de diciembre de 1989). La brigada de salud. la más portentosa en la historia de Colombia. *El Tiempo*, p. A12.

1990

Redacción. (2 de enero de 1990). Al concluir 1989, la luz llegó al Arauca. *El Tiempo*, p. B9.

Redacción. (3 de enero de 1990). Libres los sospechosos del asesinato del obispo. *El Tiempo*, p. C10.

Redacción. (19 de enero de 1990). La primera voladura en 1990 y la 113 en 5 años. Nuevo atentado del ELN incendia el oleoducto. *El Tiempo*, p. A1 y A8.

Téllez, E. (9 de febrero de 1990). Por amenazas del ELN, cinco sacerdotes huyeron de Arauca. *El Tiempo*, p. C7.

Rojas, H. (9 de marzo de 1990). Objetivo para las elecciones: oponerse al ELN. Arauca, en pie contra la intimidación. *El Tiempo*, A8.

Redacción. (17 de marzo de 1990). Consecuencias de las continuas amenazas del ELN en Tame. Éxodo de dirigentes liberales. *El Tiempo*, p. B9.

Redacción. (20 de marzo de 1990). Arauca, nuevo polo de desarrollo. *El Tiempo*, p. D2.

Tovar, E. (23 de abril de 1990). Arauca reclama autonomía en obras. *El Tiempo*. B6.

Redacción. (28 de abril de 1990). Con recursos de las regalías petroleras. Los araucanos lanzaron su propio plan ganadero. *El Tiempo*, p F2.

Redacción. (6 de junio de 1990). Cae otra red urbana del ELN: cinco capturados. *El Tiempo*, p. Última A.

Redacción. (3 de agosto de 1990). Ahora Arauca está más cerca del interior. *El Tiempo*, p. B5.

Dueñas, J. (11 de agosto de 1990). Arauca: entre lo posible y lo imposible. *El Tiempo*, p. A14.
Redacción. (13 de agosto de 1990). Bajo la batuta del coronel Fernando González Muñoz. 15 meses de una nueva Arauca. *El Tiempo*, p. A10.
Redacción. (22 de agosto de 1990). La salud se acordó de Arauca. *El Tiempo*, p. C3.
Plinio, A. (8 de octubre de 1990). La justicia tuera. *El Tiempo*, p. A5.
Redacción. (9 de octubre de 1990). Un año después del asesinato de monseñor Jaramillo. ¿Otro crimen impune? *El Tiempo*. p. Última B.
Redacción. (23 de noviembre de 1990). El ELN ejecutó a una niña: Arauca. *El Tiempo*, p. B7.
Cristancho, J. (24 de noviembre de 1990). Treinta años de transformación dramática de los hatos. Ganadería nacional: al mando de los empresarios. *El Tiempo*, p. A4

1991

Redacción. (8 de enero de 1991). Arauca, tercer presupuesto del país. *El Tiempo*. B4.
Redacción. (25 de enero de 1991). Mortandad, destrucción y contaminación. *El Tiempo*, p. B3
Redacción. (2 de febrero de 1991). Inician la construcción de Dique-Vía sobre el río Arauca. *El Tiempo*, p. A3
Redacción. (11 de febrero de 1991). Fuga de ganado colombiano hacia Venezuela. *El Tiempo*, p. A7.
AP. (11 de marzo de 1991). Alerta en frontera con Colombia tras asesinato de dos guardias. *El Tiempo*, p. Última A.
Redacción. (16 de abril de 1991). Jefe del ELN se atribuye asesinato de un médico. *El Tiempo*, p. B5.
Redacción (2 de mayo de 1991). Inaugurado Dique-Vía en Araca. *El Tiempo*, p. B2.
Redacción. (17 de mayo de 1991). La frontera podrá estar bajo el toque de queda. *El Tiempo*, p. A5.
Redacción. (19 de mayo de 1991). Emergencia sanitaria. *El Tiempo*, p. C1.
Téllez, E. (20 de mayo de 1991). Hora de actuar en la Frontera. *El Tiempo*, p. D2
Ardila, H. (15 de junio de 1991). Libertad de inversión y de comercio en fronteras. *El Tiempo*, p. A6.
Redacción. (20 de julio de 1991). Alcaraván y Cardumen los yacimientos agropecuarios. *El Tiempo*, p. 3B
Redacción. (3 de septiembre de 1991). Arauca salvada de las aguas. *El Tiempo*, p. A3.
Rojas, H. (5 de septiembre de 1991). Un puente unirá a Arauca y Táchira. *El Tiempo*, p. C4.
Redacción. (15 de octubre de 1991). Crean granja para comunidad indígena. *El Tiempo*, p. B4.

Redacción. (5 de noviembre de 1991). Meta y Arauca; la justicia, al destierro. *El Tiempo*, p. A10.

González, J. (13 de noviembre de 1991). El 'destierro', otra infamante práctica de presión. Arauca: jueces sin tutela... *El Tiempo*, p. A3

Yañez, J. (16 de noviembre de 1991). Depresión económica por terrorismo en El Sarare. *El Tiempo*, p. A2.

Redacción. (18 de noviembre de 1991). Culturas sin fronteras. *El Tiempo*, p. B1.

Caicedo, A. (7 de diciembre de 1991). Clave 1973. Operación Anorí. *El Tiempo*, p. A5.

Redacción. (28 de diciembre de 1991). Salud sobre ruedas para los araucanos. *El Tiempo*, p. D3.

Redacción. (30 de diciembre de 1991). Asesinado corresponsal de El Tiempo en Arauca. *El Tiempo*, p. A1.

1992

Moya, A. (5 de enero de 1992). Arauca: dinero maldito. *El Tiempo*, p. A4.

Redacción. (21 de enero de 1992). Acueducto de Ponedera contaminado con cólera. *El Tiempo*, p. A7.

Redacción. (13 de febrero de 1992). Electrificarán 80 veredas. *El Tiempo*, p. B5.

Redacción. (8 de marzo de 1992). Arauca: Las regalías dan para la Universidad. *El Tiempo*, p. A6.

AFP (24 de abril de 1992). Absuelven a involucrados en masacre de El Amparo. *El Tiempo*, p. B1.

Redacción. (18 de mayo de 1992). Fusilan a 3 militares de avión secuestrado. *El Tiempo*, p. A1.

Redacción. (14 de junio de 1992). Capitán, usted y su avión están en poder del ELN... *El Tiempo*, p. A3.

Téllez, E. (21 de junio de 1992). El ELN se robó la operación Tempestad. *El Tiempo*, p. A2.

Redacción. (29 de julio de 1992). Integración regional. *El Tiempo*, p. C3.

Reina, C. (21 de febrero de 1992). Vía libre a la Marginal de la Selva. *El Tiempo*, p. B8.

Redacción. (13 de junio de 1992). Productos de Arauca. *El Tiempo*, p. A7

Redacción. (30 de julio de 1992). Se reactiva comisión colombo-venezolana. *El Tiempo*, p. C3

EFE-REUTER. (2 de agosto de 1992). Venezuela: muertos 4 policías en atentado. *El Tiempo*, p. B4.

Laverde, A. (2 de agosto de 1992). Los bomberos del petróleo. *El Tiempo*. B6.

Redacción. (18 de agosto de 1992). Grupo UNASE conjunto con Venezuela. *El Tiempo*, p. B1.

Redacción. (22 de agosto de 1992). Hay desvío de dineros oficiales hacia la guerrilla. *El Tiempo*, p. A7.

Redacción. (22 de agosto de 1992). Venezuela anuncia ofensiva contra el ELN. *El Tiempo*, p. A5.

Redacción. (23 de agosto de 1992). Gobernador de Arauca rechaza acusaciones de viceministro. *El Tiempo*, p. A6.

Roja, M. (29 de agosto de 1992). Alerta por epidemias de lepra y paludismo. *El Tiempo*, p. C3.

Tovar, E. (7 de septiembre de 1992). Agro: crece presión guerrillera. *El Tiempo*, p. B2

Redacción. (9 de septiembre de 1992). Atacan base venezolana. *El Tiempo*, p. A8

Redacción. (13 de septiembre de 1992). Arauca pide apoyo a integración. *El Tiempo*, p. C2.

Redacción. (30 de octubre de 1992). Arauca tendrá su universidad. *El Tiempo*, p. B7.

Del Rosario, M. (1 de noviembre de 1992). Arauca: el gobierno de la guerrilla. *El Tiempo*, p. A3.

Del Rosario, M. (6 de noviembre de 1992). Hay zonas donde no puedo ir: Colmenares. *El Tiempo*, p. A3.

Redacción. (9 de noviembre de 1992). Vamos a golpear el corazón y la chequera de la guerrilla. *El Tiempo*, p. A1.

Redacción. (30 de noviembre de 1992). Mueren 3 delincuentes de la CG. *El Tiempo*, p. c2.

Rojas, M. (2 de diciembre de 1992). Las venas rotas de Arauca. *El Tiempo*, p. A4.

Redacción. (5 de diciembre de 1992). Quien no informe puede ir a prisión. *El Tiempo*, p. A4.

Redacción. (13 de diciembre de 1992). Casanare: democracia por balas. *El Tiempo*, p. A6.

Redacción. (17 de diciembre de 1992). Asesinado padre de corresponsal de El Tiempo. *El Tiempo*, p. A3.

1993

Redacción. (9 de enero de 1993). Muertos 4 soldados en emboscada en Arauca. *El Tiempo*, p. A5.

Redacción. (16 de enero de 1993). ICA: más campo a la tecnología. *El Tiempo*, p. D3

Redacción. (18 de enero de 1993). Asesinado otro concejal. *El Tiempo*, p. D2.

Redacción. (21 de enero de 1993). Reclamo a la Occidental. *El Tiempo*, p. B8.

Redacción. (23 de enero de 1993). La yuca se vuelve mogolla. *El Tiempo*, p. C2

Redacción. (13 de febrero de 1993). Arauca: cacao hacia Europa. *El Tiempo*, p. D3

Redacción. (23 de febrero de 1993). Nace corporación tecnológica para la Orinoquía. *El Tiempo*, p. C3.

Redacción. (13 de marzo de 1993). Arauca lucha contra barrios de invasión. *El Tiempo*, p. C3.

Redacción. (23 de marzo de 1993). Aumenta el ingreso de cerveza venezolana por huelga de Bavaria. *El Tiempo*, p. A2.

Redacción. (16 de abril de 1993). Feria expoindustrial. *El Tiempo*, p. B8.

Redacción. (10 de mayo de 1993). Estudiarán enfermedades tropicales. *El Tiempo*, p. C4.

Redacción. (7 de junio de 1993). Saboteo rodeó una jornada cívico-militar en Arauca. *El Tiempo*, p. D3.

Redacción. (24 de junio de 1993). Hospital de Arauca, el borde del cierre por falta de equipos. *El Tiempo*, p. C4.

Elvira, C. (25 de junio de 1993). Brigadas móviles: objetivos del ELN. *El Tiempo*, p. B3.

Redacción. (25 de junio de 1993). Ayuda china para Arauca. *El Tiempo*, p. C2

Redacción. (30 de junio de 1993). Muertos 3 soldados en emboscada. *El Tiempo*, p. A4

Redacción. (3 de julio de 1993). Alzan vuelo Alcaraván I y Alcaraván II. *El Tiempo*, p. A6

Redacción. (7 de julio de 1993). Guerrilla asesinó a dos suboficiales. *El Tiempo*. B8.

Redacción. Aumenta SIDA en Arauca (15 de julio de 1993). *El Tiempo*, p. A2.

Redacción. (28 de julio de 1993). Acueducto para 10 barrios de Arauca, por acción de tutela. *El Tiempo*, p. B6

Redacción. (29 de julio de 1993). Arauca en riesgo. *El Tiempo*, p. A3.

Redacción. (30 de julio de 1993). Venezuela intensifica patrullaje. *El Tiempo*, p. A5.

Redacción. (14 de agosto de 1993). Se seca Caño Limón. *El Tiempo*, p. Última B.

Redacción. (21 de agosto de 1993). Guerrilla secuestra a dos venezolanos. *El Tiempo*, p. B4.

Redacción. (23 de agosto de 1993). IDEMA comprará arroz de Arauca. *El Tiempo*, p. B2.

Rojas, M. (28 de agosto de 1993). El chimo, un vicio que consume a los araucanos. *El Tiempo*, p. C4.

Redacción. (11 de septiembre de 1993). Atacan a militares que trabajaban en una vía. *El Tiempo*, p. B6.

Rojas, M. (12 de septiembre de 1993). De rico solo tiene el nombre. *El Tiempo*, p. B5.

Redacción. (2 de octubre de 1993). Arauca, arroz con tecnología de la China. *El Tiempo*. p. 5B.

Redacción. (5 de octubre de 1993). Una mirada a la potabilidad. *El Tiempo*, p. Última A.

Redacción. (6 de octubre de 1993). Luz para Cravo Norte. *El Tiempo*, p. B9.

Redacción. (7 de octubre de 1993). Muertos tres guerrilleros y dos soldados en Antioquia y Arauca. *El Tiempo*, p. B7.

Rojas, M. (11 de octubre de 1993). En Arauca, los indígenas sobreviven de puro milagro. *El Tiempo*, p. C2.

Redacción. (20 de octubre de 1993). Otra emboscada a ingenieros militares en la vía a Saravena. *El Tiempo*, p. A4

Redacción. (23 de octubre de 1993). Siete mujeres adoptan a diez mil pargos rojos. *El Tiempo*, p. C1.

Rojas, M. (26 de octubre de 1993). Un muerto por cada 3 kilómetros de vía. *El Tiempo*, p. B1

Redacción Nacional. (19 de noviembre de 1993). El ELN asesina a seis militares venezolanos. *El Tiempo*, p. A3.

Redacción. (20 de noviembre de 1993). Reunión de comandantes. *El Tiempo*, p. A7.

Redacción. (22 de noviembre de 1993). Acción binacional contra la guerrilla. *El Tiempo*, p. A3.

Redacción. (10 de diciembre de 1993). Frustran atentado contra alcalde de Tame, Arauca. *El Tiempo*, p. B8.

1994.

Redacción. (8 de enero de 1994). Confuso accidente de helicóptero venezolano. *El Tiempo*, p. A7

EFE-ANSA. (10 de enero de 1994). Colombia pide explicación por violación territorial. *El Tiempo*, p. A3.

Redacción. (11 de enero de 1994). Helicóptero no debe salir de Colombia. *El Tiempo*, p. A5.

Rojas, M. (11 de enero de 1994). Sentí que no volvería a casa. *El Tiempo*, p. A4.

Redacción. (12 de enero de 1994). Fiscalía desvirtúa ataque. *El Tiempo*, p. A3

Redacción. (13 de enero de 1994). Pruebas técnicas desvirtúan ataque. *El Tiempo*, p. A3.

Gamboa, O. (21 de enero de 1994). Venezuela investiga la caída de nave. *El Tiempo*, p. A2

Gamboa, O. (23 de enero de 1994). Helicóptero cayó por falla mecánica. *El Tiempo*, p. A3.

Entrevista personal a Doña Alix Tocaría, 14 de agosto de 2023.

Fuente secundarias

Castellanos, A. (19 de febrero de 1966). La entrevista de los presidentes Valencia y Leoni. *El Tiempo* A1.

Redacción. (6 de septiembre de 1967). Puente sobre el Arauca. Por esta vía tan necesaria se abre paso la integración. *El Tiempo*, p. 5

Burgos, A. (10 de septiembre de 1967). El puente de Arauca, integración en la práctica. *El Tiempo*, Pag 6

López, C. (18 de abril de 1972). Arauca: biografía del abandono. *El Tiempo*. C9.

Medina, J. (21 de agosto de 1975). En Tame: construyen una vía desde hace 40 años. *El Tiempo*, p. C5

Rojas, H. (3 de agosto de 1982). Hoy, paro cívico en el Sarare. *El Tiempo*. C13

Santamaría, G. (13 de agosto de 1982). El paro cívico del Sarare. Pobres y abandonados. *El Tiempo*. A1 y B6

Santamaría, G. (15 de agosto de 1982). Los bravos hombres del Sarare. *El Tiempo*. B1

Redacción. (22 de agosto de 1984). Autorizan construcción del oleoducto Caño Limón - río Zulia. *El Tiempo*. A13.

Rojas, H. (6 de noviembre de 1984). Creado del departamento de policía de Arauca. *El Tiempo*, p. A1.

Redacción. (17 de julio de 1985). Petroleras niegan estar financiando a guerrillas. *El Tiempo*, p. A1 y A8.

Redacción. (24 de julio de 1985). La Mannesmann pagó \$600 millones al ELN como 'impuesto de guerra'. *El Tiempo*, p. 1A Y 10C

Suarez, J. (26 de julio de 1985). La Mannesmann, en medio de tres fuegos. *El Tiempo*, p. A8.

Suárez, J. (20 de agosto de 1985). Mannesmann supera diferencias con el ejército y otorga un millonario aporte a Saravena. *El Tiempo*, p. A1 y A8.

Rojas, H. (23 de octubre de 1985). En Arauca: ELN asesinó a un sacerdote. *El Tiempo*, p. A3.

Elvira, C. (2 de abril de 1995). El ELN maneja en Arauca diez mil millones de pesos. *El Tiempo*, p. A4.

Redacción (23 de junio de 1999). Isla de Arauca, separada por la naturaleza. *El Tiempo*. B2.

Redacción. (10 de octubre de 2001). El exterminio de la clase política araucana. *El Tiempo*, p. B1.

Redacción. (18 de julio de 2004). El hombre que vendió caño limón. *El Tiempo*. C2.

Acevedo, T. (6 de febrero 2017) Febrero de Deslinde. *El Espectador*. B2

Celis, L. (27 de febrero de 2017). El día en que Nicolás Rodríguez Bautista se salvó de ser capturado en Bogotá. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/el-dia-en-que-nicolas-rodriguez-bautista-se-salvo-de-ser-capturado-en-bogota-article-682189/>

Rojas, J. (de junio de 2017). La historia de Belén de Bajirá, donde la pobreza no tiene límites. *El Tiempo*, p. A8.

Toro, P. (24 de noviembre de 2017). Belén de Bajirá ya tiene nuevo mapa y está en Chocó. *El Tiempo*. A7.

Huertas, H. (15 de julio de 2019). La ganadería: su aporte al proceso de independencia y desarrollo rural. *Revista Semana*. <https://www.semana.com/medio-ambiente/articulo/la-ganaderia-su-aporte-al-proceso-de-independencia-y-desarrollo-rural/44852/>

Quesada y Muñoz (6 de junio de 2022). Saravena, la ciudad donde no roban; solo matan. *El País*. <https://elpais.com/america-colombia/2022-06-06/saravena-la-ciudad-donde-no-roban-solo-matan.html>

León, A. (29 de diciembre de 2022). Un diciembre en Saravena, donde la guerrilla mató la navidad. *Lasillavacia*. <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/un-diciembre-en-saravena-donde-la-guerrilla-mato-la-navidad/>

Bibliografía

Aponte, A. (2021). Descifrando al ELN: un federalismo insurgente, génesis y desarrollo de sus constreñimientos organizacionales, 1964 – 2020. En: Aponte y González. (Eds.) *Por qué es tan difícil negociar con el ELN. Las consecuencias de un federalismo insurgente, 1964 – 2020*. p.p. 55 - 195. CINEP.

Bloch, M. (1999). *Historia e historiadores*. Akal Ediciones.

Carrillo, A. (2023). *Cómo parimos este pueblo. Memorias campesinas del Sarare araucano*. Animal Extinto.

Carroll, L. (2015). El Arauca en el periodo de la reforma. En: *Democratización violenta. Movimientos sociales, elites y política en Urabá, el Caguán y Arauca (Colombia), 1984 – 2008*. p.p. 211 – 265. Universidad de los Andes.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2009). *Economía y territorio en América Latina y el Caribe Desigualdades y políticas*. CEPAL.

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/fecc568e-0d91-4a91-b5f1-282c029382d9/content>

Corpes Orinoquía (1996). *Experiencias de planificación en Arauca*. Editorial Presencia.

Departamento administrativo de planeación de Arauca. (1992). *El Estado Abandono a Arauca*. Editorial Presencia.

Departamento Nacional de Planeación. (2013). *Elementos para la formulación de política nacional de ordenamiento territorial y alcances de las directrices departamentales*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/Desarrollo%20Territorial/Documento%20pnot-loot.%20ddts%20-%20sodt.%2011%20junio%20013.pdf>

Doise, W., Clémence, A., y Lorenzi-Cioldi, F. (2005). *Representaciones sociales y análisis de datos*. Instituto Mora.

Esquivel, R. (2002). *Colonización y Violencia en los Llanos, 1949-1953*. MEMORIA Y SOCIEDAD 6 (2002): 57-84.

Fabo, P. (1904). *El doctor Navascués: novela de costumbres casanareñas*. Librería Nueva.

Fayad, D. (2014). *Petróleo y conflicto armado en Colombia: el caso de Arauca entre 1984 y 1992*. [Tesis de Maestría]. Pontificia Universidad Javeriana.

Guaqueta, R. (1976). *Los araucanos del rio Arauca*. Grupo impresor Ltda.

Giraldo, G. (2000). *Tendencias en la colonización de la Orinoquía colombiana. El caso Arauca (1900 - 1980)*. [Tesis de Maestría] Universidad Nacional de Colombia.

Izard, M. (1985). *Si se dan una corta parada les daremos alcance. Conspiraciones e insurgentes en el Apure, 1921 - 1922*. S.F.

Larrat-Smith, C. (2021). El ELN en Arauca: el fortín guerrillero en la sombra de los Andes. En: Aponte y González. (Eds.) *Por qué es tan difícil negociar con el ELN. Las consecuencias de un federalismo insurgente, 1964 – 2020*. p.p. 259 – 322. CINEP.

López, A. (2015). *Las leyes del Llano, 1952-1953: conceptos fundamentales*. Repositorio Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/10023>

Mantilla, E. (2018). *Llaneros de cedro. Reportaje a personalidades llaneras*. Pentandra.

Martín, A. (2001). *Juan Vicente Gómez, modelo de dictador*. S.F.

Matus, M. (1994). *La iglesia católica en Arauca*. Tercer Mundo Editores.

Maurno, R. (1993). *Remembranzas del llano araucano*. S.F.

Mayor, C. (2008). *Cali, capital deportiva, ciudad cívica y sede del narcotráfico, tres representaciones sociales urbanas*. [Tesis de Maestría] Universidad del Valle.

Medina, C. (2018). *Conflicto armado, Iglesia y violencia. Un estudio de caso: monseñor Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, misionero javeriano de Yarumal y obispo de Arauca*. Universidad Nacional de Colombia.

Monsalve, D. (2016). *Colombia Cafetera. El áncora*.

Mora, Ó. (2006). *Las Teorías del Desarrollo Económico: algunos postulados y enseñanzas*. *Apuntes del Cenes*, 26(42), 49-74

Pardo, A. (1999). *Análisis crítico del discurso un acercamiento a las representaciones sociales*. *Forma y función*. 10 (2) 63 – 81.

Paul, R. (2019). *Los intentos por integrar un territorio de frontera: la comisaría especial de Arauca, 1911-1955*. [Tesis de maestría] Pontificia Universidad Javeriana.

Perera, M. (2017). *A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*. Clacso.

Pérez, P. (2014). *Percepciones sobre el territorio real, pensado y posible, una posibilidad de enseñanza de la Geografía en la escuela*. [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia

Ponte, R. (2014). *La prensa como vehículo de representaciones sociales en tiempos del modernismo (1885 - 1910)*. Conicet.

Rateau, P. y Lomonaco, G. (2013). *La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos*. Revista CES Psicología VI (I) 22 - 42.

Rausch, J. (1989). *Rebelión en los llanos colombianos: "el affaire Arauca" de 1917*. Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República.

Rodríguez, H., González, R. y Paz, P. (2017). *Representaciones sociales del territorio en tres medios impresos de ciudades intermedias*. Universidad del Tolima.

Sarmiento, L. (2016). *Arauca 1983-2015. Fin de un ciclo histórico y transición incierta*. Fundación paz y reconciliación.

<https://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2017/12/Arauca-y-el-Petroleo-Libardo-Sarmiento.pdf>

Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Cara Parens.

Toro, E. (2008). Cali, medio siglo de feria. Una mirada desde las representaciones sociales. *Páginas de Cultura*. 1(1). 45-55.

Universidad de los llanos. (2016). Contexto del departamento de Arauca desde los proyectos desarrollados por el instituto de ciencias ambientales de la Orinoquía colombiana -ICAOC- Universidad de los llanos. <https://www.unillanos.edu.co/pod-arauca/docus/componente1/otrosdocumentos/1.%20Contexto%20del%20departamento%20de%20Arauca%20desde%20la%20Universidad%20de%20los%20Llanos.pdf>

Vega, R. (2002). Rebelión en la frontera: La República Independiente de Arauca de enero de 1917. En: *Gente Muy Rebelde*. Tomo II Indígenas, campesinos y protestas agrarias. p.p. 165 - 190. Pensamiento crítico.

